

LA CASA EN MOREDA (Álava)

José Ángel Chasco Oyón

Etniker-Álava
Seminario Alavés de Etnografía

DEDICATORIA

En memoria y recuerdo de mi madre, Julia Oyón (fallecida el 17 de febrero de 1999), que durante los últimos diez años de su vida me ha transmitido valiosísimos datos e informaciones sobre la vida tradicional en Moreda.

Gracias a su amor y vivencia de la vida rural he podido ir confeccionando todos los estudios etnográficos presentados: Alimentación doméstica, Juegos infantiles, Ritos de paso del nacimiento al casamiento y Ritos funerarios, Ganadería y pastoreo, Indumentaria, Medicina popular y este presente sobre la Casa.

Ante tan triste y lamentable pérdida, lejos de desanimarme en este tipo de estudios, espero que su recuerdo me dé fuerzas y luz para seguir contribuyendo a la gran obra del Atlas Etnográfico de Vasconia.

Adiós Madre, gracias por tus informaciones, siempre te recordaré y estarás presente en mis trabajos; pues nunca haré buena la máxima que dice: "Quien olvida a su pueblo, olvida a su Madre".

José Ángel Chasco Oyón

El presente trabajo se ha realizado en la localidad alavesa de Moreda. Contiene las respuestas a las preguntas del cuestionario *Guía para una encuesta etnográfica*, elaborada por José Miguel de Barandiarán. Apartado I. *Grupo Doméstico. La casa*, preguntas 11-36.

La villa de Moreda pertenece a la comarca conocida como Rioja Alavesa. Se localiza al SE de la provincia, próxima al punto donde se encuentran Alava, Navarra y La Rioja. Dista de la capital, Vitoria-Gasteiz, 62 km, siendo su población de 282 habitantes en el año 1990.

Pequeños montes, barrancos y planillas configuran su relieve.

De siempre la agricultura ha sido la actividad económica predominante. Actualmente gran parte de la población trabaja en comercios y fábricas de Oyón, Viana, Logroño y Vitoria-Gasteiz, compaginando este trabajo con el del campo en el tiempo libre. El resto de la población, una pequeña parte, es exclusivamente campesina.

LA CASA

¿Cómo se nombra la casa?

Por regla general, el nombre por el que se conocen las distintas casas de Moreda es por el apellido o nombre de la familia que las habita. En este caso es el primer apellido del cabeza de familia quien da el nombre a la casa. A veces también se les denomina con el mote o apodo del cabeza de familia.

Asimismo, se dan algunos casos en que la casa es conocida con el nombre histórico de la familia que tradicionalmente la ha habitado o construido en cuya fachada en el pasado colocaron los escudos de armas. De esta manera la casa renacentista que existe enfrente de la iglesia es conocida como la casa de Garín, apellido que figura inscrito en el escudo de armas de la fachada, y sin embargo hoy la habita Vicente Bujanda. Incluso a esta persona se le llama Vicente Garín cuando su apellido es otro distinto. Vemos que popularmente se le llama por el apellido histórico de la casa en detrimento del suyo propio.

¿Qué orientación tiene? ¿Cuál es su situación en la comarca y con respecto a las casas vecinas, a los cambios y a las tierras que le pertenecen?

Moreda, en la misma frontera de Navarra, es un pueblo recostado en las proximidades del río. El sistema de poblamiento es de casas agrupadas en torno a la iglesia en dirección hacia el mediodía. Las casas se encuentran adosadas unas a otras formando pequeños barrios, calles y cantones. Al estar adosadas unas a otras poseen muros y paredes comunes que forman en sus interiores pequeños patios comunes.

La villa de Moreda es población de urbanización compacta. No obstante, posee extramuros de la villa varias casa-huertas y pajares en torno a las eras de



Fig. 1. Vista de Moreda.

Santa Ana, El Ventarrillo y la Ren. Merece la pena mencionar el término de Las Cuevas, situado en el lugar donde confluyen los dos arroyos, el Zampeo y la Ren, al sur de Moreda. Catorce cuevas artificiales minan el pequeño cabezo que se encuentra entre los dos arroyos.

El municipio se orienta hacia el Mediodía, sobre un vallecillo cuyas orillas han sido copadas por construcciones modernas, bodegas y almacenes.

La orientación de las casas depende del barrio donde se encuentren ubicadas. Así las casas de la calle Herrería, Santa Nunilo y Real poseen la puerta y ventanas principales en la fachada este. Por el contra las casas de las calles Nueva y San José las tienen en su fachada oeste. Y en las calles del Rollo y San Roque las casas poseen sus accesos principales por la fachada sur, aunque es frecuente en estas dos calles que también posean acceso por su fachada norte, al igual de lo que ocurre en la calle de los Jardines.

Las casas construidas sobre una suave pendiente se encuentran adosadas unas a otras formando pequeñas agrupaciones de viviendas perfectamente delimitadas por las calles de la villa.

Calles como la de los Jardines o de la Herrería, que fueron antiguos caminos públicos, hoy son carreteras con dirección a la ciudad de Viana la primera y con dirección a Labraza la segunda.

Las explotaciones agrícolas familiares se encuentran dispersas y repartidas por los diferentes términos de la jurisdicción de Moreda, por lo que su situación no guarda relación alguna con la de la casa.

• ***Calles, cantones y caminos de la villa de Moreda***

Los caminos existentes en la jurisdicción de Moreda actualmente nos permiten trasladarnos de un término a otro en muy poco tiempo. Esto es debido a que durante el primer semestre de 1984 se hicieron nuevos varios caminos: Camino de la Viña de la Villa, El Roble, Valverde, Valderrama, Vacarizas, Vallejalamueta, la Planilla, Valdevilla, Valdelabrazo... Sin embargo, el estado de conservación de los caminos y calles de Moreda a finales del siglo XVI era pésimo. En visita que hizo el corregidor de Laguardia en 1684 mandó a los vecinos de Moreda que limpiaran y aderezasen las calles y caminos de piedras, matas y maderas ya que por ellas no podían pasar ni siquiera los ganados. Especialmente mandó que se aderezase la calle que va desde la fuente hasta el regaje de Santa Ana y que el aderezo fuese a cuenta de los vecinos.

Durante el siglo XVII se aderezaron y empedraron varias calles: En 1654 se pagaron noventa reales a los que empedraron las calles de este lugar. En 1668 se pagó veintiocho reales por empedrar la calle de la fuente. También se empedraron las calles en los años 1678, 1691 y 1694.

En el siglo XVIII son numerosas las partidas de dinero gastadas con el fin de empedrar las calles: El año de 1708 se pagaron a Diego Gutiérrez trescientas sesenta reales por componer la calleja que se va a las cuevas. El año 1710 se dieron a este mismo cantero ciento sesenta reales por componer el horno y calleja. El año de 1712 se hizo una vereda para traer piedra para las calles gastándose treinta y dos reales y cuartillo de vino. El año de 1713 se dio al empedrador que hizo la calzada del camino de Viana setenta y nueve reales. El año de 1727 se gastó treinta y dos maravedíes de una azumbre de vino en componer el caño de la calle Real. El año de 1747 se dieron treinta reales a Martín Madure de Viana por el trabajo de empedrar y encañar la calle mayor de Moreda y traer piedras con bueyes y carretas de las canteras de esta villa durante dos días. El año 1751 se pagó a Blas de Abadía ciento treinta y cuatro reales por la calzada y empedrado que hizo desde la fuente que se va a Viana hasta la puente del Portal. Y, finalmente, el año de 1760 se pagaron cuarenta reales a Joseph Echavarría por el trabajo de haber hecho una pared en el camino disfrutadero del Alamillo para Perizuelas y Cuevas.

• ***Relación de las casas blasonadas, nevera, fortaleza, crucero, trujales, fuentes, iglesia, ermitas, frontón, ríos y caminos de Moreda***

1. Nevera de la villa.
2. Asentamiento romano, presa de agua y ermitas de Santa Eufemia y de Nuestra Señora de la Soledad.
3. Fortaleza medieval de Moreda.
4. Crucero de piedra.

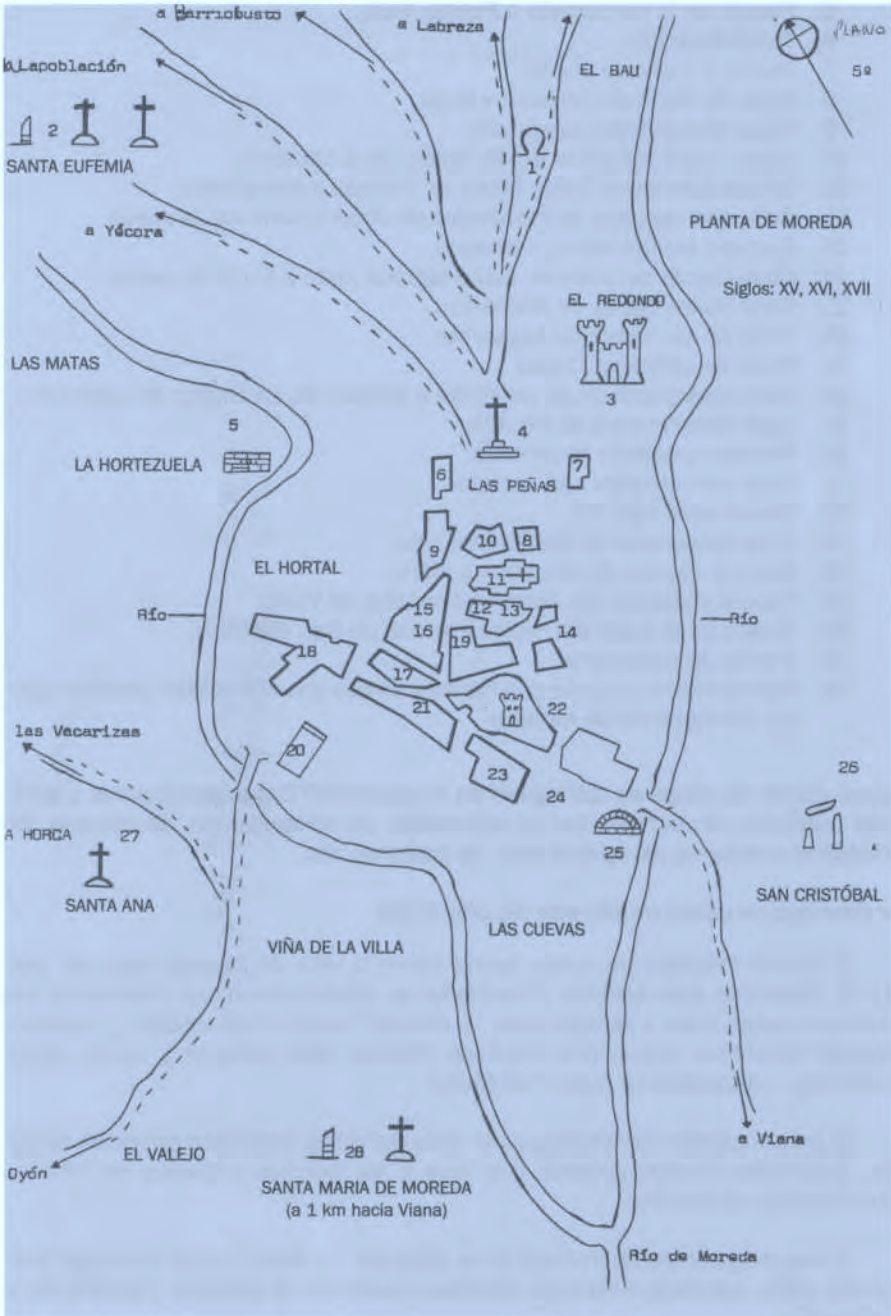


Fig. 2. Plano de la villa.

5. Fuente de la Hortazuela o Fuente Vieja.
6. Trujal de aceite.
7. Molino y trujal de aceite.
8. Casa de Garín de Lazcano y trujal.
9. Casa renacentista blasonada.
10. Casa de las cofradías del Rosario y de la Veracruz.
11. Iglesia parroquial Santa María de Moreda y cementerio.
12. Casa con escudos de Fernández de Oyón y Garín de Lazcano.
13. Casa de los Diezmos y Primicias.
14. Casa García de Jalón de estilo barroco junto a trujal de aceite.
15. Casa de los López de Aberasturi.
16. Casa de los Sáenz de Laguardia.
17. Casa de la familia Corres.
18. Casa blasonada, trujal de aceite y abejera de los Sáenz de Laguardia.
19. Casa renacentista de los Allo.
20. Frontis o paredón de Moreda.
21. Casa renacentista con escudo.
22. Casa-fuerte siglo XV.
23. Casa blasonada de los Diez de Ysla.
24. Cruz de madera en la salida a Viana.
25. Fuente y puente con portal del camino de Viana
26. Castro de la Edad del Hierro y ermita de San Cristóbal.
27. Ermita de Santa Ana.
28. Asentamiento romano con baños y ermita con Andra Mari de estilo gótico: Santa María de Moreda.

¿Qué clases de casas se distinguen en la localidad? Casas particulares y edificios públicos y de sociedades; de artesanos, de comerciantes, de obreros, de jubilados y renteros, de agricultores, de pastores, etc.

• ***Catálogo de casas de Moreda del año 1739***

El primer catálogo de casas hecho sobre la villa de Moreda data del año 1739. Mediante este acuerdo y memorial se establecieron las ordenanzas en cuanto a sacar, traer y vender nieve “a remque” como el de recoger y conducir pobres forasteros. Según este catálogo Moreda tenía ochenta y nueve casas habitadas, agrupadas en cuatro cantones:

El primer cantón comenzaba en la casa del Señor Francisco Sáenz de Moreda, procurador síndico general, que mira a las huertas y camino de Yécora, Barriobusto y el Crucifijo.

El segundo cantón se iniciaba en la casa del escribano Lucas Domingo García de Jalón, que mira a las eras, huertas y caminos de Labraza, Lapoblación y el Crucifijo.

El tercer cantón partía de la casa de Isabel García de Jalón viuda, que mira a la Plaza Juego de Pelota y camino de Logroño, y otras partes.

El cuarto cantón tenía su comienzo en la casa de Francisco Fernández de Oyón, que mira a Las Cuevas, ermita de San Cristóbal y camino para la ciudad de Viana.

En la obra *Compendio de las villas y Lugares de Álava*, Landázuri nos dice que Moreda: "Consta de tres calles que la cruzan de arriba abajo, y tiene tres barrios separados, y distintos entre sí". A éstos, en la actualidad, hay que añadir uno posterior hecho en la zona Este del municipio.

Hoy, en torno a unos ciento treinta edificios construidos sobre una suave pendiente componen el número de viviendas en las que viven los residentes de este lugar. Catalogar todas, una por una, es tarea extensa y difícil. A continuación me limitaré a mencionar en cada calle las casas que posean un mayor interés junto con las familias que en ellas han habitado o en la actualidad vivan.

Los actuales nombres de las calles de Moreda se pusieron en el año 1989, cambiando otros más antiguos que datan de 1886. La corporación municipal decidió, modificar los nombres de las calles tradicionales e históricos y de carácter local por otros nuevos y de carácter provincial.

• *Plaza del Doctor Manuel Álvarez, antes del Juego de Pelota*

A la entrada de la población viniendo de Oyón, constituye más bien un ambiente abierto, de paso, que una plaza como tal. Aunque en el año 1996 la han vuelto a rehacer de nuevo dándole un ambiente más cerrado como plaza. Sus edificios presentan una gran uniformidad en cuanto a los rasantes de edificación.

Su actual nombre le viene dado en memoria del médico del pueblo Don Manuel Álvarez que durante muchas décadas del presente siglo atendió a los moredanos en la enfermedad.

Antiguamente, era conocida como la Plaza del Juego de Pelota. Es a finales del siglo XVI cuando se le da esta denominación por ser el frontón que había en ella la única y más entretenida forma de diversión en la aldea de Moreda. Fue el año 1784 cuando se levantó en dicha plaza un frontis o paredón para la práctica del juego de pelota. Lo hizo el cantero Joaquín Equiabarrena, que cobró a la villa 1415 reales por la obra.

Este frontón, remozado en el año 1888, fue derribado en 1972 y sustituido por unos jardines y plaza llamados popularmente "el Espoloncillo" por guardar una fuerte semejanza con los del Espolón de la ciudad de Logroño. La última reforma se ha hecho en esta plaza en el año 1996 cercando a la plaza con una media pared que la separa y delimita de la carretera.

Han existido en la citada plaza dos bares: Bar "Las Liebres" en la casa nº 1 que fue edificada en el año 1860 y bar "Sofi" en casa contigua a la anterior.

Destaca en esta plaza la casa de los Sáenz de Laguardia, que además de tener acceso y vanos en oreja posee en su fachada de piedra de sillería el escudo de armas de dicha familia. Actualmente, es propiedad de Jesús Los Arcos.

Frente a esta casa, cruzando la carretera, hallamos un lavadero y abrevadero (bebedero) públicos.

Otra notable casa de esta plaza es la de Julián Marauri que hace las veces de sucursal de la Caja Vital de Ahorros. Esta casa, hoy agrícola con almacén, fue levantada por el cantero Martín de Arue en el año 1717 para que sirviera como mesón-posada de la villa, en la cual pudieran recogerse con toda comodidad los pasajeros, arrieros con sus caballerías y demás personas que transitaran por Moreda. Costó el hacer dicha casa mesón-posada doscientos ducados de vellón que fueron prestados por el convento de Carmelitas Descalzas de la ciudad de Logroño. De ahí el hecho de que cuando a principios de este siglo XX venían a Moreda las monjas del mencionado convento se hospedasen gratuitamente en la posada de la villa, según manifestaciones de Dña. Baldomera Marauri, actual propietaria de la casa.

A la entrada a dicha plaza, bajando por la cuesta del Somo o carretera de Logroño, se encuentra el puente de Palacios sobre el río Zampeo. El cementerio, construido a mediados del siglo XIX (año 1854), y los pajares y ruinas de la ermita de Santa Ana se encuentran a escasa distancia de esta plaza.

Las verbenas musicales y la mayoría de los actos festivos patronales también se celebran en esta plaza, así como la venta ambulante de telas, ropas, utensilios de cocina y del hogar...

• *Calle Diputación Foral de Álava, antes de Los Jardines*

Esta calle delimita el casco de la población por su orientación sur. Además de calle, es carretera con dirección a la ciudad de Viana. Sus casas, orientadas al mediodía, presentan cierto equilibrio en la línea de sus aleros, salvo algún caso. Varias de ellas poseen la entrada por la calle inmediata superior porque el pueblo se asienta en plano inclinado.

Durante las fiestas patronales del mes de agosto en honor de Santas Nuniolo y Alodia tienen lugar por esta calle los tradicionales encierros de reses bravas.

La casa nº 1 es propiedad de Angel Díaz de Cerio y en su planta baja se halla el único bar de Moreda: "Bar Cerio". La casa contigua ha servido de sede del ayuntamiento, poseyendo en sus bajeras la antigua cárcel municipal. En el año 1984 la casa consistorial se trasladó desde esta sede hasta el edificio de las antiguas escuelas sito en la c/ Las Cuevas. No obstante, en su balconada de la sala de exposiciones se cuelgan las banderas por las fiestas patronales.

La casa nº 3 fue construida en 1906 como fábrica de jabón. Durante muchos años fue propiedad del ayuntamiento y estuvo destinada a residencia de

los funcionarios públicos tales como secretario y médico. Fue comprada a mediados del presente siglo por el alcalde Víctor Chasco a Primo García de Jalón por un importe de cien mil pesetas. Este edificio también ha servido como escuela pública y como despacho de venta de pan. Actualmente, tras su derribo y nueva construcción por el Gobierno Vasco, viven seis familias que la han adquirido como vivienda de protección oficial. La planta baja sigue perteneciendo al ayuntamiento. Frente a esta casa existe un pequeño terreno de propiedad municipal destinado a parque infantil.

La casa nº 5 estuvo destinada a principios de siglo como escuela de primeras letras. Hoy habita esta casa construida con buenos sillares la familia Chasco-Oyón, como así se señala en los dos escudos que permanecen unidos por un yugo en su fachada.



Fig. 3. Colocando un escudo de armas en la fachada.

Frente a la casa de los Chasco-Oyón se halla el frontón municipal y una bonita plaza pública de la villa. La casa contigua al frontón fue levantada en el año 1864, como reza en una inscripción hecha en una de sus piedras.

La casa nº 13 es propiedad de Joaquín Bujanda. Es casa barroca y en ella vivió la familia de los Díez de Ysla como está plasmado en la leyenda de su escudo. Tiene dos plantas y alto, en el cual muy recientemente se han reabierto sendas legias de tipo aragonés en ladrillo. La cubierta apoya sobre hilera de canecillas con formas geométricas, realizadas en ladrillo, también de ascendencia mudéjar. Su fachada posee un rebaje esquinero con un adorno en forma de estrella, seguramente la marca del cantero que la construyó.

Hace algunos años fue derribada una antigua casa que se encontraba enfrente de la anterior, debido a que los camiones y maquinaria agrícola no podían pasar por dicha calle, por razón del estrechamiento de la calzada que provocaban estas dos mencionadas casas.

• ***Calle San Roque, antes calles de San Roque y del Rollo***

La calle del Rollo se nos presenta de una anchura de unos nueve metros, en su comienzo, para apenas alcanzar los tres y medio en su desembocadura con la encrucijada que forma esta calle con las de Santa Nunilo, San Roque y Santa Alodia. Al comienzo se halla una sencilla fuente que presenta tres caños y una pila. El panel de los caños se halla coronado por frontón triangular curvo. La fuente fue construida en el año 1925 siendo alcalde Vidal González. Sus aguas proceden de Santa Eufemia.

La casa nº 1 de bonitos sillares de piedra pertenece a la familia Elizondo y posee terraza que da a la Cuesta del Hortal.

Las casas nº 3 y 4 son edificios del siglo XVI. Conserva la primera acceso de medio punto y un pequeño escudo. La segunda conserva también el acceso en arco de medio punto y unos preciosos canes de madera en los aleros del tejado. Fue mesón y posada en el siglo XVII. Habitan estas viviendas las familias San Juan y Ceballos respectivamente.

Frente a la fuente están las escaleras de subida al antiguo ayuntamiento, hay sala de exposiciones. Encima de la puerta hay un pequeño tejadillo sujeto por pilares de madera que dan un toque muy rural al edificio.

La casa nº 6 perteneció al ayuntamiento y fue consultorio médico. Actualmente este edificio por esta calle no posee acceso. Debe hacerse por la carretera de Viana o c/ Diputación. El antiguo edificio tuvo en su fachada norte, la que daba a la c/ San Roque, dos escudos iguales de época renacentista con sus alianzas que historian los otros tres cuarteles en fajas, espada y fajas. Hoy habitan esta casa seis familias después de ser derruida y levantada de nuevo en régimen de protección oficial por el Gobierno Vasco.

La casa nº 8 pertenece a Andrés Gaviria y ha sido tienda de comestibles. La casa nº 7 perteneció a la familia García de Jalón y en la fachada que da al este posee un escudo liso de gran tamaño. En la parte inferior de su fachada era habitual que permaneciese colgado el tablón de anuncios del ayuntamiento.

La calle San Roque debe su nombre a este santo por librar a la aldea de Moreda, a finales del siglo XVI, de una epidemia pestilencial. Posteriormente, en el año 1735 su intercesión por los vecinos de Moreda les hizo librarse de una nueva epidemia de peste.

El edificio más antiguo lo tiene esta calle en su nº 4 que es del siglo XVI y conserva su acceso en medio punto con escudete de clave cuartelada. En la fachada sur igual acceso y escudete liso. Reside en esta casa la familia Marauri-Díaz de Cerio, cuyos escudos heráldicos han colocado recientemente en la fachada sur que da a la calle Jardines.

La casa nº 10 es propiedad de Julián Eraso. Recientemente ha sido carnicería y anteriormente fue taller de zapatería. En la actualidad dos veces por semana es utilizada como punto de venta de pescado, frutas y verduras por un tendero de Barriobusto apodado "el Pajarero". Acude a vender su género los martes y viernes de cada semana.

La casa nº 1, cruce esquinero con las antiguas calles del Rollo (llamada así en recuerdo de este símbolo de villazgo), cantón de Santa Nunilo, calle de Santa Alodia y calle del horno, posee en su fachada encajada un escudete liso. La contigua, casa nº 3, de fachada de piedra de sillería fue construida en el año 1878 como así está inscrito en un sillar en lo alto de su fachada.

La casa nº 5 albergó en sus bajas un taller de carpintería regentada por la familia Larión. El patio de la casa nº 7 estuvo destinado a la recogida del rebaño de cabras de todos los vecinos del pueblo. También sirvió al comerciante "el Pajarero" de Barriobusto para la venta de carnes, pescado, legumbres, frutas...

Unas escalerillas unen la calle de San Roque con la de la Diputación.

• *Calle y Plaza de La Cruz*

Al finalizar la calle Diputación, se abre un recinto de forma rectangular, en el cual desembocan cuatro calles: c/ La Cruz, c/ Nueva, c/ Real y c/ San Roque. Las casas que enmarcan este recinto, al igual que gran parte de la c/ La Cruz son de nueva construcción.



Fig. 4. Trujal de aceite.

La fachada este de la casa barroca de los Díez de Ysla da a la plaza. El trujal de aceite “la Equidad de Moreda”, construido en el año 1948, se halla en esta plaza junto a la carretera de Viana como el único centro de actividad industrial y de transformación de productos agrícolas. En él todos los inviernos los vecinos de Moreda muelen sus olivas y obtienen un preciado aceite. Antes en este trujal también había el molino harinero del pueblo. Una parte del pabellón de la almazara sirve de aparcamiento a guardacoches para turistas y maquinaria agrícola.

Frente al trujal de aceite se encuentra una moderna casa de Ángel Díaz de Cerio que antiguamente albergó en su planta baja la fragua-herrería de la familia Aguirre. Posteriormente, ha sido empleada dicha planta baja como tienda de comestibles.

El trazado de la propia calle de La Cruz discurre en las inmediaciones del río la Ren, junto a la salida del puente de piedra del camino viejo que conducía a la ciudad de Viana. Dicho puente fue levantado por el cantero de Aguilar de Codés, Juan Ruiz, en el año 1667.

El nombre de esta calle hace mención a una antigua cruz de madera que en concejo de Moreda puso en este lugar a finales del siglo XVI. Junto al puente del camino viejo que iba hacia Viana, que se encuentra según se baja por la calle La Cruz al río de la Ren, existe un pequeño huerto cercado por un muro de mampostería que en su interior alberga los restos de la fuente vieja de la aldea de Moreda. La antigüedad de esta fuente data del año 1572, y todavía hoy se aprecia su arco de medio punto labrado en piedra de sillería. Cerca de esta calle se encuentra la fuente de la Ren, lugar a donde los moredanos de finales del siglo pasado acudían a llenar sus cántaros y botijos de agua utilizando como caño una hoja de berza. A escasa distancia de esta fuente brotaba una pequeña emanación de agua templada que era aprovechada por las mujeres para lavar la ropa junto al río. Según la leyenda fue en este lavadero natural en donde hace más de un siglo y en un día de tormenta apareció la imagen de madera negra de Santa Agueda que hoy conserva la familia García de Jalón.

• *Calle de Las Cuevas*

Recibe este nombre debido a las numerosas cuevas artificiales que hay en el citado lugar. Son catorce las cuevas-bodegas que han sido excavadas y bien compuestas con entrada y escaleras de piedra sillar. Se encuentran en los laterales del cabezo en donde se unen en un solo río los dos arroyos de Moreda: El Zampeo y la Ren. La antigüedad de estas cuevas se remonta a principios del siglo XVII y fueron utilizadas por los arrieros para guardar sus pellejos de vino.

Se encuentran en la mencionada calle varios edificios como la herrería-fragua de Antonio Aguirre, la casa del médico y consultorio médico (antiguamente edificio de la Hermandad) y el nuevo ayuntamiento, biblioteca y centro de jubilados (antaño escuelas públicas construidas en 1935). La restauración del edificio ha respetado su antigua estructura, conservándola en sus fachadas y reabriendo los arcos de medio punto de uno de sus porches.



Fig. 5. Casa Consistorial.

La báscula municipal se halla frente al ayuntamiento. La familia de Díaz de Cerio-Bujanda en esta plaza y junto al río ha construido una casa de ladrillo caravista que tiene en la fachada los escudos de armas de ambos apellidos. Hoy el espacio de las cuevas está diseñado para hacer un parque público y recreativo. En este lugar existió una fuente conocida como la Fuente del Nudo. Todo el sediento que bebía agua, si no quería que ésta le hiciese daño con retorrijones de tripa, tenía que dar un nudo a uno de los juncos que crecían alrededor.

Durante varios años en esta calle se levantó la plaza para toreo de vaquillas. Primeramente en la plaza donde se encuentra la casa del médico y posteriormente en el terreno propiamente llamado de las Cuevas, en cuyas bodegas los mozos hacen el zurracapote por fiestas.

Junto al río y carretera de Viana destacan dos casas. Una de nueva construcción propiedad de Angelita Díaz de Cerio, con fachada de piedra de sillería y accesos de arco de medio punto como también los ventanales. La otra de Araceli Ardanaz restauración de una vieja casa de campo con bodega de piedra.

• ***Calle Santa Alodia, antes calle Santa Alodia, del Horno y Cerrada***

La calle de Santa Alodia está dividida en tres tramos por la encrucijada y por la carretera de Labraza. En su primer tramo hay una cierta heterogeneidad, referente a las alturas de edificios y a la existencia de varios solares vacíos.

Recibe esta denominación en honor a una de las santas vírgenes patronas de la villa: Santa Alodia, la menor de las hermanas martirizadas en tiempos alto-medievales por los árabes en Huesca. Una imagen de esta santa se encuentra en el interior de la hornacina que posee la casa torre-fuerte nº 1 de la c/ Real. El busto de Santa Alodia fue moldeado en barro por la vecina de Moreda Doña Petronila Ruiz de Urrea y colocado en su actual emplazamiento en el año 1988.

La casa nº 1 fue construida en el año 1866 y en su fecha de edificación que se halla debajo de un balcón aparece un víctor. La planta baja de esta casa fue carnicería durante muchos años regentada por Ángel Ruiz de Urrea. La casa contigua hacia el cantón de Santa Nunilo ha sido rehecha de piedra y su acceso del mediodía se ha construido en forma de arco de medio punto, resultando ser una de las casas más pintorescas y bonitas de Moreda.

La casa nº 2 ha sido tienda y barbería de propiedad de Alfredo Eraso y la casa nº 8 también fue barbería propiedad de Alberto Fernández.

La llamada casa cural que se encuentra en el nº 4 de esta calle fue donada por el cura Don Jesús García de Jalón para que sirviera de casa residencia a todos los curas que viniesen al pueblo a ejercer de párrocos. El historial de esta casa es un tanto macabro ya que en su interior se cometieron varios crímenes que hicieron que el propietario la cediese al obispado. En dicha casa hubo bar público y en su salón se instaló la primera televisión que se trajo a Moreda comprada por suscripción popular.

La casa nº 3 posee un rebaje esquinero con un adorno que asemeja a una flor, parecido al que existe en la casa de los Díez de Ysla de la c/ Diputación.

La calle del Horno es la más estrecha y lúgubre de la villa y se encontraba entre la Cuesta del Hortal y el Cantón de Santa Nunilo. Finaliza cerca del antiguo horno público de cocer pan, hoy derruido. A través de unas escaleras se baja a la carretera de Labraza, hoy Avda. Gasteiz.

La calle Cerrada, llamada así por no tener salida y morir en saco, se encontraba entre el río Zampeo y la carretera de Labraza. Al final de este tramo de calle, hoy llamada de Santa Alodia, se encuentra el edificio que fue trujal de Tomás Laguardía. Esta almazara aún conserva los rulos del molino y la estructura de la gran prensa de piedra. Una puerta de piedra en arco de medio punto une el cuarto de moler con el de prensar.

El horno y matadero públicos, hoy derruidos y sustituidos por un depósito de agua, también se encontraban en esta calle. Asimismo dicha calle también sirvió como establo para guardar reses bravas traídas para torear en la cercana plaza del Hortal, en tiempo de las fiestas patronales.

• *Cantón de Santa Nunilo*

La calle Santa Nunilo, de pronunciada cuesta en su comienzo, nos presenta en su recorrido, principalmente casas de tres plantas, de corte popular en su mayoría, y alguna intercalada de nueva construcción.

Le fue dado este nombre en honor a una de las patronas de Moreda, cuya imagen se encuentra en una hornacina de la fachada trasera de la casa nº 2 de La Plazuela de la Concepción. Santa Nunilo fue moldeada en barro por Dña. Petronila Ruiz de Urra.

La casa nº 3 perteneció a la familia de los Sáenz de Laguardia como así reza en su escudo. Este escudo coincide con otro ya descrito en la Plaza del Doctor Manuel Álvarez.



Fig. 6. Escudo de los Sáenz de Laguardia.

La casa nº 9 también es blasonada y perteneció a la familia de los López de Aberasturi. Dentro de la casa y en la hornacina de una pared se encontraba la estatua de San Joaquín.

La casa nº 13 es propiedad de Prudencio Ardanaz y ha sido bar.

La casa nº 2 tuvo horno de cocer pan y recientemente ha sido rehecha colocando en su fachada bonitas piedras de sillería. El acceso que da a la calle Santa Alodia ha sido hecho en forma de arco de medio punto.

• ***Avenida Gasteiz, antes calle Herrería o Cuesta del Hortal***

Esta calle, más bien carretera, recorre la población en el eje norte-sur. Popularmente es llamada Cuesta del Hortal y une el barrio de las Peñas con la Plaza

del Doctor Manuel Álvarez. Su trabajo coincide con el de la carretera Oyón-Labraza. En esta calle estuvo ubicada una antigua fragua-herrería.

Es la calle más occidental de la villa y en ella se montaba en la llamada Plaza del Hortal una plaza de vallas para el toreo de vaquillas durante la celebración de las fiestas patronales.

La casa nº 9 posee acceso de medio punto con escudete historiado.

En su entrada hacia la Plaza de la Concepción existe una pequeña muralla bien compuesta de piedra de sillería con pretil que sostiene al antiguo cementerio ubicado en el lado oeste de la iglesia.

• Plaza de la Concepción

La plaza de la Concepción, más que una plaza, es una encrucijada de calles. Esta encrucijada forma dos pequeños recintos, unidos mediante reducido paso. Ambos se hallan a distinto nivel, salvado mediante rampa. Es en el menor de ellos donde se encuentran los edificios más interesantes. En el otro, la casa nº 3, de condición humilde, lleva un pequeño escudo. Esta casa pertenece a la familia San Juan.

La casa nº 2 es edificio de hacia 1700. Consta de tres plantas, en sillería, coronadas por cornisas de piedra labrada. Tiene acceso en arco de medio punto. Luce escudete liso. Perteneció esta casa a la familia Chasco procedente de Torralba del Río en Navarra.



Fig. 7. Casa barroca del s. XVIII.

La casa nº 4 es edificio del XVI, con un gran acceso de medio punto, con dovelas de notable tamaño. En la clave del arco lleva escudo de armas de la familia Allo. Actualmente, habita en esta casa la familia Marauri.

La casa nº 1 es edificio del XVI. Consta de tres plantas más sobrado en mampostería revestida con fuerte carga de cal. Recientemente se le ha sacado la piedra. Acceso de medio punto, en cuya dovela clave lleva escudete liso. Sus fachadas han sido restauradas completamente en 1984 volviendo a sacar de nuevo la piedra. Luce dos escudos, uno de ellos parece de finales del siglo XVI. Perteneció este blasón a la familia Fernández de Oyón. Coincide este escudo con el

que la misma familia posee dentro de la iglesia parroquial de Moreda, concretamente en la capilla de San Miguel. El mayor de los escudos de esta casa es del siglo XVII y pertenece a la familia de los Garín de Lazcano. Reside en esta casa la familia Bujanda.

Próximas a esta plaza se encuentran la iglesia parroquial de Santa María de Moreda, la casa de los diezmos y primicias y la casa de las cofradías del Rosario y Santa Veracruz. En esta mencionada plaza todos los años por el Domingo de Resurrección tiene lugar una singular tradición: "La Quema de los Judesos de Moreda".

La iglesia parroquial se encuentra en el lugar más elevado de la pendiente por donde discurren las calles y cantones de Moreda. Con advocación a Santa María, es de planta de cruz latina. Aparece ya mencionada en el año 1193, Santa María de Moreda, como una de las iglesias que paga los derechos episcopales al monasterio de Nájera.

Tiene dos tramos en su nave, crucero y cabecera. El primer tramo de la nave es de estilo ojival-gótico, vestigio de la antigua iglesia. Y, el segundo es de estilo barroco, exponente de la nueva iglesia. La fábrica de la iglesia fue construida toda ella con piedra de sillería sacada de las propias canteras del pueblo. Para su gobierno tuvo cuatro beneficiados, dos de recién entera y otros dos de media.

La portada, del siglo XVI, es plateresca. La torre de planta cuadrada está rematada por cúpula de media naranja. En el interior de la iglesia llamaban la atención los artísticos retablos de estilo barroco-churrigueresco y rococó, así como las pinturas y relieves de la Media Naranja encima del crucero.

La iglesia de Santa María de Moreda posee dos capillas. La capilla de San Miguel fue edificada por Diego Fernández de Oyón y la de San Juan por Pedro Sáenz de Moreda, quienes pusieron sus escudos de armas y divisas de sus casas y familias en ellas.

• *Calle de San José*

La calle San José se nos aparece, en su primer tramo, de una anchura más o menos constante, para, a continuación, sufrir un quiebro y un estrechamiento en éste que comunica con el segundo tramo, que es más corto pero de mayor anchura que el primero. Uno de los lados del primer tramo lo configura la cabecera del templo parroquial, y el otro grupo de casas en las cuales predomina la horizontalidad de su línea de aleros, balcones...

Forman esta calle dos pequeños tramos que sufren un estrechamiento en torno a la casa nº 6 y parte trasera de la iglesia parroquial. En el primer tramo unas escalerillas, llamadas la Huesera, unen dicha calle con el viejo cementerio de la iglesia.

La casa nº 2 fue construida en el año 1855 y es propiedad de la familia Montoya. La casa contigua a ésta, la nº 4, levantada en igual piedra de sillería, está habitada por la familia Díaz de Cerio.

En la casa nº 6 nació y vivió Don Eduardo María Sáenz de Laguardia que fue nombrado en el año 1824 obispo de Huesca y deán de Lérida. Esta casa, levantada sobre solar rectangular alargado, consta de tres plantas de sillería, con algún sector en mampostería. Conserva dos escudos en sus fachadas; uno de ellos, el más pequeño, es del XVI y está colocado en posición invertida. El otro, situado en chaflán, es coetáneo al edificio. Su leyenda reza de esta manera: "Armas de los Sáenz. Año 1827". Actualmente vive en esta casa la familia Elizondo.

La casa nº 8 es magnífica mansión de finales del siglo XVII. Destacan las buenas labores de carpintería y herrería del alero y balcones. Su fachada de piedra de sillería luce escudo con las armas de la familia Garín de Lazcano. Este escudo coincide con el existente en la casa nº 1 de la cercana plaza de la Concepción junto al templo parroquial. En la actualidad esta casa perteneció a Julián Hermosa. Poseyó en las inmediaciones un trujal de aceite.

• *Calle de la Virgen Blanca, antes calle Real*

Se encuentra en cuesta y probablemente su denominación de calle Real sea la más antigua de las que se conservan en nombres de calles en la villa de Moreda.

La casa nº 1, recientemente rehecha, es el edificio más antiguo que se conserva en Moreda. Es de finales del siglo XV, con puerta en arco algo apuntado. Se encuentra una cruz labrada en un pequeño escudo en la clave de su arco. La tipología de este edificio coincide con las casas castrenses torres-fuertes urbanas bajo medievales. Recientemente se ha desmontado piedra a piedra ya que amenazaba ruina y se ha vuelto a montar tal y como era antes. Habita esta casa Eugenio Jiménez.

Merece especial atención la casa nº 4 que hace esquina con dicha calle y era de bajada a la vieja fuente de la Ren. Reside en esta casa la familia Guerra-Ayala. Es casa del siglo XIX. Posee planta baja más tres alturas. Interior de madera apoyada en muros de carga. Fachada de mampostería con esquinales y recercos de ventanas y balcón de piedra de sillería. El acceso es adintelado. Sobre la segunda planta posee terraza con volado en el eje de la fachada y balcón con barandilla de hierro.

Asimismo, la casa nº 2 de esta calle es del siglo XVIII. Perteneció a la familia de los Fernández de la Pradilla. Hoy vive la familia San Pedro y en su planta baja tiene tienda de alimentación. Esta casa destaca por su gran volumen y buena labor de herrería en sus dos balcones, uno en cada piso. Además de planta baja posee dos pisos más un alto. Interior de madera apoyada en muros de carga. Fachada de mampostería revocada y sillería en recercados de huecos y esquinales. Tejado a cuatro aguas con canes de madera. Acceso adintelado.

La casa nº 6 es casa del XVIII, rehecha, y la casa nº 4 que ha sido pescadería así como la nº 10 poseen sendas parras que levantan toda la altura de sus fachadas.

Hubo en esta calle, en lo que es hoy un solar vacío, un trujal de aceite. Perteneció a Gerardo Montoya y hoy es propiedad de la familia Ruiz de Viñaspre. Dicho local ha sido utilizado como lugar en el que los comediantes y titiriteros hacían reír y pasar un agradable rato a los moredanos.

• ***Calle San Prudencio, antes calle Nueva***

De trazado corto, estrecho y en cuesta, da sensación de lugar lóbrego. Se levantan en ella casas de tres y cuatro plantas, con diferente tratamiento en sus enfoscados. Son varias las reformadas que han sustituido una de las vertientes del tejado por terraza. Es la calle más oriental del pueblo y su trazado discurre paralelo al río de Larren.

Destaca en esta calle la casa nº 10 que es propiedad de Ángel Jiménez y que en su planta baja tiene carnicería y tienda de comestibles. Hace unas décadas en dicha calle hubo una casa, de titularidad municipal, destinada a la recogida de pobres y personas menesterosas.

Popularmente a esta calle también se le ha conocido con los nombres de c/ Del Rayo y c/ La Chispa. El primer nombre se le puso por caer un rayo en dicha calle y el segundo en memoria de conocidos vecinos amantes del vino. De esta manera ocurrió en la procesión de las patronas de Moreda que los vecinos a su paso por esta calle colgaron una gran pancarta en la que se leía: "Bienvenidas a la calle de La Chispa en las fiestas patronales de 1983".

• ***Calle de Los Fueros y plaza, antes del Molino***

En ella casas antiguas de piedra de sillería se acodan con modernos chalets de ladrillo. Al final de la calle se encuentra una casa que fue antiguamente molino harinero.

Cercano a este lugar aparecen restos visibles de varios lienzos de la muralla, así como de otros elementos de una antigua plaza fuerte. Su acceso por la muralla es en arco de medio punto. La muralla posee varios contrafuertes. Probablemente estos restos pertenecieron a la Torre de Moreda, documentada en los Annales del Reino de Navarra en el año 1430. Según estas fuentes Moreda fue una plaza fuerte en la que su guarnición estaba compuesta por 15 ballesteros a las órdenes del capitán Ferránd Sanchíz de Moreda. La casa del siglo XVIII, levantada sobre una antigua torre, y la muralla medieval han sido restauradas y habilitadas como vivienda por el matrimonio José Manuel Hermosa y María Elías. Un bonito jardín, adornado con olivos, restos pétreos de la antigua muralla y una docena de molinos celtíberos procedentes del cercano poblado berón de la Custodia (Viana), así como una preciosa piscina ocupan en la actualidad lo que antaño fue patio de armas de la fortaleza. Todo ello hace de este conjunto, que se halla unido a la casa solariega del que fuera cura y beneficiado de la iglesia de Moreda en el siglo XVIII, Don Agustín Garín de Lazcano, uno de los rincones más elegantes y bonitos de toda la villa de Moreda.

La casa nº 1 se levanta haciendo esquina con la plaza de la Concepción. Se trata de un gran edificio, del XVIII, de tres plantas en sillería y posee un escudo esquinero perteneciente a la familia García de Jalón. Sobre este escudo y debajo del alero del tejado se encontraba la imagen de San Nicodemus. La distribución interna queda ordenada por la caja de la escalera, como en los tipos residenciales barrocos. Su planta baja alberga cuadras y despacho de tabaco. Sus pisos se destinan a vivienda, con sus diferentes servicios: cocina, salas, habitaciones y despensas. En una de sus fachadas reza la siguiente leyenda: "Ave María". Esta casa es propiedad de la familia Álvarez.

• *El barrio de las Peñas*

En este barrio, a continuación de la calle Herrerías o Avda. Gasteiz, se ubican casas de construcción moderna. Más adelante de aquél se hallan las casetas que protegen las cuevas o bodegas. Éstas representan la arquitectura popular de Moreda.



Fig. 8. Crucero de las Peñas.

A la salida de la carretera de Moreda que conduce a Labraza, a mano izquierda y en el lugar llamado las Peñas, se encuentra un crucifijo de piedra de 4,75 m de altura. Tiene por base tres escaleras con reducción del alto basamento, el cual permite sostener en alto el fuste octogonal dividido en dos piezas y sobre éste, culminándolo, hay una cruz de piedra.

Los primeros documentos en los que se encuentran noticias acerca de este crucifijo de piedra están fechados a finales del siglo XVII. Sin embargo, fue a mediados del siglo XVIII cuando en el Crucifijo de la villa de Moreda se realizaron los más importantes trabajos de composición y arreglo según podemos leer en los libros de cuentas de propios de Moreda:

"Itten dio en datta en el año 1743 setenta y cinco reales que pago al escultor de Viana Xavier de Coll por el trabajo que tuvo de ponerle al Crucifijo propio de esta villa el brazo izquierdo con su cruz correspondiente y componer otras efigies que se hallan en él".

Actualmente, dicho crucifijo se encuentra desnudo de todo tipo de imágenes y adornos, cosa que antaño no fue así. En el año 1749 se produjeron los siguientes gastos de arquitecto y escultor:

“Itten dio en datta cuarenta reales y medio que se gastaron de esta manera: Treinta reales que se pagaron a Xavier de Coll, escultor vecino de la ciudad de Viana, por el trabajo de haber puesto el rostro a la efigie de Cristo y hacer otra nueva y ponerla al descendimiento que una y otra se hallan en el Crucifijo de esta villa que es notorio: y los trece y medio reales restantes se gastaron en dar de comer a dicho escultor, al carpintero Andrés de Ugalde y al procurador citado de esta villa que le ayudaron para dicho efecto y poner y quitar los andamios”.

La causa de que hoy el Crucifijo de las Peñas se encuentre sin figuras y sin adornos la encontramos en los libros de cuentas:

“El veinte de noviembre de 1770 un aire derribo y arranco y huracán soberbio y atroz un crucifijo de piedra, muy devoto, propio de ella que estaba mirando al pueblo, a su salida para las villas de Labraza, Lapoblación, Barriobusto y Yécora que en su estimación valía mas de 100 pesos y se puede volver a hacer de nuevo a costa de los caudales publicos”.

Así en el año 1797 se pagaron seiscientos noventa y cinco reales al cantero Joseph de Guisasela por el trabajo de hacer el Crucifijo de las Peñas.

Sobre el significado que tiene este crucifijo de piedra diré que para los moredanos de la Edad Moderna fue el punto de partida del Camino del Calvario o de las Cruces. A través de este camino en los siglos XVII y XVIII se hicieron diversas procesiones y viacrucis que daban comienzo en el Crucifijo y finalizaban en la ermita de Nuestra Señora de la Soledad (ermita perteneciente a la Cofradía de La Veracruz), edificada a finales del siglo XVII sobre las ruinas de la antigua ermita de Santa Eufemia, que a su vez fue levantada sobre un antiguo asentamiento romanizado.

La casa de Nunilo Ceballos albergó en sus bajeras uno de los más antiguos trujales de aceite propiedad de Gerardo Montoya.

Nuevas construcciones de edificios y chalets se han creado en dicha zona en los últimos años en dirección hacia Santa Eufemia, Labraza y caminos del Ruviejo y La Planilla o Ventorrillo.

Cerca de este pequeño barrio de las Peñas yendo por el camino de Valdevilla y antes de llegar al río en el término del Bau se encuentra una magnífica casa-huerta construida en el año 1822. Su propietario fue Gerardo Montoya. En las inmediaciones se halla otra casa-huerta más reciente, construida en 1930 por Primo Gaviría. Popularmente se la llama Villa-Ratón.

A la salida del barrio de las Peñas cogiendo el camino de la Planilla llegamos al término del Ventorrillo, lugar de numerosas eras y pajares. Este lugar recibe el nombre de Ventorrillo por la venta de hospedaje pequeña y mala que tuvo a principios de este siglo. En esta posada o merendero los arrieros que iban de viaje hacia la montaña descansaban y compraban aperos de labranza, artículos de comida como el bacalao y collarones, albardas y demás artículos de caballerías.

Dos corrales ha habido en esta zona: uno de ganadería ovina propiedad de Félix Álvarez y otro de ganado caprino regentado por Antonio Laguardia.

El depósito municipal del agua se encuentra en los comienzos del camino del Ventorrillo, junto a la bodega de Lauro Ardanaz que antaño hizo las funciones de nevera. Mediante acuerdo y memorial de 25 de julio de 1739 se establecieron las ordenanzas sobre el comercio de la nieve en la villa de Moreda. El ayuntamiento era el encargado de abastecer al municipio de nieve. Los años en que caían copiosas nevadas era recogida la nieve de los campos mediante el sistema de vereda repartiéndolo el concejo entre todos los vecinos concurrentes pan, vino y sardinas. Si el excedente de nieve era grande ésta se vendía a otros lugares como el Cortijo, Viana, etc. Pero cuando el problema se agravaba en los años de poca nieve era preciso ir a buscarla a la montaña: Aguilar de Codés, La Aldea, Aras, Azuelo, Genevilla, Labraza, Lapoblación, Santa Cruz de Campezo, Torralba, Yécora...

La nieve se arrojaba sobre el suelo de la nevera formando diferentes capas que eran apisonadas y cubiertas por la paja que encima se depositaba. La nieve era empleada para enfriar bebidas como el vino que se repartía en las fiestas patronales: "Dio en 1720 dieciseis reales y ocho maravedies por el importe del refresco de vino, bizcochos y nieve que se repartio la vispera y día de las Virgenes".

Un nuevo depósito de agua se ha hecho en lo alto del término de Ventorrillo que recoge el agua que viene de la Sierra de Cantabria.

• *La casa mesón y posada de la villa de Moreda*

El tomar unos vinos con los amigos y conocidos en el bar representa algo más que un simple hecho de beber por beber; es un acto de convivencia de la vida municipal. Para ello, Moreda cuenta en la actualidad con tres bares: "Bar Cerío", "Las Liebres" y "Bar Sofi".

Antaño sólo existía una taberna y un mesón-posada, en el cual se hospedaban los arrieros y viajeros que se encontraban de paso por la villa de Moreda.

A principios de la segunda mitad del siglo XVII, Moreda era aún una simple aldea de la Villa de Laguardía y no tenía mesón en donde se pudiese acoger a los arrieros. Fue en el año 1659 cuando se hizo en el lugar de Moreda la primera posada mediante poder de Francisco Ruiz al que se le pagaron diez reales. En años posteriores se hicieron diversas obras y arreglos en dicho mesón: "En 1679 se pago veinticuatro reales que costo el yeso y manufactura de aderezar los pesebres del meson". En el año 1692 se puso el escudo de la villa de Moreda en la cocina de la casa mesón. Y en 1694 "se le hizo cargo de novecientos siete reales y medio que debio cobrar a Melchor de Buruaga por la renta de la casa de la posada.

En lo que se refiere a la taberna de vinos de esta villa era anualmente arrendada a un particular (como todos los servicios y oficios) y se vendían en ella bue-

nos vinos de la mejor calidad, tanto a los vecinos de esta villa como a todo forastero y pasajero. No obstante, el año de 1715 se castigó al entonces tabernero, Miguel Díaz, con seis reales por el hecho de no tener buen vino en la taberna.

Como la anterior posada se quedó pequeña y anticuada, en el año de 1717 el Concejo, Justicia y Regimiento de esta villa se reunió en su Sala Consistorial, a son de campana tañida como era uso y costumbre, para tratar y conferir cosas tocantes para bien y utilidad de la villa, siendo alcalde Juan Garín y Lazcano y acordaron lo siguiente:

“... esta villa necesita de hacer una posada o meson donde se recojan con toda comodidad los pasajeros, arrieros y demas personas que transitaren por esta villa por ser muy angosta, exigua y de poca capacidad y estar con notable incomodidad en la que al presente hay a poco numero de arrieros y otras personas que ocurran y de no hacerla siguiese notable daño a esta villa por el poco despacho y vino y demas frutos que se coge en ella y respecto de que para ejecutar la susodicha y comprar el sitio necesario no tiene dinero esta dicha villa y necesitar de buscarlo a censo redimible”.

El Procurador Síndico General, Juan Sáenz de Laguardia, tomó a censo doscientos ducados de vellón, moneda del cuño de Castilla, al precio de tres ducados de rédito por ciento. Se cogió dicho censo de la Madre Priora Micaela de los Angeles del convento de Carmelitas Descalzas de la ciudad de Logroño. El valor de los doscientos ducados de vellón estaba contenido en treinta y seis doblones de oro y diversas monedas de plata que fueron las especies prestadas por las monjas. Para poder tomar este censo se hipotecaron diversos bienes del Ayuntamiento y de vecinos: la viña de la Paul de sesenta obradas, la viña de la villa (conocida hoy por la villa de la villa), el horno, la nevera, carnicería, etc.

El 26 de septiembre de 1717, Juan Sáenz de Laguardia compró del Señor Juan Garin y Lazcano, alcalde ordinario por el estado noble de esta expresada villa, con los doscientos ducados de vellón que en virtud de dicho poder tomó a censo del convento y religiosas Carmelitas Descalzas de la ciudad de Logroño una huerta cercada de mampostería suya propia sita en esta dicha villa, sembradura de seis celemines y medio, con seis pies de olivos y diferentes árboles infructíferos, a la que llaman el Cerradillo y tiene por aledaños a la una parte huerta de Joseph Sáenz de Laguardia, vecino de ella, y a la otra el camino que sale de esta villa para la ciudad de Logroño y otras partes, por la parte de abajo al río principal y por la de arriba a la plazuela que de ordinario juegan a la pelota, que es notoria en precio y cuenta de novecientos treinta reales de vellón castellanos y lo demás restante cantidad hasta el cumplimiento de los doscientos ducados de vellón quedó reservado para efecto de fraguar el mesón o posada.

Una vez comprado el terreno se procedió a la construcción de dicho mesón y posada por el cantero Martín de Arbe, vecino de Oyón, lo cual supuso varias partidas de gastos para la villa:

“Iten se le hacen de cargo cincuenta y dos reales que ha debido cobrar de cuantos vecinos de esta villa, los mismos que han importado unos cabriones

que se le vendieron de la Alameda Fresnal. Quinientos sesenta y cinco reales, los mismos ha pagado a Martín de Arbe, maestro de cantería y vecino de la villa de Oyón, por cuenta de mayor cantidad que le ha de pagar la villa por razón de ejecutar la nueva posada...". "Sesenta reales que ha pagado a Diego Gutierrez, cantero vecino de la villa de Lapoblación, por debérsele de las condiciones y prometidos en el remate de la dicha posada. Dieciocho reales y tres cuartillos que costaron cuarenta robos de cal que se trajeron de Marañón para la fabrica de la posada".

Así mismo, hay diversas partidas más de compra de cal de otros lugares como Viana y Oyón. La piedra de la posada fue extraída de las canteras propias de la villa.

En el año 1726 se volvieron a hacer varios arreglos en el mesón:

"Dos reales y medio de pan y vino se gastaron con unos verederos que bajaron ladrillos desde la casa del cirujano a la nueva posada y traer arena de entre los dos ríos para dicha posada". Y en el año 1729 se gastaron "siete reales y medio de unos lares y hogar para la cocina del meson".

Cada tres años se arrendaba la posada a un particular para su explotación mediante tres candelas encendidas y bajo el siguiente compromiso:

"Se obligan a servir de posaderos publicos arrendatorios ambos mancomunados et insolidum para ospedar a todo pasajero y a los arrieros y darles los alimentos precisos y camas buenas y compuestas conforme fuere al sujeto no llevandoles mas estipendio que lo comun pero tambien daran buena paja y cebada a sus caballerias. Serviran procurando dar gusto a todos los navegantes y con el mayor cariño y esmero y que no admitiran a persona que fuese sospechosa".

Según manifestaciones de Dña. Baldomera Marauri, actual propietaria de la casa en donde hoy además de servir el edificio para vivienda hay instaladas unas oficinas de la Caja de Ahorros Provincial de Álava, cuando a principios del actual siglo venían a Moreda las monjas carmelitas descalzas de Logroño se hospedaban en dicha posada gratuitamente en memoria de aquel préstamo que en el siglo XVIII hicieron al ayuntamiento de Moreda para que pudiera comprar el terreno y edificar la casa mesón-posada de la villa.

• *La cárcel real de Moreda*

La autonomía municipal llegó a Moreda en el año de 1666. Fecha en que dejó de ser aldea de Laguardia para tomar el título de villa. El Ayuntamiento estaba compuesto por diversos cargos concejiles, entre los que figuraba el de alcalde de hermandad. La principal misión de éste era la de ir por los campos del municipio en busca de ladrones.

La gente de mal vivir y la gente que se apropiaba de lo ajeno solía ir a hospedarse varios días a la cárcel por orden del señor alcalde y justicia ordinaria de esta villa. Para que los presos estuvieran bien seguros, en el año 1678 se com-

praron un par de grillos que costaron veinte reales y un candado para el cepo de la cárcel que costó ocho reales. En 1715 se pagaron ciento treinta y cinco reales al carpintero, Miguel de Lazcano, por cortar y asentar las maderas de la cárcel.

La cárcel nueva se hizo en el año 1765 como consta en el libro de cuentas de este año:

“Doscientos diecisiete reales y doce maravedíes que ha tenido todo el coste de componer la cárcel nueva en esta manera: “diecinueve reales que costaron las tablas que se compraron en Oyón para hacer la puerta de dicha cárcel: treinta y dos reales que se dieron al carpintero Nicolás de Azpilaga por hacer dicha puerta: ciento cinco reales que se pagaron al herrero de esta villa Joseph de Tartas por los clavos, teja, junta, argoya, cerrajas y cerrojo que puso en la referida puerta: seis reales y doce maravedíes que costó la cal que se trajo para componer dicha carcel, y ciento cinco reales que se le pagaron al cantero y albañil Manuel de Barrutia por el trabajo de hacer y componer la puerta de dicha carcel, abrir la ventana y recalzar dicha carcel y en la partida del herrero entro el trabajo de la reja de la ventana que se halla en dicha carcel...”.

• *La casa nevera de Los pajares*

Hoy en día, la conservación de los alimentos y mantenimiento de la bebida fresca en verano, es bastante sencillo ya que todos disponemos en nuestras casas de modernos frigoríficos. Sin embargo, nuestros antepasados, carentes de estos electrodomésticos, se las ingeniaron de otras formas construyendo pozos y neveras en donde almacenaban la nieve que recogían en el invierno.

El Ayuntamiento de Moreda era el encargado de abastecer a la villa de nieve y, a su vez, de venderla para lo cual en pública subasta mediante candela encendida arrendaba la casa nevera de Moreda al mejor postor que presentara un memorial exponiendo sus condiciones.

Los años en que caían copiosas nevadas era recogida la nieve de los campos de Moreda mediante el sistema de vereda:

“En el año 1710, sesenta y cuatro reales de ocho cantaras de vino que se gastaron en recoger dicha nieve. Mas cinco reales de sardinas y cincuenta y cuatro reales y cuartilla de quince panes para dicho efecto”.

Si el excedente de nieve era grande, ésta se vendía a otros lugares:

“En 1718, ciento ochenta y dos reales y treinta maravedíes que ha debido de cobrar de Juan de Ilarde por veintisiete cargas de nieve que saco de la nevera de esta villa a precio de seis reales cada una de las cargas que se vendieron al Cortijo y dos arrobas a la ciudad de Viana”.

En el año 1740,

“dieciseis reales que ha debido de cobrar Ignacio el nevero viejo de Viana por dos cargas de nieve que llevo en dicho año de la nevera de esta villa”.

Pero, cuando el problema se agravaba en los años de poca nieve era preciso ir a buscarla en verano a la montaña y sierras próximas:

“En el año 1681, seis reales que dio a Vicente Garín de una carga de nieve que bajo para el consumo de la villa”.

Durante los siglos XVII y XVIII se trajo nieve a Moreda de los siguientes pueblos: Aguilar de Codés, La Aldea, Aras, Azuelo, Genevilla, Labraza, Lapoblación, Santa Cruz de Campezo, Torralva y de Yécora.

Mediante un documento del año 1717 se ha podido localizar la nevera de Moreda:

“Existe una nevera con su casa que tiene suya propia la Villa de Moreda en el término que llaman de los Pajares teniendo por la parte de abajo a el camino que se va de esta villa a la de Labraza y por la de arriba a la era de Manuel Garín y Lazcano”.



Fig. 9. Nevera de los Pajares.

A esta cueva-bodega que se encuentra en el lugar arriba citado se la denomina popularmente como “la nevera”. Aunque algunos informantes consideran que la antigua nevera de Moreda se encontraría en lo que ha sido el viejo depósito de aguas, también ubicado en el mismo lugar.

Diversos instrumentos y materiales aparecen comprados en las cuentas de los libros del Concejo, destinados a uso para la nevera: un carpontón, escobiles,

una sogá, una palanca, garrucha, un peso, etc. Las obras de arreglo de la nevera, también, son diversas:

“En el año 1705, cuarenta y cuatro reales que se gastaron en el remate de la nevera en el refresco que dio a los maestros. Ciento veinte y ocho reales que costaron dos mil tejas para la casa nevera. Seis reales y un cuartillo de una cantara de vino que le dio al cantero por el paredon que hizo en la nevera. Ocho reales de una cantara de vino que se gasto en la vereda que se hizo cuando se llevo piedra a la nevera de la villa. Y seis reales de comprar un peso para pesar la nieve”.

La nieve era empleada, principalmente, en dos fines: El primero, como remedio terapéutico en procesos febriles para bajar la temperatura y para detener las hemorragias. El segundo, para enfriar bebidas como el vino que se repartía en las fiestas patronales:

“En 1720, dieciseis reales y ocho maravedíes que importo el refresco de vino, bizcochos y nieve que se dio la vispera y día de las Vírgenes”.

En el acuerdo y memorial de 25 de julio de 1739 se establecieron las ordenanzas en cuanto a sacar, traer y vender nieve *a remque* así como el de recoger y conducir pobres forasteros.

• *Establecimientos públicos habidos en Moreda en el último medio siglo*

- Tiendas de comestibles: Benita Guerra, Silvestra Diaz de Cerio, Rosario Aguirre, Ángel Jiménez...
- Estanco: Gerardo Álvarez
- Carnicerías: Ángel Ruiz de Urra, Enemesio Eraso y Eugenio Eraso, Ángel Jiménez.
- Pescaderías: Marcelino apodado “el francés”, Antonio apodado “el Pajare-ro” de Barriobusto
- Bares: Prudencio Ardanaz, Casa Cural, la Sofí, Ángel Díaz de Cerio, las Liebres de Julián Larrión.
- Carpinterías: Julián Gorostiaga (la Vieja) y Casimiro Larrión (el Curilla).
- Zapaterías: Emiliano en casa de Julián de Eraso antes de ser carnicería en la c/ San Roque.
- Trujales: Tomás Laguardia, el Retén de Nunilo Caballos, en casa de Hermosa, en casa de Montoya y el del pueblo llamado “la Equidad”.
- Molino: en casa de Pablo Díaz de Cerio apodado “el gato”.
- Fábrica de Jabón: en la casa nueva de pisos sociales y en el almacén de Poldo y Eloy Fernández de Ibarreta.
- Escuelas públicas: término de las Cuevas.
- Consultorio médico: término de las Cuevas.
- Ayuntamiento: término de las Cuevas.
- Hogar de jubilados: término de las Cuevas.
- Otros centros y edificios: sala de exposiciones, cárcel, lavadero, cementerio, iglesia, casa de cofradías, hórreo de diezmos y primicias, depósitos de agua, matadero, horno.

¿Cuáles son las características de cada clase de casas?

1º. *Casas históricas*

Sus propietarios son labradores y trabajadores.

Se caracterizan por estar construidas generalmente con piedra de sillería y mampostería. Las fachadas poseen escudos heráldicos. Los accesos tienen la forma de arco de medio punto, arco apuntado y adintelados. Las puertas son de madera decoradas con clavos y con bonitas aldabas, en la parte inferior tienen gatera. Los tejados poseen preciosos y artísticos canes de madera, algunos llevan cornisas de piedra.

2º. *Casas de labradores*

La mayor distinción está en las plantas bajas que son amplias. Antes, destinadas a cuadras de animales tales como machos, cabras, cerdos, gallinas, etc. Hoy estas plantas bajas de las viviendas son utilizadas para guardar coches y maquinaria agrícola, así como para graneros, merenderos, etc....

El resto de la casa ha sufrido también una profunda transformación y modernización de las estancias con nuevas cocinas, dormitorios, salones... Los altos destinados en el pasado a graneros han desaparecido. Las habitaciones muchas veces situadas a distinta altura han sido niveladas suprimiendo escaleras e incluso tirando las tripas de la casa y volviéndola a hacer nueva. Una de las mayores innovaciones ha sido la instalación de cuartos de baño.

3º. *Casas de trabajadores*

La diferencia con las anteriores viene a estar en que éstas son de cuartos, habitaciones y bajeras más pequeños, ya que la finalidad y uso de las mismas no es estrictamente agraria aunque sus moradores aun trabajando por cuenta ajena mantengan alguna relación y actividades con el campo. No obstante, poseen algún cuarto donde almacenan productos del campo y guardan herramientas y maquinaria menor agrícola.

El resto de la casa presenta similitudes a las descritas anteriormente; desaparecen los altos y recocinas, se instalan cuartos de baño y se mejoran dormitorios y salones. En las casas donde hay tienda se ha puesto ésta habilitando algún cuarto de su planta baja para este fin.

A continuación, iré describiendo siglo a siglo las casas más importantes e interesantes de la villa de Moreda tanto privadas como públicas. En ellas se describe su arte, materiales de construcción, forma de puertas, ventanas, fachadas, tejados, etc.



Fig. 10. Plano de los edificios renacentistas.

• *Edificios renacentistas (siglos XV y XVI)*

1. Antigua fortaleza o plaza de armas fuerte. Año 1430.
2. Iglesia parroquial Santa María de Moreda. Siglo XV-XVII.
3. Casa torre-fuerte. Siglo XV.
4. Casa de los Allo. Siglo XVI.
5. Casa de los Fernández de Oyón y Garines de Lazcano. Siglo XVI.
6. Casa renacentista. Siglo XVI.
7. Antiguo trujal de aceite de los Sáenz de Laguardia. Siglo XVI.
8. Casa renacentista. Siglo XVI.
9. Casa renacentista de los Corres. Siglo XVI.
10. Casa renacentista. Siglo XVI.
11. Antigua casa renacentista. Hoy hundida y hecha nueva.

1º. Antigua fortaleza o plaza de armas fuerte. Año 1430

Al norte de la población quedan restos visibles de varios lienzos de la muralla, así como de otros elementos de una antigua plaza fuerte; pueden corresponder a la "torre de Moreda" documentada a fines de la Edad Media. Esta fortaleza del siglo XV tuvo una gran importancia en la defensa de la frontera del Reino de Navarra, durante la Baja Edad Media, en la zona de la Rioja.

Como elementos más característicos de esta antigua plaza de armas de la aldea navarra de Moreda se conservan en su muralla sureste un acceso estrecho en forma de arco de medio punto, otro más ancho tapiado, siete contrafuertes, diversos vanos ciegos de drenaje, una saetera-aspillera medieval, etc. Una buena casa del siglo XVIII de piedra de sillería se halla levantada encima de lo que fueron las mazmorras de una antigua torre de la fortaleza. Ésta se encuentra pegante a los lienzos de la muralla sureste.

La Torre de Moreda está documentada en los Annales del Reino de Navarra en el año 1430. Según estas fuentes Moreda fue una plaza fuerte en la que su guarnición de soldados estaba compuesta por quince ballesteros a las órdenes del capitán Ferrand Sanchiz de Moreda.

2º. Iglesia parroquial de Santa María de Moreda. Siglos XV-XVII



Fig. 11. Portada plateresca de Santa María.

La iglesia parroquial se encuentra en el lugar más elevado de la pendiente por donde discurren las calles y cantones de Moreda. Con advocación a Santa María, es de planta de cruz latina. Santa María de Moreda aparece ya mencionada en el año 1193, como una de las iglesias que paga los derechos episcopales al monasterio de Nájera.

Tiene dos tramos en su nave, crucero y cabecera. El primer tramo de la nave es de estilo ojival-gótico, vestigio de la antigua iglesia. Y el segundo es de estilo barroco, exponente de la nueva iglesia. Esta iglesia parroquial de Moreda fue construida toda ella con piedra de sillería sacada de las propias canteras del pueblo. Para su gobierno tuvo cuatro beneficiados, dos de ración entera y otros dos de media. La capilla de San Miguel fue edificada por Diego Fernández de Oyón y la de San Juan por Pedro

Sáenz de Moreda, quienes pusieron sus escudos de armas y divisas de sus casas y familias en ellas.

La portada, del siglo XVI, es plateresca. La torre de planta cuadrada es remataada por cúpula de media naranja. En el interior de la iglesia llamaban la atención los artísticos retablos de estilo barroco-churrigueresco y rococó, así como las pinturas y relieves de la Media Naranja encima del crucero. Posee un órgano de música construido en el año 1801.

En las inmediaciones de la parroquia se hallan tres arcos sobre el antiguo cementerio, la casa de los Diezmos y Primicias y la casa de las cofradías del Rosario y de la Veracruz.

3º. *Casa torre-fuerte. Siglo XV*

El edificio más antiguo de Moreda es de esta época de finales del siglo XV. Se trata de la casa nº 1 de la c/ Real que recientemente en el año 1984 ha sido restaurada en su totalidad.

La puerta de entrada forma un arco algo apuntado con trece dovelas y escudete de cruz en la clave del arco. La tipología de esta casa coincide bastante con los edificios castrenses torre-fuertes, urbanas, bajo medievales.

Una hornacina que da a la calle de Santa Alodia posee la imagen de la patrona elaborada en barro.

Número de plantas: baja, primera y segunda. Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Fábrica: de sillería en los dos primeros cuerpos y de mampostería en el último. Cubierta: a dos aguas con el caballete paralelo a fachada principal. Alero: de canes de madera. Acceso: algo apuntado y bien dovelado. Ventanas: adinteladas, una posee dintel curvo que hace de hornacina. Escudo: escudete en la dovela-clave que representa cruz. La sillería guarda excelente pátina.

4º. *Casa de la familia Allo. Siglo XVI*

Situada en el número 4 de la Pza. de la Concepción es de estilo renacentista. Posee gran acceso de medio punto con dovelas de notable tamaño (once), varias cercenadas por aperturas de ventana.

En la clave del arco lleva escudo de cinco cuarteles de castillo y cruces flor-deisadas, todo ello contenido dentro de la figura de un caballo. Este escudo se encuentra muy deteriorado, en lamentable estado.

Número de plantas: baja, primera y segunda. Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Fábrica: de sillería. Cubierta: a dos aguas con el caballete paralelo a fachada principal. Alero: de canes de madera. Ventanas: adinteladas. Balcones: volado en segunda planta con barandilla de hierro.



Figs. 12 y 13. Casa y puerta de acceso perteneciente a las familias Fernández de Oyón y Garines de Lazcano.

5º. *Casa de los Fernández de Oyón y Garines de Lazcano. Siglo XVI*

Ubicada en el nº 1 de la Pza. de la Concepción. Consta de tres plantas más sobrado en mampostería revestida con fuerte carga de cal. Acceso de medio punto (once dovelas), en cuya dovela clave lleva escudete liso. Sus fachadas han sido restauradas completamente en el año 1984 volviendo a sacar la piedra.

Luce dos escudos, uno de ellos parece de finales del siglo XVII. Es cuartelado en cruz de banda engolada con menguante lunar y estrella de ocho puntas, águila explayada y coronada y leones rampantes y calderas en las cuartelas 3ª y 4ª. Posee dicho blasón una leyenda que dice: "armas de Pedro Garín de Lazcano de la Provincia de Guipúzcoa". Asimismo, debajo de un balcón, existe otro escudo más antiguo que pertenece a la familia Fernández de Oyón. Es pequeño y cuartelado de cinco bandas, castillo, dos cruces y espada, todo ello rodeado de unas cadenas. Este escudo coincide con el que la misma familia posee dentro de la iglesia parroquial en la capilla de San Miguel.

Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Fábrica: de mampostería revestida con fuerte carga de cal. Cubierta: a cuatro aguas. Alero: de acusado voladizo con canes de madera tallada. Ventanas: adinteladas. Balcones: volados en las dos plantas. Llevan barandillas de hierro.

Esta casa perteneció en sus orígenes a los Fernández de Oyón, familia que emparentó con la de los Garines de Lazcano en el año 1607 formando un vínculo o mayorazgo.

6º. *Casa renacentista. Siglo XVI*

Se halla en un rincón de la c/ Herrería, también conocida como cuesta del Hortal. Posee acceso en medio punto formado por ocho dovelas. En la clave lleva escudete historiado de cáliz, hostia, llaves y cadena.

7º. *Antiguo trujal de aceite de la familia Sáenz de Laguardia. Siglo XVI*

Restos de este antiquísimo trujal de aceite se encuentran en la calle cerrada que parte de la cuesta del Hortal. En su interior se aprecian viejos rulos de piedra, una monumental prensa de piedra y una puerta estrecha de arco de medio punto entre otros restos menores.

8º. *Casa renacentista. Siglo XVI*

Sita en el número 4 de la c/ del Rollo. Número de plantas: baja, primera y segunda. Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Fábrica: de mampostería con gran carga de cal. Cubierta: a dos aguas con el caballete paralelo a fachada principal. Alero: de canes de madera tallados. Acceso: en arco de medio punto, hoy transformado en adintelado. Ventanas: adinteladas. Balcones: volado en planta primera.

9º. *Casa renacentista de la familia Corres. Siglo XVI*

Ubicada en el nº 3 de la c/ del Rollo su planta baja es del siglo XVI. Reformas posteriores en pisos. Número de plantas: baja, primera, segunda y tercera. Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Fábrica de mampostería revocada y enalada. Cubierta: a dos aguas con el caballete paralelo a fachada principal. Acceso: en arco de medio punto. Ventanas: adinteladas. Escudo: escudete liso en la clave del acceso y otro de trampa entre aspas de San Andrés que parece ser que pertenece a la familia Corres.

10º. *Casa renacentista. Siglo XVI*

La casa nº 4 de la c/ San Roque posee acceso en arco de medio punto formado por nueve dovelas. Luce escudo en la clave cuartelada de dos pequeñas espuelas, espada, lobos pasantes y aves, todos ellos en torno a un árbol. Se desconoce a qué familia pertenece.

Número de plantas: baja. Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Fábrica: de sillería. Cubierta: a dos aguas con el caballete paralelo a fachada principal. Alero: de canes de madera sobre cornisa de piedra labrada. Acceso: en medio punto. Su fachada posterior da a la calle Jardines o carretera de Viana, y lleva el nº 7. Es de mampostería concertada. Posee acceso en medio punto formado por siete dovelas y en su fachada hay un escudo liso. Balcones: volado uno en cada piso, ambos con barandilla de hierro.

11º. Antigua casa renacentista. Hoy hundida y hecha nueva en forma de pisos

Sus fachadas dan a dos calles: la norte a c/ del Rollo y la sur a carretera de Viana o c/ Jardines. Hoy el acceso lo tiene por el sur. Antes de la reforma en pisos de protección oficial fue casa municipal destinada al alojamiento de empleados municipales tales como médico y secretaria. Y un poco antes fue fábrica de jabón. Encima de su acceso sur rezaba la leyenda 1906 en números grandes. El ayuntamiento la compró a la familia García de Jalón.

Dos escudos renacentistas se hallaban en la fachada norte de esta casa antes de ser derruida para la construcción de pisos. Estos escudos eran iguales. En el cuartel superior derecho se encuentran las armas del apellido Corres. En el resto del escudo de armas, probablemente, del apellido Moreda. Los escudos son partidos y terciados: con trampa y tres cruces de San Andrés, cadenas, espada y tres bandas. Ambos escudos, hoy de propiedad municipal, se guardan en el antiguo lavadero público.



Fig. 14. Plano de los edificios barrocos del s. XVII.

• *Edificios barrocos (siglo XVII)*

1. Casa de los Díez de Ysla. Siglo XVII.
2. Casa de los Sáenz de Laguardia. Siglo XVII.
3. Casa de los López de Aberasturi. Siglo XVII.
4. Casa de familia desconocida. Siglo XVII.
5. Casa de los Corres. Siglo XVII.
6. Casa de los Garines de Lazcano. Siglo XVII.
7. Iglesia parroquial de Santa María de Moreda. Siglos XVII-XVIII.



Fig. 15. Casa de los Díez de Ysla.

1º. *Casa de los Díez de Ysla. Siglo XVII*

La familia Díez de Ysla residió en Moreda desde el siglo XVI hasta principios del XVIII, momento en que construyeron una magnífica casa en el número 13 de la c/ Jardines o carretera de Viana, de estilo barroco. Posee dos plantas y sobrado. En éste se abren sendas logias de tipo aragonés en ladrillo, seis se hallan en la fachada principal y cuatro miran a la c/ La Cruz. La puerta y ventanas están adinteladas en oreja. La cubierta es a tres aguas y se apoya sobre hilera de canchillas con formas geométricas realizadas en ladrillo, de ascendencia mudéjar. La estructura interior es de madera apoyada en muros de carga. Luce escudo de armas: "ARMAS DE LOS DÍEZ DE YSLA", que es partido de castillo y lises y grifos rampantes, con lises. También, tiene un rebaje esquinero con adorno, que quizás sea la marca o señal del cantero constructor.

Número de plantas: baja, primera y segunda. Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Fábrica: de sillarejo y ladrillo en la logia. Cubierta: a tres aguas. Alero: hecho a base de hiladas de ladrillos de ascendencia mudéjar. Acceso: adintelado, el principal se halla encuadrado en oreja. Ventanas: adinteladas, recuadradas en oreja con alféizares salientes. Balcones: volados en la planta principal con barandillas de hierro.

Esta casa fue construida por el cura párroco de Moreda y beneficiado de las iglesias de Sta. María de Moreda y de la de San Juan Bautista de Yécora, Don Pedro Díez de Ysla, en el primer tercio del siglo XVII.

2º. Casa de los Sáenz de Laguardia. Siglo XVII

Sita en el nº 3 de la c/ Santa Nunilo. En lo alto de su fachada posee el escudo de armas: el campo de su escudo lo copa una águila con letrero: "Vigilate", orla de eslabones de cadena, llaves y lises, interpolados. Lleva además la leyenda: "Son de los guardias". Esta casa es de finales de siglo XVII, posee dos escudos más lisos y en su alero hay catorce canes de madera muy bien trabajados.

Número de plantas: baja y primera. Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Fábrica: de mampostería con gran carga de cal. Cubierta: a dos aguas con el caballete paralelo a fachada principal. Alero: acusado voladizo de canes de madera, algunos con talla. Acceso: adintelado. Ventanas: adinteladas con recerco de madera rasante. Balcones: poco volado en la primera planta con barandilla de hierro.

3º. Casa de los López de Aberasturi. Siglo XVII

Residió esta familia en la casa nº 9 del cantón de Santa Nunilo, en cuya fachada se encuentra el escudo de armas: escudo cuartelado en cruz de tres bandas, león, castillo y tres bandas. Leyenda: "ARMAS DE DON JOACHIN LOPEZ DE ABERASTURI DE LA PROVª DE ALAVA".

En una habitación del interior de la vivienda se encuentra la imagen de San Joaquín introducida en una hornacina.

Casa de finales del siglo XVII. Número de plantas: baja, primera y segunda. Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Fábrica: de mampostería con gran carga de cal y sillería en esquinales y recercos de huecos. Cubierta: a dos aguas con el caballete paralelo a fachada principal. Alero: de acusado voladizo. Acceso: adintelado. Balcones: rasante en planta primera y volado en planta segunda, ambos con barandillas de hierro.

4º. Casa de familia desconocida. Siglo XVII

La casa nº 3 de la Plazuela de la Concepción tiene un pequeño escudo cuartelado en cruz con fajas y ajedrezados. Es posible que este escudo pudiera haber pertenecido a la familia Gómez.

5º. *Casa de los Corres. Siglo XVII*

Su escudo de armas se encuentra en la fachada de la casa nº 6 de la c/ San José puesto al revés. Luce espada, dos cruces, otras dos cruces de San Andrés, trampa y un cordón que lo rodea por el exterior. La antigüedad del escudo no coincide con la casa que es del siglo XIX.

6º. *Casa de los Garines de Lazcano. Siglo XVII*

Levantada en el nº 8 de la c/ San José a finales del siglo XVII, la familia Garín de Lazcano también vivió en ella. Se trata de una gran mansión, bien cuidada, de tres plantas de sillería coronada de cornisa de piedra y canes de madera. Destaca la magnífica herrería de los balcones. Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Cubierta: a tres aguas. Alero: de muy acusado voladizo con buena labor de carpintería y sobrecornisa de piedra labrada. Escaleras: de piedra en su primer tramo y de ladrillo y atouques en el resto.

La caja de la escalera, amplia, está carenada por cúpula sobresaliente del tejado de la casa. Cueva con calado bajo la casa.

Acceso adintelado con recercado en oreja. Ventanas: adinteladas y recercadas en oreja. Balcones: volados en la segunda planta con carteles y barandillas con buena labor de herrería.

Luce escudo con las armas de los Garines de Lazcano: seis cantones de banda engolada con menguante lunar, estrella de ocho puntas, águila explayada y coronada y leones rampantes y calderas en los cuarteles de la punta. El blasón porta la leyenda: "ARMAS DE LOS GARINES DE LAZCANO".

La familia Garín de Lazcano ha sido de las más importantes de Moreda. Pertenecía al estado de hijosdalgo junto con las familias García de Jalón, Sáenz de Laguardia, Fernández de Oyón, López de Aberasturi y Díez de Ysla.

Residieron en esta casona a lo largo del siglo XVIII cuatro generaciones de curas-beneficiados, pertenecientes a la misma familia de los Garines de Lazcano, párrocos de la iglesia de Sta. María de Moreda. Destacó la figura de Don Agustín Garín de Lazcano (1710-1773) que además fue comisario del Sto. Oficio de la Inquisición del reino de Navarra. Mandó hacer los retablos de tres capillas (San Miguel, San Juan Bautista y San Pedro), los relieves y pinturas de la cúpula del crucero y de bóveda y paredes de la capilla mayor, la reforma del retablo mayor, traslado de los retablos de Ánimas y de San Francisco Javier desde la entrada a la iglesia hasta el presbiterio y, finalmente, estofar y encarnar todas las imágenes de la iglesia y dorar todos sus retablos con más de ciento veinte mil panes de oro.

7º. *Iglesia parroquial de Santa María de Moreda*

Ampliación en los siglos XVII-XVIII.

Aduciendo a razones de falta de espacio para que los feligreses pudieran escuchar con comodidad los santos oficios y pudieran ser enterrados los seres queridos, la iglesia parroquial de Moreda fue ampliada en su crucero y altar mayor entre los años 1698-1704.

En el año 1710 se construyó el retablo mayor de estilo barroco-churrigüesco. Los retablos del crucero, capillas de San Juan y San Miguel de estilo rococó, se construyeron entre los años 1754-1762. El de Nuestra Señora del Carmen, también de estilo rococó, se hizo entre los años 1769-1772. El retablo del Santo Cristo de estilo barroco posee una buena talla de Cristo agonizante. Y en el altar y retablo de la Dolorosa, imagen procedente de la ermita de Santa Eufemia, se encuentra en su parte posterior una buena talla de San Marcos Evangelista.

Los relieves y pinturas murales de la cúpula del crucero y techo de la capilla mayor fueron ejecutados entre los años 1758-1760.

El arreglo de las sepulturas de la iglesia también data de esta época del siglo XVIII.

Para el adorno del interior de la iglesia se gastaron cuantiosos caudales durante medio siglo sobre todo en maderas de nogal y panales de oro para fabricar y dorar a los retablos. Todas las obras y adornos hechos en la iglesia fueron pagados por los vecinos quienes decidieron aumentar voluntariamente los diezmos y primicias a la iglesia.



Fig. 16. Plano de las casas barrocas del s. XVIII.

• *Edificios barrocos (siglo XVIII)*

1. Casa de los Sáenz de Laguardia.
2. Casa mesón-posada de la villa.
3. Casa de linaje desconocido.
4. Casa de familia desconocida.
5. Casa de los García de Jalón.
6. Casa de los Chasco.



Fig. 17. Casa de los Sáenz de Laguardia.

1º. *Casa de los Sáenz de Laguardia*

Una de las dos casas que la familia Sáenz de Laguardia poseyó en la villa de Moreda se encuentra en la Pza. del Juego de Pelota. Ésta tiene acceso y vanos en oreja, luciendo escudo del linaje Laguardia: castillo con águila y letrero "VIGILATE", llaves y cruces flordelisadas. También lleva la leyenda "SON DE LOS GUARDIAS". En sus cercanías poseyó trujal de aceite.

Número de plantas: baja, primera y desván. Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Fábrica: de sillería su primer cuerpo y de mampostería con rejuntado rehundido en el 2º. Cubierta: a dos aguas con el caballete paralelo a fachada principal. Alero: de canes de madera. Acceso y ventanas: adinteladas. Balcones: volados con barandilla de hierro, sus huecos van recuadrados en oreja.

2º. Casa-mesón posada de la Villa

Construida en la Pza. del Juego de Pelota junto al frontis o paredón que a finales del siglo XVIII se levantó de nuevo para que los mozos practicasen el deporte y juego de la pelota.

Esta casa-mesón posada de arrieros fue construida en el año 1717 por orden del Concejo, Justicia y Regimiento de la Villa de Moreda. El cantero encargado de realizar esta obra fue Martín de Arbe, quien cobró por su trabajo doscientos ducados de vellón, en cuyo precio entra la compra del terreno y materiales de construcción.

3º. Casa de linaje desconocido

Sita en el nº 7 de la c/ del Rollo.

Hecha de piedra lo que más destaca es un gran escudete liso que posee en su fachada este.

4º. Casa de familia desconocida

Sita en el nº 6 de la c/ Real. Es casa del siglo XVIII, rehecha. Número de plantas: baja, primera y segunda. Acceso y ventanas: adinteladas.

5º. Casa de los García de Jalón



Fig. 18. Casa de los García de Jalón.

En la villa de Moreda la familia García de Jalón poseyó varias casas siendo la más importante la que se levanta en el nº 1 de la Plazuela de Molino haciendo esquina con la Plaza de la Concepción. Se trata de una casa de estilo barroco del siglo XVIII, de tres plantas en sillería.

Posee un escudo esquinero de esta familia que es uno de los mayores de la Rioja Alavesa. El escudo es cuartelado en cruz de dos castillos con estandarte, crecientes lunares entre trece estrellas de seis puntas, lobo atado a árbol y león rampante. Tiene orla veneras y cruces flordeliscadas. Este escudo coincide en las armas con el del Solar de Valdeosera. En la parte superior tiene cordones cardenalicios y capelo debido a que fue sellado por Don José García de Jalón, obispo secretario del inquisidor

de Navarra. En una de sus fachadas reza la siguiente leyenda: "Ave Maria" con cruz latina pintada. Según relato de personas mayores sobre el escudo y debajo del alero del tejado se encontraba la imagen de San Nicodemus tallada en madera. La cubierta es a dos aguas.

Número de plantas: baja, primera y segunda. Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Fábrica: de sillería bien escuadrada. Cubierta: a dos aguas con el caballete paralelo a fachada principal. Alero: de canes de madera, sin talla, con acusado voladizo. Escaleras: de piedra en su primer tramo y de cerámica y atques en el resto. Acceso: adintelado. Ventanas: adinteladas y algunos alféizares salientes. Balcones: volados, dos en planta primera y otro central en la segunda, todos con barandilla de hierro.

Esta casona barroca fue construida por Don Josef García de Jalón (1653-1730), párroco y beneficiado de Sta. María de Moreda y comisario del Sto. Oficio del reino de Navarra. Este insigne cura destaca en la historia de la villa de Moreda por haber ampliado la iglesia a finales del siglo XVII con crucero, cúpula y capillas. Además, mandó hacer entre los años 1710-1715 el retablo mayor de la parroquia.

6º. *Casa de los Chasco*

Tuvieron su casa en el nº 2 de la Pza. de la Concepción. Posee acceso en arco rebajado y vanos en oreja. Luce gran escudón liso en su fachada este. Consta de tres plantas en sillería, coronadas por cornisa de piedra labrada. Debajo de la casa posee bodega y lago.

Parece ser que esta casa perteneció a Don Jerónimo Sáenz de Olano, siendo comprada y hecha de nuevo en el año 1725 por Juan Crisóstomo Garín de Lazcano para uso como vivienda de los capellanes que fueran de la capellanía que éste fundara en el año 1730. La casa fue tasada en 1297 ducados de vellón castellanos.

Número de plantas: baja, primera y segunda. Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Fábrica: de sillería. Cubierta: a tres aguas. Alero: tejas sobre cornisa pétreo. Acceso: en arco rebajado. Ventanas: adinteladas y acodilladas. Balcones: volado en planta primera con barandilla de hierro y el hueco acodillado.

• *Edificios del siglo XIX*

1. Casa del año 1860.
2. Casa de los Elizondo.
3. Casa del año 1864.
4. Casa de los Chasco-Oyón.
5. Casa del año 1878.
6. Casa del año 1866.
7. Casa.



Fig. 19. Plano de los edificios del s. XIX.

8. Casa.

9. Casa del año 1855.

10. Casa del Obispo Don Eduardo Sáinz de Laguardia. Año 1827.

11. Casa-huerta del año 1822.

1º. Casa del año 1860

Edificada en el nº 1 de la Pza. del Juego de Pelota, a la salida hacia Oyón y Logroño. Se conoce el año de su construcción porque así está señalado en una piedra de su fachada. Número de plantas: baja, primera y segunda. La segunda planta destaca por sus tres hermosos balcones. La parte trasera da al río Zampeo.

2º. Casa de los Elizondo

La casa nº 1 de la c/ Del Rollo pertenece a la familia Elizondo. Delante de esta casa se encuentra la fuente pública. Número de plantas: baja, primera y segunda. Posee en su costado oeste una bonita terraza que da a la Cuesta del Hortal. Puerta, ventanas y balcones cercados de buena piedra sillar. Fachada de mampostería. Balcones de la segunda planta con barandilla de hierro. Ventanucos en el alto cercados de buena piedra de sillería. Puerta de acceso de madera con claveteado de hierro y buena aldaba.



Fig. 20. Fuente pública.

3º. Casa del año 1864

Se encuentra en la c/ Jardines o carretera de Viana a la altura del frontón y plaza municipal. Número de plantas: baja, primera, segunda y tercera. Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Cubierta: a dos aguas con el caballete paralelo a fachada principal. Acceso y balcones, así como esquinales, de buena factura de piedra sillar. Resto de la fachada de mampostería. Alero: de madera. La planta baja posee un gran acceso adintelado. La primera planta posee dos balconillos con barandilla de hierro y cercados de buena piedra de sillería. La segunda planta está abierta por dos hermosos balcones con baranda de hierro y volado sobre la calle. Poseen buen cercado de piedra sillar así como los ventanucos del alto en la tercera planta.

Esta casa posee dos accesos: uno el descrito de la c/ Jardines o calle de abajo, y el otro en la parte posterior a la calle San Roque o calle de arriba.

Recientemente en su fachada sur se han colocado dos escudos de armas unidos pertenecientes al matrimonio Chasco-Oyón.

El escudo izquierdo representa las armas del apellido Oyón. Es cuartelado: 1º cuartel cinco bandas, 2º castillo, 3º dos cruces y 4º un puñal. Todo él rodeado de unas cadenas.

El escudo derecho representa las armas del apellido Chasco. Los símbolos que en su interior se representan son un frondoso árbol con león pasante y raíces visibles. A cada lado de estas figuras un castillo.

Ambos escudos van unidos por una tercera pieza superior que representa el yugo de unos bueyes en donde van inscritos los nombres de los apellidos y la antigüedad de su estancia en la villa de Moreda. El yugo de la izquierda lleva la fecha "SIGLO XVI, OYON" y el de la derecha "SIGLO XVIII, CHASCO". Un tejadillo a dos aguas, sujeto por tres canes de madera labrados, protege del agua y otras inclemencias todo el conjunto heráldico.

5º. *Casa del año 1878*

Se halla en la parte posterior de la casa anteriormente descrita. Concretamente está situada en el nº 3 de la c/ San Roque. Una piedra de la fachada principal lleva grabado este año de la segunda mitad del siglo XIX. Posee una bonita fachada de piedra sillar.

6º. *Casa del año 1866*

La casa nº 1 de la c/ Santa Alodia fue construida en este citado año. En su fecha de edificación, que se halla debajo de un balcón, aparece un víctor. Número de plantas: baja, primera, segunda y alto. Posee buenos esquinales de piedra así como en cercos de ventanas y balcones, en donde es bien visible la piedra sillar.

7º. *Casa*

Sita en el nº 2 de la calle Nueva. Parece que es de finales del siglo XVIII o principios del XIX. Número de plantas: baja, primera, segunda y desván. Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Fábrica: de mampostería revocada y sillería en recercados de huesos y esquinales. Cubierta: a cuatro aguas. Alero: de acusado voladizo con canes de madera con sencilla talla. Acceso y ventanas: adinteladas. Balcones: dos volados, uno en cada piso, con barandillas de hierro.

8º. *Casa*

Ubicada en el nº 4 de la c/ Nueva. Parece ser que su edificación está a caballo de entre los siglos dieciocho y diecinueve. Número de plantas: baja, primera, segunda y tercera. Estructura: interior de madera apoyada en muros de carga. Fábrica: de mampostería con esquinales y recercos de huecos de sillería. Acceso y ventanas: adinteladas. Balcones: un volado en el eje de la fachada y en su segundo piso con barandilla de hierro.

9º. *Casa del año 1855*

Situada en el nº 2 de la c/ San José, justamente detrás de la iglesia parroquial. Número de plantas: baja, primera, segunda y alto. Fachada de mampostería con recercos de piedra sillar en acceso, ventanas y balcones.

10º. *Casa del Obispo Don Eduardo Sáenz de Laguardia. Año 1827*

En la casa nº 6 nació y vivió Don Eduardo Sáenz de Laguardia que fue nombrado en el año 1824 obispo de Huesca y deán de Lérida. Esta casa, levantada sobre solar rectangular alargado, consta de tres plantas en sillería, con algún sector en mampostería. Conservan dos escudos sus fachadas: uno de ellos, el más pequeño, es del XVI y está colocado en posición invertida; luce espada, cruces, cruces de San Andrés y nudo. El otro, situado en chaflán, es coetáneo al edificio y es campo simple con árbol y orla que estiliza cordones episcopales. Su leyenda reza de esta manera: "ARMAS DE LOS SAENZ. AÑO 1827".

Consta esta bonita casa de tres plantas en sillería. El tejado y alero posee preciosos canes de madera. Antes en la fachada principal estuvo una tabla con victor pintado, que fue otorgado y colocado por el pueblo de Moreda en honor de Don Eduardo Sáenz cuando fue nombrado Obispo de Huesca.

11º. *Casa-huerta del año 1822*

Cerca del barrio de las Peñas, yendo por el camino de Valdevilla y antes de llegar al río en el término del Bao, se encuentra una magnífica casa-huerta construida en el año 1822. La casa de campo está cercada con un muro de mampostería. Otro muro más exterior de la finca posee su entrada adintelada por la parte norte en donde la piedra de su dintel lleva grabado el año 1822. La cubierta de la vivienda es a cuatro aguas y hoy su estado de conservación es deplorable, se halla prácticamente en ruinas.

• *Edificios del siglo XX*

1. Casas y chalets zona Ventorrillo y Camino del Rubiejo.
2. Chalets de la zona del Bau y la Balsilla.
3. Chalets del Camino de Santa Eufemia.
4. Casas-chalets de los Gorostiagas.
5. Chalets de la Plazuela del Molino.
6. Casa de Magdalena Martínez.
7. Pisos de protección social del Gobierno Vasco.
8. Casas y chalets zona del Juego de Pelota y Santa Ana.
9. Casa Araceli Ardanaz.
10. Casa Ángel Díaz de Cerio.

1º. *Casas y chalets zona Ventorrillo y Camino del Rubiejo*

Términos al norte de Moreda formados por antiguas eras, pajares y fincas. En la última década es la zona en donde más se está construyendo: viviendas, chalets, garajes, pabellones, etc. Los depósitos de agua para el abastecimiento del pueblo se hallan en el Ventorrillo por ser uno de los parajes más altos junto a la villa.

de Santa Eufemia. Son casi media docena de chalets y casas habitadas por vecinos del lugar. El ladrillo caravista predomina en sus fachadas como forma de construcción.

4º. *Casas-chalets de los Gorostiagas*

Edificadas al norte del barrio de las Peñas, entre la carretera de Labraza y los restos de la antigua muralla de la fortaleza medieval de Moreda. Hechas de piedra se hallan separadas de la carretera por un vallado. Una posee en la fachada el escudo de armas de los Gorostiagas de la rama de los Ceanuri: es cuartelado en aspa: 1 y 4 un castillo sobre unas peñas y al pie ondas de agua. 2 y 3 un acebo arrancado acompañado de dos estrellas, una en el jefe y otra en punta.

5º. *Chalets de la Plazuela del Molino*

Levantados hace dos décadas en la calle del Molino viejo, al noreste de la villa. Los habitan personas que residen en Moreda de forma temporal. Detrás de esta zona residencial pasa el río la Ren. Construidos en ladrillo caravista.

6º. *Casa de Magdalena Martínez.*

Sita en el cruce de las calles Santa Alodia con el cantón de Santa Nunilo.

Recientemente ha sido derrumbada en su totalidad y rehecha de nuevo en piedra de sillería con notable gusto y acierto. Posee amplios balcones y especialmente destaca su acceso sur hacia la c/ Santa Alodia que ha sido hecho en arco de medio punto en forma de túnel o pasadizo. Un cercado de piedra cierra el patio que existe en su parte frontal.

7º. *Pisos de protección social del Gobierno Vasco*

Vivienda de seis pisos construida en una vieja casa municipal, que ha sido derrumbada en su totalidad hace pocos años. Se halla en la carretera de Viana y calle del Rollo, en el centro del pueblo.

8º. *Casas y chalets zona del Juego de Pelota y Santa Ana*

Levantados a la entrada del pueblo según se viene por la carretera de Oyón-Logroño, junto al río Zampeo y camino de Santa Ana en donde existen numerosas eras y pajares derruidos. Poco a poco en esta zona se van haciendo casas nuevas.

9º. *Casa Araceli Ardanaz*

Hecha hace un par de años en el río la Ren, junto a la carretera de Viana. Esta zona también es término de eras y pajares en la que cada vez más se está edificando.

Llama la atención por su bonita y bien cuidada construcción. Hecha en piedra de sillería, llaman la atención sus accesos en forma de arco de medio punto en su planta baja, el más grande de entrada al garaje y el más pequeño de entrada de personal a la vivienda. Asimismo, sus ventanas y huecos de fachada también poseen la forma de arco de medio punto.

10º. *Casa Ángel Díaz de Cerio*

Actualmente se halla en fase de rehabilitación. Se trata de una antigua casa sita junto al río la Ren. Ha sido derruida en su totalidad y está siendo rehecha de nuevo respetando su forma exterior. Destaca bajo el alero del tejado a dos aguas un ventanal redondo en forma de ojo de buey. En los sótanos posee bodega-cueva antigua.

11º. *Casa de Eugenio Eraso*

La casa nº 10 de la calle San Roque fue derruida en su totalidad y hecha de nueva planta por Eugenio Eraso, levantando sus fachadas en piedra muy bien trabajada, pero de estilo diferente a como se trabaja en esta zona la piedra. Posee acceso estrecho y alto llevando grabado en lo alto un lauburu. Y en su fachada posee una vid grabada en relieve en una de sus piedras.

12º. *Casa de Alfredo Ceballos*

Edificada en la cuesta del Somo con la intersección del camino de la Viña de la Villa. Construida con muy buen gusto por el cantero-albañil y empresario Julián Gorostiaga en piedra de mampostería y sillar la planta baja y otras dos alturas más. Una tercera planta de ladrillo caravista remata la edificación con tejado a dos aguas. El acceso es en arco de medio punto que da al camino de la Viña de la Villa. Por el oriente la planta baja que da a huertas, que se encuentran a un nivel inferior al del camino citado, posee dos arcos de medio punto abiertos. En la actualidad las casas de mejor gusto, construidas con piedra al estilo antiguo, las realiza el constructor citado, Julián Gorostiaga, descendiente de familia de canteros venidos en el siglo XIX de Dima, Vizcaya.

13º. *Casa de Juan José Los Arcos*

Vivienda unifamiliar con jardín construida en ladrillo caravista en el término del Cerrao, al otro lado del río Zampeo y enfrente de la casa histórica de los Saénz de Laguardia por su parte trasera de era, bodega y piscina.

• *Edificios públicos y de oficios*

1. Herrería-fragua de Antonio Aguirre.
2. Casa arrendada al médico por el Ayuntamiento y consultorio médico.
3. Ayuntamiento de la villa, biblioteca y hogar del jubilado.
4. Trujal Cooperativo la Equidad.



Fig. 22. Plano de los edificios públicos y de oficios.

5. Tienda temporal de comestibles.
6. Frontón municipal.
7. Lonjas del ayuntamiento.
8. Sala de cultura y exposiciones encima de la antigua cárcel.
9. Bar Cerio.
10. Zona de la fuente, bebedero y lavadero.
11. Caja de ahorros VITAL.
12. Depósito de aguas donde estuvo el matadero y horno público.
13. Tienda permanente de comestibles la Crucita. Cartero.
14. Estanco.
15. Depósitos de aguas camino del Ventorrillo.
16. Campo Santo.
17. Iglesia parroquial de Santa María de Moreda.

ESTRUCTURA DE LA CASA

¿Qué relación hay entre la estructura de la casa y la naturaleza del suelo y del clima, entre la forma de la casa y las ocupaciones y necesidades de sus moradores? La forma de las fachadas y su situación con relación al tejado.

La estructura de las casas guarda una importante relación con la naturaleza del suelo sobre el cual han sido edificadas. La mayor parte de las casas de Moreda se levantan sobre la colina que configura la villa. Por tanto, al estar construidas sobre una suave pendiente algunas casas poseen fachadas desiguales, siendo mayores las que miran al mediodía. Estas viviendas han sido levantadas sobre cantera por lo que en varios casos la estructura de la casa está en función de la naturaleza del suelo.

Cuando las casas de adobe se levantaban mucho, acostumbraban poner en la parte baja y hasta el primer piso piedra y para el resto de la casa, segundo piso y alto, se dejaba el adobe.

El clima con inviernos fríos también ha influido a la hora de construir las casas. Las fachadas que dan al norte apenas poseen ventanas o si las tienen, éstas son estrechas con el fin de que el frío aire del norte que sopla en esta época no penetre en la vivienda. Las fachadas principales de las casas están orientadas hacia el este o sur.

Las ocupaciones y necesidades de sus moradores, en su mayoría agricultores, hacen que la casa se adapte en su estructura interna al almacenamiento de los productos agrícolas y a disponer de una zona donde guardar la maquinaria, especialmente el tractor, el remolque y demás aperos de labranza. Las bajeras de la casa o planta baja son por lo tanto grandes para que los labradores metan sus herramientas. Si el que habita la casa es de ciudad y viene al pueblo los fines de semana utiliza la bajera para guardar el coche o instala un txoko para hacer meriendas.

La fábrica de las fachadas de las casas es muy variada. Encontramos casas con diferentes tipos de construcciones:

- De sillería su primer cuerpo y de mampostería con rejuntado rehundido en el segundo.
- Mampostería concertada.
- Sillarejo y ladrillo en la logia.
- Mampostería con esquinales y recercos de huecos de sillería.
- Sillería bien escuadrada.
- Mampostería revestida con fuerte carga de cal.
- Sillería en esquinales.
- Mampostería revocada y encalada.
- Mampostería y ladrillo.

Al tejado de las casas de piedra se le da mayor vuelo. Suele ser de madera ya que es más ornamental cuando acompaña a la piedra. Las casas lisas o pin-

tadas son de tejados de vuelo normal. En estos casos está hecho con hormigón y los canes también.

Las casas que en sus tejados tengan vuelo están más resguardadas de la lluvia a no ser que venga de bochorno y con rachas fuertes de aire. Las casas mochas de tejado resultan feas y antiestéticas.

Distribución de las piezas de la casa. Plano de la planta baja y de los pisos. Señálese en el plano el emplazamiento del horno, del fogón, de la fregadera, de los muebles, de las camas, etc.

Las casas agrícolas tradicionales se componen de planta baja, primera planta, segunda planta y alto.

Planta baja

Alberga la entrada, cuadras y acceso a la cueva-bodega con su lagar. La entrada solía tener un arca o arcón destinados al almacenamiento de granos y piensos para los animales. Recuerdan que estas arcas eran de roble, de forma alargada rectangular. Su color era el negro y en la parte superior poseían unas tapas con adornos y tallas de figuras de animales. Luego estos arcones, cuando han desaparecido los animales, se han utilizado como elementos decorativos antiguos.

Las cuadras poseían diversos compartimentos destinados a la estancia de los diversos animales que tenía cada casa. En un lado de la cuadra estaban los pesebres de las caballerías y en otros había pequeñas divisiones de compartimentos tabicados en ladrillo o con madera donde se tenían cerdos, cabras, conejos, etc. En un rincón y con palos se tenía el gallinero de la casa. Las gallinas poseían sus nidales en cestos con paja que había colgados en la pared. Los informantes manifiestan que estos nidales no solían gustarles mucho a las gallinas ya que acostumbraban a poner los huevos en sitios oscuros e incluso en el río subiendo al cabo de los días con los pollos a las casas con la consiguiente sorpresa para la propietaria. Solamente empollaban las gallinas que estuvieran cluecas. Tardaban veintiún días, desde la festividad de la Ascensión hasta la de Corpus Christi.

Primera planta

Albergaba la cocina, el comedor y algún dormitorio.

La cocina solía tener una alacena o ropero para guardar la vajilla, cubiertos, tarteras, pucheros, etc. Luego estaba la cocina de fogón bajo a cuyos lados había unas estanterías o simplemente tablas clavadas de donde se colgaban los cazos, sartenes y demás utensilios de cocina. Los cubiertos se metían y guardaban en un cestaño de mimbre. También, en la cocina y de latas o palos colgados del techo se suspendían los distintos productos que se obtenían de la matanza del cerdo. De esta forma se secaban y ahumaban. Dicen que el humo de la cocina de fogón les hacía estar más ricos a la hora de comerlos.



Fig. 23. Tremís, piedra de fregar y de hacer la colada.

Contigua a la cocina de fogón bajo había una piedra de fregar llamada tremís . En ella y dentro de baldes se fregaban los cacharros de cocina, vasija y se hacía la colada de la ropa. Estas piedras, tremises, que poseían un canalillo en todo su alrededor fueron sustituidas por pilas de fregar. Los tremises suelen ser redondos y están abiertos por un frente con un canal por donde sale el agua.

Algunas casas junto a la cocina poseían otra dependencia menor que se llamaba recocina. Este cuarto hacía las veces de almacén de cocina y servía para dejar la leña, calderas, tinajas... De esta forma la cocina estaba más ordenada.

Finalmente en la cocina se acostumbraba a tener unas caponeras de madera con barrotes que servían para la cría y engorde de los pollos capados. Estas caponeras también servían de asientos para los miembros de la familia.

Los comedores o salones sólo se utilizaban los días importantes, celebraciones y fiestas. El mobiliario era de mayor categoría al resto de la casa: mesa, sillas, armarios llamados aparadores en donde se guardaba la vasija de los días de fiesta, los cubiertos de plata si los había y la buena mantelería de hilo, etc.

Estos comedores, aprovechando algún rincón, solían tener armarios o roperos empotrados, con la finalidad de guardar lo mejor de la casa.

De las paredes, como elementos decorativos, colgaban cuadros de bodas, primeras comuniones o de motivos religiosos tales como Jesucristo con los apóstoles en la última cena, la imagen de la virgen de la Inmaculada, etc.

Segunda planta

Los dormitorios poseían camas de hierro y luego de madera.

La ropa de cama, camisas de caballero y otras prendas se guardaban en cómodas. Los comodines vinieron después al igual que los armarios.

Para el aseo disponían de lavabos con espejo, jofaina y patas. El agua la echaban con una gran jarra o palangana. Se secaban con una toalla.

Los motivos decorativos de los dormitorios eran los crucifijos que colgaban de las cabeceras de las camas. Estos crucifijos eran los que se quitaban a las cajas de los familiares difuntos antes de darles sepultura. Se guardaban como recuerdo del familiar. Otro elemento decorativo junto a la cama eran las pilas aguabenditeras que servían para santiguarse cada vez que se acostaban o levantaban.

Alto

Los altos de las casas han sido los graneros del agricultor en donde se conservaba la cebada, trigo y avena que recolectaban cada verano.

También, en los altos se han colgado los productos de matanza de los cerdos. Aunque algunos informantes difieren de esta práctica argumentando que no eran convenientes para este fin debido a las humedades de las nieblas. Dicen que era mejor el fogón de la cocina.

En las páginas siguientes se muestra en los planos la distribución que presentan en sus diversas plantas las casas de Moreda que se señalan a continuación:

1. Casa de los Chasco en el nº 2 de la Pza. Concepción.

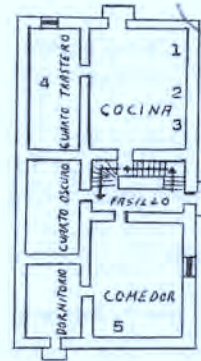
2. Casa de los Chasco-Oyón en el nº 14 de la c/ San Roque.
3. Casa de los García de Jalón en el nº 1 de la Plazuela del Molino.
4. Casa de los Garines de Lazcano en el nº 8 de la c/ San José.

• *Distribución de las piezas de la casa nº 2 de la Plaza de la Concepción perteneciente a la familia Chasco*



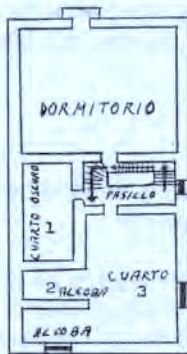
Planta baja.

- 1º. Arca de granos.
- 2º. Ventana de lagar.
- 3º. Acceso a la bodega-cueva.
- 4º. Pesebres de ganados.
- 5º. Respiradero de la bodega.



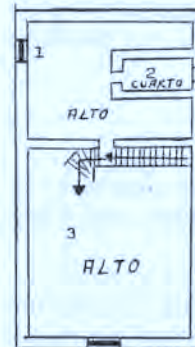
Primera planta.

- 1º. Alacena-armario.
- 2º. Cocina de fogón bajo.
- 3º. Fregadera de piedra.
- 4º. Trampilla para ver la cuadra.
- 5º. Ropero de pared.



Segunda planta.

- 1º. Cuarto del criado.
- 2º. Tinajas de aceite.
- 3º. Productos de la matanza del cerdo.



Alto o desván.

- 1º. Tronera para subir al tejado.
- 2º. Frutos secos y hortalizas.
- 3º. Depósitos de granos

Fig. 24. Planos de distribución de las plantas de una casa.

Para el estudio de la distribución de las piezas de la casa he escogido como ejemplo la casa nº 2 de la Plaza de la Concepción perteneciente a la familia Chasco. Fue construida a principios del siglo XVIII. Posee acceso en medio punto y consta de tres plantas en sillería.

Planta baja: Entrada, con arca de granos y acceso a otras dependencias como a la bodega arqueada en piedra de sillería y lagar que se hallan construidos en cantera a nivel inferior al de la planta baja.

Granero y cuadras con pesebres para el ganado caballar, pocilga pequeña para cerdos y un cuarto para las cabras configuran el resto de dependencias de la planta baja.

Primera planta: La cocina posee alacena-ropero, cocina de fogón bajo y fregadera. Junto a ella hay un cuarto trastero que hacía las veces de despensa de la casa. En este cuarto trastero había una cama, en la cual dormía un hijo de la familia con el fin de mirar por una trampilla, que se hallaba en el suelo, para ver cómo se encontraban las caballerías cuando escuchaba ruido en la cuadra, la cual se hallaba debajo de este cuarto.

Un pasillo con su barandilla separaba a la cocina y cuarto trastero del comedor que poseía armarios y ropero empotrados en la pared. Junto a éste existían dos dormitorios con sus camas y armarios. Uno de los dormitorios estaba oscuro.



Fig. 25. Bodega.

Segunda planta: Albergaba un dormitorio de dos camas con armarios, comodines y ropero empotrado, separado del resto de las habitaciones por el pasillo embarandado. Cuarto oscuro para el criado. Cuarto para colgar los productos de la matanza del cerdo y depositar los productos de hortaliza. Y dos alcobas donde almacenaban las tinajas de aceite.

Alto o desván: Tenía varios compartimentos en los cuales se almacenaban los cereales, frutos secos, conservas de hortaliza y otros productos del campo. Por la tronera existente en el alto se subía al tejado.

A continuación, voy a pormenorizar más la distribución de esta casa con sus plantas y habitaciones.

Planta baja

CUADRAS

Cobijaban a tres caballerías y poseían cuatro pesebres. El suelo era de paja y ciemo.

A un lado estaba la pocilga de cerdos con el suelo de paja y las paredes de tabla con una puerta sujeta por unas bisagras o librillos. Esta puerta se cerraba con un cerrojo de hierro. La cubierta de la pocilga era de tablas. Encima dejaban gavillas de oliveñas que eran utilizadas como alimento de las cabras. También, se dejaban los capazos y albardas de las caballerías. En el interior de la pocilga había una pila de piedra en donde se les echaba la comida a los cochos.

Los arreos de los ganados tales como collarones, cadenas, cabezadas, etc., se colgaban de hierros que sobresalían de la pared.

Las gallinas dormitaban en unos palos que había según se entraba a la cuadra a mano izquierda. Los palos iban de pared a pared a una altura de más de un metro. Eran cuatro los palos existentes que llegaban hasta alcanzar el techo. Cestos de coger olivas, con paja en su interior, estaban colgados de las paredes y sujetos mediante unos hierros. Estos cestos eran el nidal de las gallinas. En su interior y encima de la paja colocaban un huevo relleno de yeso. Las gallinas a veces lo picoteaban ya que si les colocaban uno de verdad se lo comían. Los de yeso tenían claramente las marcas del pico de estas aves. Todos los días cogían los huevos frescos para comer.

Las jaulas o conejeras para la cría de conejos también estaban en la cuadra. Eran de madera excepto el suelo y lados que estaban hechos con vallas de alambre. De esta forma estos animales podían respirar mejor y cuando se cagaban o meaban sus excrementos caían directamente a la cuadra. El techo era de tabla y poseía una puerta por donde se introducía la mano para echarles comida o cogerlos.

Criaban conejos llamados gazapos. Las conejas parideras se separaban a otra jaula o si se dejaban en la misma se hacían varios compartimentos.

La distribución de la cuadra es la siguiente:

- 1º. Pesebres de ganados.
- 2º. Gallinero.
- 3º. Pocilga.
- 4º. Conejera.
- 5º. Pocilga.
- 6º. Cobertizo de cabras.

PASILLO CUADRA

Tenía dos puertas, una hacia la entrada y otra hacia la cuadra.

Una pocilga había a mano izquierda del paso desde la entrada hacia la cuadra. En ella se podían criar hasta cuatro cerdos y si era paridera hasta doce. Estaba hecha con tablas y poseía puerta de madera con cerrojos. En el interior había una pila de piedra larga en donde se echaba la comida de los cochos. La puerta de madera tenía dos cerrojos de hierro. El techo era de tablas y la aprovechaban para dejar gavillas de sarmientos y oliveñas.

La leña gorda de olivo que se gastaba para alimentar la cocina se depositaba en la primera cuadra, debajo del palo de donde dormían las gallinas.

Las cabras (en número de tres o cuatro) estaban sueltas en este pasillo de la cuadra.

ENTRADA

En la entrada había un arca de madera fuerte de nogal con la tapa que se abría hacia arriba. En ella se guardaban alimentos para el ganado tales como cebada, avena, habas y otros.

Como puntos de luz había bombillas. Anteriormente hubo candiles y carburos.

GRANERO

Se hallaba encima del lagar de donde se echaban las uvas por la vendimia. Por tanto, este granero estaba a nivel superior al suelo de la entrada. El grano se echaba desde la calle a través de una ventana. En este granero solamente se depositaba trigo ya que lo vendían antes que cualquier otro cereal. La cebada, avena y centeno lo subían a los altos.

CUEVA-BODEGA

Según se bajaban las escaleras y sin llegar al final había a mano izquierda un hueco con una cuba de vino. Desde este lugar un escalerón daba paso a una capilla grande que albergaba grandes cubas de vino. Una escalera más abajo se

encontraba la cueva arqueada de piedra de sillería. A lo largo de la bodega y antes de llegar al extremo había dos depósitos a mano derecha para dejar el vino. Enfrente de este depósito había una capilla pequeña (oquedad excavada en la tierra) que tenía respiradero al exterior; era muy húmeda y solía tener en el suelo casi siempre agua a donde los chicos tiraban piedras.

La bodega tenía un caño como prolongación de la misma que iba por debajo de la Plaza de la Concepción y c/ Real hasta el trujal de Montoya (antiguamente de la familia García de Jalón). Este caño estaba fabricado con buena piedra. Según se alejaba disminuía en altura. Era utilizado para que marchara el agua y para esconder los garrafones de aceite ante las pesquisas y recolectas que acostumbraban a realizar los delegados cuando venían a Moreda.

Primera planta

COCINA

La parte más principal de la cocina era el fogón bajo. Su chimenea bajaba hasta media altura de la pared. Una chapa de hierro en el suelo servía para que el ladrillo no se quemase. Asimismo, la chapa del "Santo" evitaba que la pared de la cocina se recalentase demasiado. Cerca se encontraban los trébedes, parrillas y otros elementos de cocinar.

Después de quitar este tipo de cocina se instaló una cocina económica de leña y junto a ella un hornillo de carbón que con el tiempo fue sustituido por otro de butano. El uso de los hornillos se hacía más en verano, en tiempos de calor en que ya no se prendía la cocina.

De la chimenea colgaban las cadenas del llar y de éste la caldera en donde se cocía la comida de los cerdos.

Las chimeneas las limpiaban con una soga y cadenas que guardaban en la recocina.

Dentro del ropero-alcena metían la vasija, platos, tazas, cucharas, tarteras, sartenes... Por dentro esta alcena poseía levantes para dejar todos estos cacharros.

El tremís o piedra de fregar circular fue sustituido por una pila de mármol rectangular. Debajo del canalillo del tremís solían tener un caldero en el cual caía el agua que escurría la ropa lavada o de los cacharros de cocina fregados.

RECOCINA: Servía de almacén de la cocina. En ella dejaban todas las cosas como patatas, cestas, escobas, tinajas, artesas, etc., hacía las veces de desagüe de la cocina en la cual se metían todos los trastos. Tenían una mesa en donde dejaban muchas cosas. Guardaban la artesa para amasar el pan y el cilindro para sobarlo.

La recocina también servía para guardar la máquina de picar y de hacer chorizos, los barreñones, las tinajas de aceite, los garrafrones de vino, etc.

Poseía en el suelo una trampilla que era utilizada para ver a los animales de la cuadra por si les pasaba algo.

CUARTO OSCURO: Habitación dormitorio con dos camas y armario en medio. La utilizaban para dormir los hijos varones de la familia.

COMEDOR: Se componía de ropero, cómoda y otro ropero. En el primer ropero se guardaban sábanas buenas, manteles, servilletas, colchas, etc. El armario-comoda servía para dejar la vajilla y cubertería de los días de fiesta.

El resto del mobiliario del comedor lo componían unas sillas y una mesa que estaban colocadas en el centro. Fotos del matrimonio y de primeras comuniones de los hijos, bien enmarcadas en dorado, adornaban las paredes principales del comedor.

HABITACIÓN-EL GABINETE: Llamada así porque además de tener una cama y armario poseía una máquina de coser.

Había aguabenditeras y también crucifijos en todos los dormitorios, adornos reflejo de las creencias de sus moradores.

PASILLO-BALCÓN: Las mujeres en verano trabajaban haciendo punto y cosiendo sentadas en sillas junto al balcón. En la rinconera del pasillo había un reloj antiguo de pared.

Segunda planta

LA SALA: Dormitorio grande que tenía dos camas con mesilla en medio y dos sillones. Frente a las camas un armario grande.

CUARTO OSCURO: Dormitorio del criado de la casa que ayudaba en las labores del campo al amo. Disponía de una cama con su armario.

CUARTO DE LAS CRUCES: Llamado así porque en sus paredes había cuadros con cruces que servían para rezar el viacrucis a los miembros de la familia durante la Semana Santa.

Este cuarto tenía dos alcobas, en una se guardaban las tinajas de aceite y en la otra las cebollas y patatas. En el cuarto grande había unas latas o palos que colgaban del techo y servían para colgar los chorizos y otros productos resultantes de la matanza de los cochos.

Alto

Desde esta parte superior de la casa se accedía al tejado a través de una tronera.

El alto estaba dividido en varios compartimentos. A mano izquierda se echaba la cebada para los ganados. A mano derecha, tras una puerta que se abría con su llave y cerrojo, se extendía el trigo, avena y centeno.

Un cuartillo pequeño que había dentro del alto servía para dejar las sartas de pimientos rojos, los jamones, higos secos, pasas en cribas, caracoles en cribas y otros productos.

Este tipo de casa es el que ha predominado hasta hace pocos años. En la actualidad se han introducido algunas modificaciones acordes con los nuevos tiempos y necesidades. Así lo que antes eran cuadras hoy se han reconvertido en garajes para la maquinaria, sustitutoria de la fuerza animal. Y el resto de habitaciones, dormitorios y cocina, se han modernizado en su forma y enseres. Sin duda, el cambio más significativo es el de la instalación de cuartos de baño que han sustituido a las cuadras de ganados a la hora de hacer las necesidades fisiológicas.

Naturaleza de los cimientos y de las paredes. Materiales de construcción usuales y su origen. Ritos especiales al empezar la construcción de una casa.

Gran parte de las casas de Moreda tienen como cimientos canteras naturales; otras han sido construidas sobre terrenos duros y las más modernas con hierro y hormigón. También, se da el caso curioso de que algunas casas antiguas, como la nº 1 de la Plaza del Juego de Pelota, posean cimientos hechos con gavillas de sarmientos.

Para el levantamiento de las paredes se ha empleado principalmente la piedra, sacada de las muchas canteras que han sido explotadas en esta villa. Destacan las siguientes canteras de piedra: Valdecarro, Vallecillos, Peña Mayor, Biauso, la Pontizuela, la Encinilla y Valdelabraza. Conjuntamente con la piedra era empleada la cal como materiales de construcción más usuales.

En menor proporción se ha utilizado el adobe, hecho con tierra de las orillas de los ríos y paja.

Antes, las casas se construían con poco cimiento. Las hacían de piedra con barro (tierra, cal y agua). Si al profundizar para hacer los cimientos manaba agua echaban gavillas de sarmientos para tener una base y poder empezar a hacer los cimientos.

Al hacer los cimientos se va buscando lo firme: bien si sale cantera natural o tierra dura. Si sale blando se sigue profundizando hasta que salga duro. Se busca lo firme y sano. Se suele excavar hasta un metro de profundidad para hacer los cimientos.

Los materiales que se emplean en el levantamiento de los cimientos son el hormigón (hecho a base de cascajo, agua y cemento), varillas de hierro, etc., y así también se van levantando los pilares. Antes, se empleaba la piedra mezclada con barro (tierra, agua y cal).

Las paredes se levantan con muy diversos materiales tales como la piedra, bloques de hormigón (grijos con cemento), ladrillo caravista, ladrillo normal de tabicón, bloques cerámicos y termoacillas rebocados (hacen cámara por dentro), etc.

Antes, en la construcción de paredes se utilizaba con bastante frecuencia el adobe. Los adobes se hacían con barro (tierra de las orillas de los ríos y agua) o arcilla mezclado con paja. El barro y la paja se revolvían en el suelo y luego se metían en moldes o cajones que se ponían a secar.

Las casas buenas o señoriales llevan piedra de sillería obtenida de las canteras municipales y en su defecto una buena mampostería. La piedra de mampostería es más pequeña y está sin arreglar. Las piedras sillares se colocaban en los esquinales, cabezales de las puertas y alféizares de las ventanas.

No se practica ningún rito especial a la hora de comenzar a levantar una casa. No obstante, se dice el siguiente refrán sobre la vivienda: "La casa puesta, la cruz en la puerta".

Herramientas empleadas por los albañiles en la construcción de las casas: plomada (cuerda con hierro), reglas nivel de agua, piquetas, macetas, cincel (cortafriós), puntero, escuadra, paleta, gamella, caldereta, sierra, carretilla, rotaflex, taladro, compresor, garrocha para subir la masa, andamios, poleas, escanfilador (instrumento similar al cortafriós que sirve para trabajar la piedra especialmente los perfiles de las piedras o esquinas), cortaazulejos para baldosas, guillotina para partir el terrazo, tenazas, tijeras de cortar hierros, pala, pico, rastrillo, llana para lucir la pared y suelos cuando se hacen masa y yeso.

Llaman almohadillas a los tacos de madera en donde descansan las vigas de madera que no apoyan en la pared.

Techo. Forma del tejado y grado de inclinación de sus vertientes. Armadura del techo. Materiales (teja, losa, tabla), que forman la cubierta, y su origen.

La mayor parte de las casas tienen sus tejados a dos aguas con el caballete paralelo a la fachada principal. No obstante, también se ven casas con tejados a tres, cuatro y una sola agua.

Los tejados de las casas están compuestos por cientos de tejas entrelazadas que son sostenidas por largos y gruesos maderos. Las casas que están en rincón y la fachada de atrás pertenece a otro poseen el tejado a una agua.

El gallú es la parte más alta del tejado. La inclinación de éste varía, generalmente está en un 30%, pero puede llegar hasta el 40 ó 50% cuando se quiere hacer un ático encima del tejado.

Los tejados de las viviendas más antiguas están hechos con madera y una bóveda de yeso o simplemente con tabla y encima las tejas. Esta armadura del

techo, antes, estaba confeccionada con vigas de madera (roble, olmo, chopo...) y su misión era la de sujetar todo el tejado. Con anterioridad a las vigas de madera se han empleado las tijeras de madera. Posteriormente, se comenzaron a emplear los cabríos de viga a viga. Estos cabríos iban del gallur a una madera que iba encima de la pared. Los cabríos hacían la pendiente del tejado. Entre los cabríos iban las bóvedas de yeso con casquetes de ladrillo. También se colocaban tablas entre los cabríos.

Los tejados de las construcciones menores como los pajares llevaban cañas, oliveñas y cañizos. Se entrelazaban las oliveñas y los sarmientos en el tejado. Al cañizo con yeso se le llamaba teguillo.

Las maderas que sirven para sujetar los pisos o plantas de una casa se llaman cuarterones y los que sujetan los tejados cabríos.

Más recientemente los tejados se han hecho con cámaras de tabique, con celetí o rasilla encima. Hoy en día se construyen con teja de cemento.

Actualmente, lo que más se emplea es la vigeta de hierro-hormigón con rasilla (aislante) o con bloque y encima hormigón.

La rasilla empleada es de metro, parecida a los ladrillos cerámicos. Encima se coloca la rasilla aislante (polespán) y el hormigón. Si no se ponía rasilla bloque y hormigón, antes, a los tejados que no tenían altos se les fabricaba unos tabiquillos (parecillas) y encima se les echaba masa (arena y cemento) u hormigón.

Otro de los materiales empleados es el celetix: varillas, hormigón y rasilla de un mismo bloque. Así posee más fuerza.

Los tejados llevan la llamada teja francesa. Otros, los de antes, tejas de hormigón. Los almacenes y garajes poseen el tejado de uralita. También los pabellones.

Antaño colocaban tejas sueltas, superpuestas unas encima de otras sin agarrar. Hoy las sujetan con cemento.

Los aleros de los tejados ofrecen diversas formas:

Canes de madera.

Hiladas de ladrillos de ascendencia mudéjar.

Acusado voladizo con canes de madera con buena talla o con sencilla.

Tejas sobre cornisa pétreo.

De muy acusado voladizo de canes de madera con buena labor de carpintería y sobre cornisa de piedra labrada.

Canes de madera sobre cornisa de piedra labrada.

Las tejas estaban hechas de barro o arcilla cocida en un horno. Moreda tuvo su propia tejería, sita a algo más de un kilómetro de distancia. Se iba a ella por

el camino de la Viña de la Villa. A continuación, expongo cómo era esta tejería que se encontraba junto a una antigua y bien trabajada choza conocida precisamente con este nombre: la Choza de la Tejería.

• *La choza de la Tejería*

Se llega a ella por el camino de la Viña de la Villa. Posee planta cuadrangular de cerca de cuatro metros de lado. La puerta la tiene céntrica, flanqueada por dos hermosas jambas y dintel. La falsa cúpula está formada por decenas de piedras de color arcilloso. Y, aunque se conserva íntegra, corre el peligro de irse desmoronando progresivamente.



Fig. 26. Choza de la Tejería.

Enfrente de esta choza y cruzando el camino se encuentra una finca que antaño fue fábrica de tejas y ladrillos. En documentos del año 1678 se nos habla de la compra de cargas de leña que iban destinadas a alimentar su horno. También en dicho año el cantero Diego Gutiérrez hizo para la tejería unos arcos y un paredón. De esta forma el hacer una casa en Moreda resultaba más fácil y menos costosa ya que disponía de los tres materiales más importantes: la piedra extraída de las canteras, la teja y el ladrillo de la Tejería y la madera obtenida de cortar árboles del Prado.

En el año 1748 la Tejería se arrendó a Juan de Campiña, maestro tejero, quien se obligó a hacer una hornada de teja y ladrillo sin nada de cal para esta villa y sus

vecinos. Esta hornada y obra se componía de once mil tejas, seis mil ladrillos gruesos y dos mil delgados, fabricados todos ellos con los marcos y patrones de esta villa. Los vecinos de Moreda tenían que proveer a dicho maestro la leña de hornija pagándoles a diez cuartos cada carga de diez gabillas. El concejo de Moreda daba a los tejeros la casa de la Tejería para que se recogiesen en ella con sus criados y guardasen las herramientas durante el tiempo que durase la obra. E igualmente se le daba tierra y agua libre para poder hacer la mencionada obra.

Forma, dimensiones y repartición de puertas, ventanas y otros huecos. Armazón y hoja de ventana, de puerta, etc. Cerraduras, pestillos, trancas, etc.

Varias casas todavía conservan su acceso en arco de medio punto, mientras que la mayor parte de las casas poseen puertas rectangulares siendo mayor la altura que la anchura.

Gran número de casas poseen dos puertas o accesos: la principal por donde entran las personas y la de las cuadras o almacenes de mayor tamaño. Estas últimas son conocidas por el nombre de accesorios.

La puerta principal lleva en su parte superior el número que corresponde a la casa y en algunas ocasiones posee una cruz pintada con cal. Es frecuente que para acceder a ella haya que subir uno o dos pequeños escalones.

Los tipos de puertas existentes son muy variados. Generalmente son puertas hechas con tablas machihembradas de clavos que están compuestas por dos piezas, abriéndose la superior hacia el interior de la vivienda cuando la inferior se encuentra cerrada. También se puede abrir la puerta con las dos piezas formando una unidad. La pieza superior posee cerradura para llave grande y aldaba en forma de mano, ancla, bola, etc. La pieza inferior de la puerta posee cerrojo para cerrarla y gatera con trampilla. Este tipo de puertas al abrirse o cerrarse lo hacen sobre un madero que gira sobre el quicio.

También existen puertas que forman una sola pieza. Éstas poseen en parte central una ventana cuadrada que se abre hacia el interior de la vivienda y por la parte que da al exterior llevan tres barras de hierro verticales cruzadas por otras dos barras de hierro en sentido horizontal.

Los accesos de las casas históricas pueden ser:

- Adintelados, a veces recercados y encuadrados en oreja.
- Arco de medio punto. A veces en la dovela-clave llevan escudete.
- Algo apuntados y bien dovelados.
- Arco rebajado.
- Adintelado con dintel de notables modillones.

Tras los accesos están las entradas que comunican con la primera planta a través de escaleras de piedra en sus primeros tramos o peldaños y de cerámica y atques de ladrillo en el resto.

En contraste con las puertas antiguas de arco de medio punto están las actuales de forma rectangular. Manifiestan los informantes albañiles que las casas históricas de piedra de sillería están estéticamente mejor con las puertas o accesos en forma de arco.

Mochetas es el nombre de las piedras buenas laterales de puertas y ventanas. Cabezales se llama a las de arriba y alféizares a las de abajo. En las puertas la piedra de abajo se llama umbral.

Las puertas más antiguas están hechas con madera de roble. Las modernas con pino, sapeli o incluso aluminio y cristal. Las primeras llevan bonitos herrajes (clavos) y están talladas haciendo como cuadras.

Las puertas interiores de las viviendas están hechas con maderas sencillas: chopo, madera aglomerada, sapeli, etc.

Las ventanas no suelen ser grandes y ocupan la zona inferior de las fachadas. Son los balcones con barandillas de hierro y ventanillos en sus puertas los que ocupan la parte media y alta de las fachadas de las casas.

El armazón u hoja de ventanas y puertas suele estar hecho con cabezales de piedra o madera de roble.

Las casas antiguas poseen las ventanas o vanos de muy diversas maneras:

- Adinteladas.
- Adinteladas, recuadradas o recercadas en oreja con alféizares salientes. A veces llevan recerco de madera rasante. Una lleva dintel curvo.
- Adinteladas y acodilladas.

Los balcones los encontramos de las siguientes formas:

- Volados con barandilla de hierro; sus huecos van recuadrados en oreja.
- Volados con cartelas y barandillas con buena labor de herrería.
- Rasante en planta primera y volado en planta segunda; ambos con barandillas de hierro.

Los huecos de las ventanas antes eran pequeños por cuestión de que no pasase ni el frío ni el calor. Actualmente se construyen de mayor tamaño. Son más alegres y poseen mayor luz y ambiente. Están orientadas hacia el sur, al abrigo del mediodía.

Las ventanas suelen ser de madera al igual que las contraventanas también llamadas sobreventanos. Las ventanas de antes llevaban cristales pequeños. Cuando se rompía uno lo arreglaba un tal Colás, cristalero de la ciudad de Logroño que venía a Moreda montado en un carro con sus ganados. Para el arreglo y la puesta de los cristales utilizaba masilla y unos pequeños clavillos.

Fresqueras. Eran una especie de ventanas estrechas que servían para guardar alimentos a modo de frigoríficos naturales. Las paredes de las casas son muy gruesas. En ellas se hacían fresqueras, ventanas sombrías en donde se guardaba la frescura de estar entre paredes de piedra. Por el interior, hacia la casa, tenían un cristal a modo de abertura y por el exterior, hacia la calle, una red o malla para que no entraran las moscas ni otros insectos.

En el espacio que ocupaban estas fresqueras los moradores dejaban todo tipo de alimentos perecederos como carne, pescado y otros productos. Antes de dejarlos los cocinaban un poco y luego al sacarlos de la fresquera los volvían a elaborar definitivamente. Eran tiempos en que no existían ni frigoríficos ni neveras.

Para el cierre de ventanas y puertas lo que más se emplea son los pestillos para las primeras y cerrojos con sus llaves para las segundas. Las trancas y cerrojos están cayendo en desuso.

Las puertas dobles de dos hojas llevan para su cierre cerrojo las de abajo y cerradura las de arriba. A veces se les colocaba un palo de tranca. A las ventanas se les solía poner un hierro cruzado y llevaban pestillos de madera para cerrar las contraventanas. Estos pestillos son conocidos con el nombre de taravillas, que en realidad eran unos simples tacos de madera. Las hojas de los ventanos se abren porque giran en unas bisagras.

Las puertas interiores de las casas tales como las alcobas llevan manillas para abrirlas o cerrarlas. También llevan pestillos. Estas puertas, generalmente sin cerrojo, se cierran y abren con picaportes.

Las trancas eran palos gordos que se ponían en las puertas metidos entre dos agujeros. También había trancas más pequeñas en los balcones. Estas trancas eran de hierro.

Decoración, ornamentación en muros, techo y alero, puertas y ventanas. Inscripciones.

La decoración en las fachadas exteriores de las casas es de piedra picada al natural. No obstante en algunas fachadas la mampostería ha sido revocada y encalada.

Los muros y paredes interiores se encuentran revocados con yeso y arena y posteriormente pintadas con cal. Posteriormente vino la moda de pintar a rodillo o empapelar las paredes de las habitaciones según el gusto de los moradores y modas imperantes. En la actualidad está de moda el pintar a gotelé las paredes interiores de las casas: pasillos, dormitorios, salones, etc.

Los techos se decoran pintando de marrón sus maderas y de blanco las bóvedas que las unen. En algunas casas se encuentran escayolados.

Las casas artísticamente mejor trabajadas poseen aleros de piedra o canes de madera. En el resto de las casas forma el alero la propia bóveda del tejado que sobresale. Hoy los antiguos aleros de tarima son reemplazados por los de hormigón. No obstante, si la casa es de piedra se siguen poniendo de madera labrada.

Un número reducido de casas, que apenas llega a la media docena, posee en sus fachadas grabada la fecha de su construcción. Todas estas casas son del siglo XIX y la fecha la llevan debajo de las ventanas o encima de los balcones.

Dos casas poseen en sus esquinas dos rebajes esquineros que indican las marcas o señas del cantero que las construyó.

Para encalar las paredes y techos compraban cal viva en bolas o en polvo y la deshacían en agua. La cal quemaba y la mataban con agua. Una vez hecha la aplicaban a las paredes empleando una brocha.

Las paredes interiores de las casas, salvo las antiguas de piedra de sillería que se deja para que se vea en su parte baja o escaleras de subida a la primera planta, es costumbre revocarlas con yeso.

A la masa que emplean los albañiles le llaman mortero que es una mezcla de arena, agua y cemento. Esta masa sirve para estucar las fachadas. La dan con una llana y queda todo como si fuese masa, todo piedrilla diminuta.

Los techos son rebajados con escayola, material más fino que el yeso. Luego anualmente se pintan con pintura plástica. Esto principalmente se hace en techos de cocina y de pasillos. Antes los techos de la cocina se pintaban con el azulete de lavar la ropa mezclado con cal.

Puertas y ventanas se pintan con barnices, esmaltes y pinturas generalmente de color marrón. Primeramente se liján, luego se barnizan para acabar dándoles un esmalte apropiado.

Los aleros de los tejados llevan canes de madera y de hormigón. Los primeros se labran con un martillo y formón.

Los informantes recuerdan que algunas casas antiguas tenían el suelo de la entrada hecho con cotillos y dispuestos de muy diversas maneras que formaban artísticos dibujos. Otras entradas poseían el suelo de buenas losas. Luego se llevó mucho el ladrillo rojo y hoy predomina la cerámica.

Los *barandaos* de las escaleras eran de madera. Cada vara o palo de dicho *barandao* solía estar bien tallado. Al comienzo del mismo los de hierro solían tener una bola.

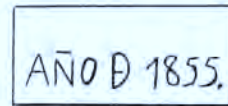
Asimismo, dos casas en sus fachadas han tenido pintadas letras que indicaban el uso o empleo a que estaban destinadas: En una ponía "Año 1906, Fábrica de Jabones"; y en la otra "Venta de alcoholes".

Rebaje esquinero con marca de cantero



c/ Jardines nº 13

Inscripciones de fechas en ventanas



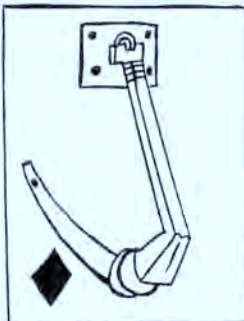
c/ San José nº 2

Canes de madera

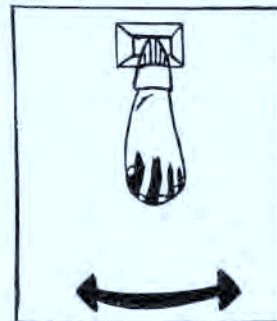


c/ Sta. Nunilo nº 3

Aldabas



Plaza Concepción nº 2



c/ San Roque nº 6

EL HOGAR

¿Qué sitio ocupa el hogar en la cocina? ¿Cuál es su forma? ¿De qué elementos se compone? ¿Qué combustible emplea? ¿Cómo son la base y el fondo del fogón? ¿Y el llar? Describanse las funciones de la cocina con su ajuar.

Llaman hogar al lugar de la cocina en donde se hace la lumbre y se cocina. Algunos hogares están en los rincones de la cocina y otros en el centro de cualquier pared. Hogares en el centro mismo de la cocina no se han conocido. El hogar siempre ha estado en la pared.

El hogar se halla debajo de la chimenea. Su forma es de media campana que baja hasta escasa distancia del suelo, encontrándose éste algo más alto que el resto del suelo de la cocina, sobre un pequeño levantillo. Este tipo de cocinas recibe el nombre de cocina de fogón bajo.

Estas cocinas de fogón bajo están hechas unas con piedra y otras de ladrillo. Los elementos de que se compone son en la parte baja una chapa de hierro sobre el suelo en donde se coloca la leña que se va a quemar. Y junto a la pared protegiéndola "el Santo", chapa de hierro también llamada guardafuegos decorada en relieve con la imagen de algún santo tal como San Miguel o la de un pastorcillo tocando la flauta. La finalidad de esta chapa de hierro llamada "el Santo" era la de evitar que la pared se quemase.

Del cañón de la chimenea existe un hierro cruzado del cual cuelgan unas cadenas con ganchos que reciben el nombre de llares y sirven para colgar las calderas. Algunos vecinos al llar lo denominan "ollar" también.

Pequeñas oquedades a modo de ventanillas realizadas en la pared de la cocina sirven para dejar objetos tales como botellas de aceite, porrón de vino u otros utensilios de cocina. Estas ventanillas ciegas hacen la vez de despensas. Asimismo, de la pared y a ambos lados de la chimenea cuelgan las sartenes, parrillas, cazuelas y otros objetos de cocinar.

Con el paso del tiempo la cocina de fogón bajo ha ido sustituyéndose por la llamada cocina económica que se alimenta con leña de olivo. Se encuentra comunicada con una chimenea que posee un tiro que permite la mayor o menor entrada de aire que baja del tejado con el fin de lograr una mejor combustión. La "cocina económica" posee un pequeño horno a su izquierda y un depósito para calentar agua a su derecha. La leña se suele introducir en este tipo de cocinas por la parte superior quitando una serie de arandelas. Asimismo, en un lateral está un recinto en donde se recogen las cenizas y en su frontal una barra que sirve para colgar los hierros de la cocina. Estos hierros suelen ser dos: uno para sacar la ceniza y otro para retirar las arandelas a la hora de ir a meter la leña.

Para limpiar las chimeneas, tanto de las cocinas de fogón bajo como de las económicas, se utilizan unas cadenas que se cuelgan de una soga. La soga con cadenas es arrojada por la chimenea desde el tejado y se va moviendo de abajo a arriba para que se desprenda la porquería de la pared de la chimenea. Las cascarillas o porquería cae a la cocina y se saca a través del cajetín con una pequeña pala. Antiguamente, limpiaban la chimenea descolgando desde el tejado una pequeña gavilla de sarmientos o de oliveñas atadas a una cuerda.

Las cenizas las empleaban en abonar los campos y en combatir los bichillos de los productos hortícolas, especialmente las pulguillas de las berzas. Las orrañas y suciedad de la cocina se limpiaban dando una mano de cal especialmente por las fiestas del pueblo. El hollín brillaba. Una piedra redonda conocida con el nombre de tremís servía para lavar, desinfectar y blanquear la ropa de la colada. El tremís se encontraba en la cocina junto al fogón.

Del techo de la cocina colgaban unos palos llamados "latas" que servían para colgar los productos de la matanza tales como costillas, adobadas, chorizos, jamones, etc. También, debajo existían unas caponeras de madera en donde se criaban pollos y otros animales.

El combustible más empleado era la leña de olivos y la leña de vid: oliveñas, cepas y sarmientos. Para prender una cocina lo primero que se hacía era quemar un papel y luego unos sarmientos cascados. Seguidamente, se echaban los troncos de leña. Otros materiales de combustión empleados han sido las aulagas y leña de monte bajo, los palos de almendros, las cáscaras de almendrucos y nueces... Para la cocina económica se ha empleado además de la leña de olivo el carbón de piedra y el carbón vegetal que traían los arrieros de la Montaña Alavesa. Este carbón vegetal era utilizado más en el verano en los hornillos.

En la actualidad la cocina económica tiende a desaparecer o simplemente a utilizarse en invierno para dar calor. Hoy todas las casas poseen modernas cocinas de butano o vitrocerámicas eléctricas. La función de estas modernas cocinas es la de guisar los alimentos para las personas. Sin embargo, en las cocinas antiguas de fogón bajo se cocían alimentos para los animales especialmente patatas para los cerdos y, también, servían para dar calor a los capones que se criaban en la cocina en cajones abiertos de madera.

El ajuar de cocina más frecuente está compuesto por tarteras, pucheros, sartenes, cubiertos, platos, vasos, etc. Hasta hace bien poco tiempo se han empleado otros utensilios y cacharros de cocina tales como:

- Trébedes: trípodes de tres patas donde se apoyaban las cazuelas.
- Seso: piezas de hierro curvo que se utilizaban para sostener los pucheros.
- Calderas de cobre: para cocer alimentos para los cerdos, para cocer las morcillas.
- Sartenes de hierro.
- Pucheros, cazuelas, parrillas...
- Sartenes grandes de rancho, calderetas, cucharas grandes de palo, cazos de porcelana o de hierro para no quemarse, rodillas o trapos para limpiar la cocina...
- Cubertera, tapadera de ollas.
- Cazuela de barro.
- Pucheros alambrados: los gitanos-alambreros arreglaban los pucheros rotos.
- Fuelles de cocina para dar aire y avivar el fuego.
- Tenazas para recoger leña y lumbre.
- Braseros donde se depositan las ascuas para calentarse con su correspondiente alambra. Los braseros se ponían debajo de la mesa y servían para calentar los pies a todos los que se sentaban a su alrededor.

¿Qué leyendas acerca del fogón o de la cocina o de la chimenea se cuentan en su localidad?

Referente a las leyendas sobre el fogón, cocina o chimenea no recuerdan mis informantes ninguna en concreto; pero en el ánimo y creencias de la gente persiste la idea de que por la chimenea bajan las brujas y malhechores al interior de las casas. Los chiquillos con estas creencias se asustaban y corrían por la casa.

¿Qué dispositivo se emplea para el escape de humos?

El dispositivo más común empleado para el escape de humos es la chimenea, la cual se limpia un par de veces al año subiendo al tejado de la casa y arrojando por ella unas cadenas atadas a una soga. Las cadenas se restregan contra las paredes de la chimenea con el fin de que caiga la cascarilla y el hollín.

Las modernas cocinas de butano y vitrocerámicas llevan mamparas y campanas extractoras de humos y malos olores.

¿Qué utensilios se emplean en el horno? ¿Hay horno para fabricar pan? ¿De qué forma es? ¿Con qué materiales está hecho? ¿Qué sitio ocupa? ¿En qué se utiliza?

Actualmente en ninguna casa se elabora pan casero. El fabricar pan en casa es una tradición que se ha perdido hace unas pocas décadas. Hoy, el pan que se consume proviene de las panaderías que hay en la ciudad de Viana y en la villa de Oyón. Las tiendas existentes en Moreda se encargan de vender el pan en ellas mismas o de repartirlo por las calles del pueblo.

No obstante, hasta hace apenas unas décadas, cada vecino de Moreda se fabricaba su propio pan de consumo. En el molino harinero de la c/ del Molino, antiguamente, y en el trujal cooperativo "La Equidad", modernamente, el trigo era convertido en harina que introducida en sacos de tela era llevada a las casas de sus respectivos dueños.

Finalizado el proceso de elaboración del pan en casa, los panes marcados con unas iniciales eran llevados bien al horno de la villa de la c/ del Horno o a las tahonas de familias particulares como las de las familias San Millán y Elizondo entre otras.

Es curioso y significativo el acuerdo celebrado por el concejo y vecinos de la villa de Moreda el día 4 de mayo de 1885 sobre sacar a remate el horno propio de la misma. Mediante este acuerdo se obligan todos los moredanos a ir a cocer el pan al horno propio de la villa, bajo multa de veinte ducados si así no se hiciese. Asimismo, se acuerda que ningún vecino pudiera hacer otro horno sino es para sí solo.

En el año 1819 la vecina de Moreda Inés de San Millán construye un horno y el ayuntamiento y concejo de Moreda le marca unas normas sobre la utilización del mismo para cocer el pan.

El horno funcionaba con diferentes tipos de leña: oliveñas, sarmientos, aulagas, carrascos, etc. Una vez quemada la leña eran apartadas las ascuas a un rincón del interior del horno limpiando a continuación sus paredes con una pala arrebozada de trapos.

La forma exterior del horno era semicircular algo ahuevada. Se encontraba completamente cerrado, salvo la puertecilla o ventana que tenía en la parte delantera para introducir los panes. El material con que se hallaban construidos los hornos era de ladrillo refractario.

El hornero solía cobrar un real por hornada a cada vecino, o si la persona no tenía dinero, cierto número de panes en especie. Una vez sacado del horno el pan era frotado con un cepillo y agua para darle brillo.

Cada pan venía a pesar 1 kg y se conservaba hasta diez días. Se le llamaba pan blanco y era de diversas formas, sobre todo piezas largas o redondas, aunque también las hubiera de picos. Otra modalidad eran los calabazones o calabacín, pan que se rellenaba al cocerlo con aceite y chorizo, y chinchorras o chichas.

El pan elaborado con harina de centeno o cebada era escaso ya que presentaba el problema de no quedarse hueco. Por otra parte, nunca se han hecho pan ni talos con harina de maíz.

El horno de la villa se encontraba en la calle de su mismo nombre y el panadero, según cuentan los libros de contratos y escrituras públicas de la villa de Moreda del siglo XVIII, se obligaba a surtir a la panadería del pueblo con todo el pan necesario que la villa, vecinos y forasteros necesitasen de pan floreado, bien cocido y sazonado.

Los hornos privados han sido varios:

- Horno de Benita Ruiz de Urra en la c/ Hortal.
- Horno de Moisés Martínez en el cantón de Santa Nunilo.
- Horno de Maisi Marauri junto al río la Ren.
- Horno de la familia Bujanda en la carretera de Viana.
- Horno de la familia de Los Arcos en la Pza. del Juego de Pelota.
- Horno de la familia Elizondo en la c/ San José, detrás de la iglesia.

Este último horno para cocer el pan se encontraba en la casa nº 6 de la c/ San José perteneciente a la familia Elizondo. Antiguamente, esta casa perteneció al obispo Don Eduardo María Sáenz de Laguardia. El horno se hallaba en el segundo piso de la casa dentro de una habitación con cocina de fogón bajo secundaria. Este horno medía tres metros de largo por cuatro de ancho. Estaba elevado del suelo a una altura de sesenta centímetros, en este hueco se almacenaba la leña. Dentro de esta cocina secundaria el horno estaba situado a mano derecha del fogón formando escuadra con la pared derecha de la habitación.

Los materiales con los que estaba hecho eran de ladrillo refractario recubierto de arcilla y bien encalado. La forma del horno era semicircular, algo ahuevado.

Dando al fogón poseía una pequeña ventana en forma de medio punto por la que se introducía la leña que después de quemada era retirada a un orillo, introduciendo posteriormente en el horno el pan con unos palos largos de madera en forma de pala. Las ascuas apartadas servían para cocer el pan. Los dueños de esta casa conservan un cilindro y tabla muy antiguas de amasar el pan.

El resto de los hornos privados eran pequeños y estaban confeccionados de ladrillo y yeso. Su forma era redonda y el suelo lo tenían de un ladrillo especial refractario. Sólo estaban abiertos por delante con una pequeña boca por donde se introducía tanto la leña como el pan. La leña (aulagas, escobín, oliveña, carrasco) era introducida con una horca de hierro. Primero se quemaba la leña y una vez caliente el horno se limpiaba el suelo y se retiraban las cenizas y rescollos a una orilla. Para limpiar el horno se utilizaba una lata o palo largo llamado escobón. Este palo llevaba atado en su punta un trapo. Limpiado el horno se introducía el pan con una pala larga.

La mayor parte de estos hornos estaban ubicados en la planta baja de la casa, detrás de la entrada. Otros estaban instalados en la primera planta en la cocina al lado del fogón.

Además de elaborar pan redondo y alargado en estos hornos confeccionaban calabazones redondos a los cuales les daban unos cortes. Otro producto confeccionado era "el libro", trozo de pan en cuyo interior metían un trozo de chorizo y después de doblarlo lo cocían. Asimismo, eran muy apreciadas las sobadillas hechas con harina, azúcar, aceite y huevos. Luego los cocían. Y también gustaba mucho hacer "chinchorras" a base de manteca de cerdo deshecha y luego introducida en pan para cocer.

ALUMBRADO

¿Qué clase de alumbrado se emplea en la cocina, en el establo, en los dormitorios, en el desván? ¿Cómo son las lámparas o soportes de la luz? ¿Qué procedimientos se emplean para encender el fuego?

Actualmente en todas las habitaciones de la casa se utiliza la luz eléctrica como alumbrado. Y más en concreto bombillas eléctricas simples. En la cocina se suelen poner barras de luz bien rectilíneas o curvilíneas (éstas hoy están más de moda). Se llaman lámparas fluorescentes.

Los pasillos de las casas llevan bombillas o focos halógenos. Los salones y dormitorios poseen lámparas colgantes de muy diversos modelos. Cada lámpara porta unas seis bombillas de tamaño pequeño. Junto a las camas de algunos dormitorios todavía es frecuente ver perillas en vez de interruptores, para encender la luz. También existen lámparas pequeñas de mesilla. Las lámparas gran-

des que cuelgan de los salones reciben el nombre de arañas por tener la forma de este animal.

Anterior a la llegada de la luz eléctrica utilizaban diversos medios de alumbrado tales como candiles, velas, carburo, quinqués, etc. Los candiles, hechos de hierro, llevaban un pequeño recinto lleno de aceite casero y en la punta una mecha de algodón por donde se prendían. Se podían apoyar por su base plana o bien colgar por donde se cogían con la mano. Las velas de cera se solían comprar aunque también había quienes las hacían en casa con cera de abeja. Los quinqués daban luz prendiendo una mecha que se introducía dentro de un aparato. Todos estos sistemas de alumbrado, además de emplearlos para alumbrar cualquier dependencia de la casa, las mujeres los utilizaban en las labores del "tresnocho" o "candiladas" cuando se reunían en las cuadras de las casas para coser y bordar colchas y otras prendas.

Se enciende el fuego bien con cerillas o con el mechero de gas. Lo usual ha sido hacerlo prendiendo una cerilla y dando fuego a un papel de periódico que se introducía debajo de un manojo de oliveñas y sarmientos. Cuando éstos arden ya se podía quemar la leña gorda de olivo, almendro, u otra que se tuviera.

CONSTRUCCIONES COMPLEMENTARIAS

¿Qué construcciones complementarias acompañan a la casa y cuál es su situación con respecto a la misma? Plano de conjunto. Horreos, granjas, cochiqueras, gallineros, refugios, bordas, pajares, etc.

• *Cuevas y bodegas*

Construcciones complementarias junto a la casa como edificio distinto no suele haber. Los pajares y eras con sus bordas están en la periferia del pueblo. Los gallineros y cochiqueras se encontraban instalados en las cuadras o parte baja de la casa, es decir, en el mismo edificio. En la parte subterránea hay muchas casas que poseen cuevas y bodegas. Las cuevas son construcciones típicas de esta comarca de Rioja Alavesa y aunque no vienen señaladas en el enunciado de la pregunta considero que en esta zona es una construcción complementaria esencial a la casa. Al final de la pregunta haré un inventario de todas las cuevas y bodegas que haya en Moreda.

Sólo se ha conocido edificio que fuese hórreo como uno, sito pegante a la iglesia. Se llamaba la casa u hórreo de los diezmos y primicias a la casa que hay frente a la sacristía de la iglesia. Era el lugar a donde los vecinos llevaban los granos, frutos, vino, olivas, corderos, etc., que los moredanos pagaban anualmente a los beneficiados de Santa María de Moreda. La casa era de piedra y tenía graneros y un lagar.

Los pajares, hoy semihundidos, se hallaban en la periferia cercana al pueblo. Los pajares van unidos a las eras. Quien tiene una era posee pajar y viceversa. Zonas de pajares son los términos de Santa Ana, Ventorrillo, camino del Rubiejo, La Ren, camino de Viana, las Cuevas, la Viña de la Villa, etc.

Los pajares suelen estar hechos aprovechando el desnivel de una pendiente. Suelen ser estrechos y profundos. Por la parte superior tienen una ventana que da a la era donde se trilla y sirve para echar la paja al interior. Por la parte inferior poseen puerta de acceso que suele dar a algún camino y sirve para entrar en el interior del pajar a coger la paja en sacos de yute. Estos sacos se llevaban a hombros hasta las cuadras de las caballerías sitas en la casa. La paja era utilizada como alimento y cama para los ganados, caballerías, cabras y otros animales.

Han existido pocas bordas . Eran edificios en los cuales se guardaban los utensilios de la era: trillos, trilladoras, "ablentadoras" (aventadoras), horcas, horquillas, palas, arreos de ganado, etc.

Las cochiqueras, cochineras o granjas de cerdos se encontraban en la planta baja de la casa formando parte de la cuadra. Eran compartimentos con ladrillos y cemento. Por delante tenían sus comederos y por detrás unos desagües o sumideros. Para el agua tenían un bebedero.

La comida de los cerdos se cocía en calderas que colgaban del llar de la cocina de fogón bajo. Las calderas se llenaban de berza, remolacha, patatas, salvado, repasillo (harina de cebada o de avena). Estos alimentos se los daban de comer a los cerdos algo caldosos. Dicen que eran mejor que secos. Modernamente a los cerdos se les ha dado de comer pienso compuesto, agua y alguna que otra berza.

Los gallineros consistían en colocar unos palos en una esquina de la cuadra. Los palos iban de pared a pared a una altura de más de un metro. Solían colocar unos cuatro palos hasta alcanzar la altura del techo.

El nidal de las gallinas lo formaban cestos de coger olivas que se colgaban en las paredes bien asidos con hierros por sus asas. Se rellenaban de paja y se ponía un huevo de reclamo que había sido vaciado y relleno de yeso.

Eras y pajares

El Ventorrillo y Camino del Rubiejo.
Santa Ana.
La Ren y camino de Viana.
Las Cuevas.

Cuevas y bodegas

Término de Las Cuevas
José García de Jalón.
Isidro Díaz de Cerio.
Salustiano San Juan.
Felisa Aguirre.
Julián Hermosa.



Fig. 28. Plano de eras y pajares.

Rogelio Bujanda.
Julián Eraso.
Vicente Gastón.
Ramón Díaz de Cerio.
José Luis Marauri.
Vitorina Díaz de Cerio.
Antonio Aguirre-Florencio Eraso.
Mari Cruz Aguirre.
Luisi Bujanda.

Término La Ren
Gonzalo Gorostiaga.
Araceli Ardanaz.
José María Elizondo.

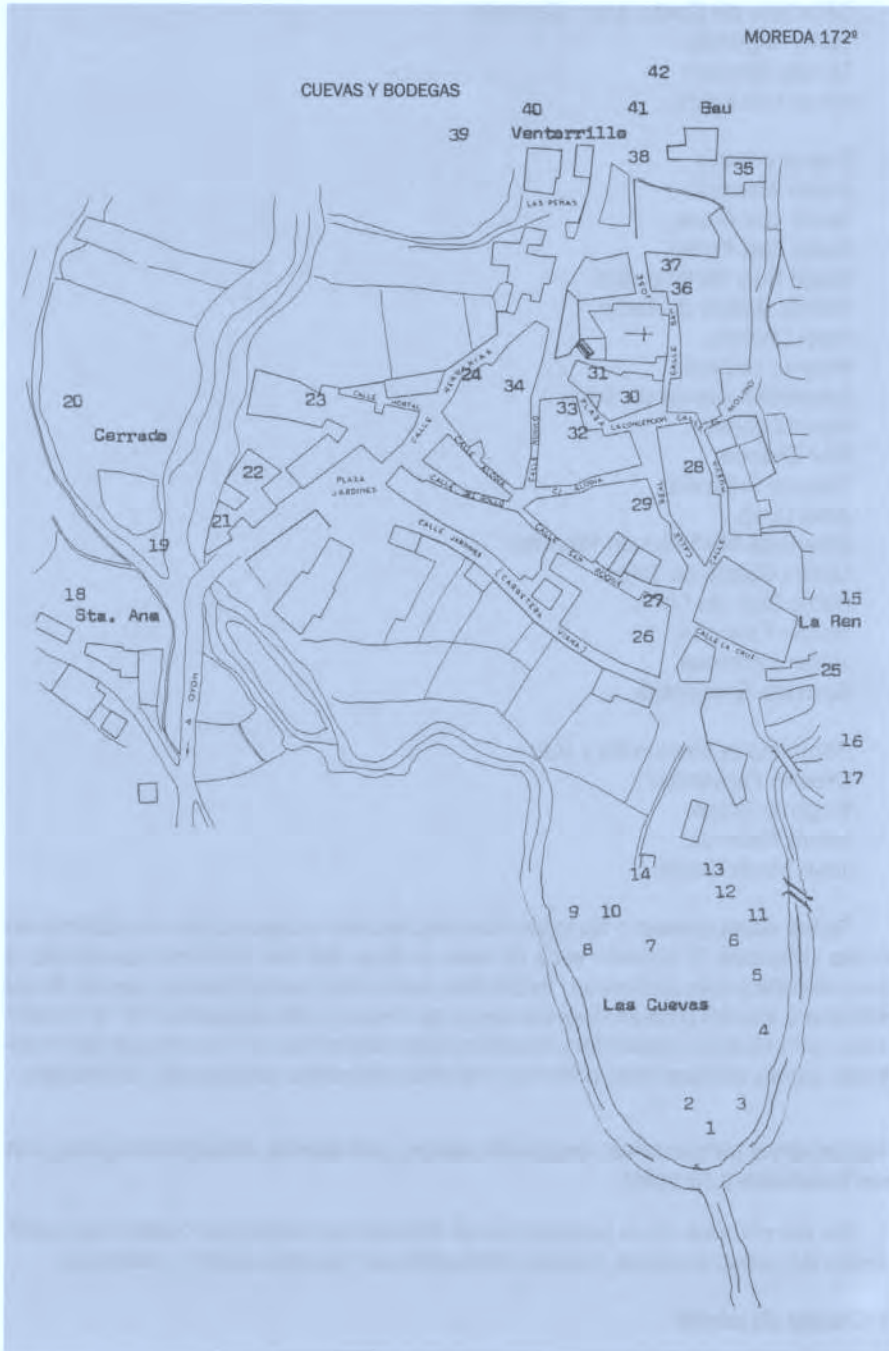


Fig. 29. Plano de cuevas y bodegas.

Términos de Santa Ana y Cerrado

Javier Bujanda.

Tomás Marauri.

Jesús Los Arcos.

Casco urbano

Julián Marauri.

Jesús Los Arcos.

Nuria San Pedro.

Ángel Ruiz de Viñaspre.

Tomás García de Jalón.

Fidel Chasco.

Vicente Bujanda.

Sebastián García de Jalón.

Marina Guerra.

Flor Chasco.

Vicente Bujanda.

Julia Oyón.

Valeriana Martínez de Rituerto.

Ovidio García de Jalón.

Pablo Díaz de Cerio.

Benito Elizondo.

Julián Hermosa.

Gonzalo Gorostiaga.

Términos el Ventorrillo y Bau

Urbano Fernández.

Eugenio Eraso.

Lauro Ardanaz.

José María Eraso.

Todas estas cuevas o bodegas han sido hechas excavando en el subterráneo de las viviendas. El tamaño varía de unas a otras, las hay grandes y pequeñas, a nivel de calle y más profundas. Todas ellas están bien trabajadas con piedra. En su estructura interior poseen diversos arcos de medio punto de piedra. Por el exterior tienen una visera o respiradero de piedra para oxigenarse. Dentro se guardan botelleros, cubas, camportillos, porriones y demás elementos propios de las bodegas.

Habitaciones temporarias: chozas de pastor, carboneros, de leñadores, etc., con sus funciones y su ajuar.

En los campos de la jurisdicción de Moreda encontramos cuatro tipos diferentes de construcciones rústicas utilizadas por los agricultores y pastores:

- ***Chozas de piedra***

Levantadas con lajas de piedra en seco. Las hay de planta cuadrada, circular y ovalada. Poseen puerta de acceso, ventanas y algunas llevan grabadas el

año de su construcción. La mayoría construidas en el siglo XIX. El techo es de piedras y tierra.

- ***Abrigaos***

Suelen estar hechos a terrero, es decir, horadando en un ribaz de tierra. También los hay de piedra pero constan de alguna pequeña pared y no están cerrados ni cubiertos a diferencia de las chozas o guardaviñas que sí lo están como ya se ha explicado.

- ***Roperos de piedra***

Son pequeñísimas construcciones de piedra que suelen estar junto a las chozas y sirven para que el labrador guarde la alforja con la comida y bebida para que esté fresca y no se caliente.

- ***Aljibes***

Hechos en suelos arcillosos para que no se marche o filtre el agua y cubiertos con piedras. Poseen una abertura superior para que entre el agua de la lluvia.

- ***Chozas de Campo***

Las chozas de campo han sido levantadas por labradores aunque el uso de las mismas corresponde tanto a pastores como agricultores. En los términos de campo de Moreda existen casi un centenar de chozas de campo, refugios, abrigo o guardaviñas.

Las chozas de piedra siempre han sido de titularidad privada, pertenecientes a los amos de las fincas o labradores que las construían junto a sus viñas, olivares o sembrados. Sin embargo, su uso ha sido público. En ellas se ha refugiado todo el mundo que por allí pasara y les viniera bien ante la llegada de la lluvia o de una fuerte tormenta.

Su utilidad ha consistido en servir de refugio en días de lluvia y calor, cobijo de pastores para pasar la noche, para custodia de los campos por los custieros o guardas, refugios de pobres, jornaleros, ladrones, etc.

Estas construcciones de campo han sido conocidas con los siguientes nombres: chozas, cabañas, refugios, abrigados y guardaviñas. Este último nombre les viene de que en tiempos pasados estas construcciones rústicas servían para que el guarda o custiero de campo vigilase las viñas meses antes de producirse la vendimia. Hoy son refugios donde se acogen los labradores y pastores cuando hacen un alto en su trabajo.

A continuación, hago un inventario de las chozas de piedra registradas en la jurisdicción de Moreda. De ellas estudio algunas que nos sirven de ejemplo para conocer este tipo de construcción tan peculiar y característico de la comarca.

1. Las Carretas
2. Las Vacarizas
3. Valderrama
4. Las Berbenzanas
5. Valverde
6. Pontizuela
7. La Regadera
8. Valejo la Muela
9. Las Cabras
10. Camino de Yécora
11. El Zaragüel
12. Carralospozos (y Caralospozos)
13. Carralaguardia (y Caralaguardia)
14. Carralagroño (y Caralagroño)
15. Peñarcón
16. El Roble
17. El Somo
18. El Valejo
19. La Horca
20. Santana
21. La Encinilla
22. Camposanto Viejo
23. Los Rosales
24. Marimoreda
25. Cuestayesta
26. El Arenal
27. El Rubiejo
28. Ribadabia
29. Santa Eufemia
30. Capacho
31. El Cerrao
32. La Viña de la Villa (dicen que era comunero)
33. Santa Brígida
34. La Tejería
35. El Hierro
36. La Calleja
37. La Concepción
38. El Portillo del Prao
39. El Prao
40. La Viña Campos
41. El Huerto
42. Las Cuevas
43. La Fuente
44. Las Eras
45. La Zofra
46. El Recajal
47. Ventorrillo
48. La Planilla
49. Encinas
50. Caña la Iglesia
51. Barranco
52. Barranco de la Planilla
53. Valdelabraza
54. Los Chorros
55. Camino de la Huerta
56. El Redondo
57. Larrén
58. San Cristóbal
59. Vياهو
60. Valdecarro
61. Barranco de Valdecarro
62. Barranco de los Vallecillos
63. Los Haceríos
64. Peña Mayor
65. La Malén
66. Los Quemaos
67. La Albarda
68. El Vao (y Vado)
69. Valdevilla
70. Los Rubiales
71. El Paso de la Indiana
72. Las Arquillas
73. Ribota

Las chozas en su mayor parte están construidas en piedra aparejada en seco. También las hay de otros tipos y formas: de falsa cúpula sobre planta circular y perfil cónico, de cúpula de penetración de cuatro cascós sobre planta cuadrangular y las excavadas en ribazos arcillosos.

En estas chozas y abrigoas labradores y pastores se han refugiado de la lluvia y de los vientos, y de las tormentas para no quedarse a la intemperie. Antes se comía en el campo muy a menudo.

Chozo de los Cohetes en Valderrama

Situación: Levantada en la viña y almendrera de Vicente Díaz de Cerio. Está construida en todo lo alto del cogote de Valderrama. Cerca de ella se encuentra una gran encina.

Se llega a la choza cogiendo el camino de Carralaguardia hasta Valderrama. Antes de subir por el camino de las Carretas se sube a la choza monte a través hasta llegar a lo alto del cogote. Situada a mano izquierda del camino.

Nombre: La denominación de choza de los cohetes le viene de que, en el lugar en donde se hallaba situada antaño, los guardas de campo tiraban los cohetes contra los nublados y malos temporales con el fin de que sobre las viñas de Moreda no cayera piedra ni granizo.

El suelo donde se levanta la pared derecha es de roca viva. Esta choza en su lado izquierdo posee una parecilla.

Acceso. Forman el dintel dos piedras hermosas sin trabajar.

Altura: 1,50 m
Anchura: 0,73 m
Grosor: 0,60 m

La entrada se encuentra céntrica respecto al eje de la planta de la choza.

Planta. Posee planta cuadrada.

En las chozas de planta cuadrada la pared se mantiene vertical hasta una altura determinada en que comienza la falsa bóveda.

Este tipo de chozas suelen llevar en el interior hasta tres piezas cortadas o una larga en cada ángulo que sirven de pechinas y de ellas nace la cúpula.

Ventanas. Posee tres ventanas del mismo estilo, siendo por la parte interior más anchas que por el exterior que tienden a cerrarse. La ventana mejor compuesta es la de la derecha.

La choza está construida con hiladas de piedras planas del tamaño de ladrillos (parecen ladrillos de piedra). Llama este hecho mucho la atención, a diferencia de otras chozas cuyas paredes y cúpulas están formadas por piedras gordas e irregulares.

Falsa cúpula. La construcción de las cúpulas o bóvedas, tanto en las chozas de planta cuadrada como en las circulares, son semiesféricas o cónicas. Sucesivas hiladas de piedra en seco colocadas en anillos horizontales se superponen con sucesivos diámetros más pequeños a la vez que se sube. Cada anillo de piedras se apoya en el inferior sobrepasándolo a éste. Al final una laja cubre la abertura central.

Altura interior total: 2,55 m
Altura cierre cúpulas sobre pechinas, una en cada ángulo 1,25 m.
Altura: 2,05 m. Diámetro: 0,95 m.
Altura: 2,40 m. Diámetro: 0,50 m.

Cierra la cúpula sobre losa plana y lisa.

Medidas exteriores:

Altura exterior en donde comienza la falsa cúpula en forma semicircular:

Izquierda: 1,65 m.

Derecha: 1,52 m.

Altura exterior total: 3 m.

Por el exterior la falsa cúpula se apoya sobre pechinas formando ángulos salientes de piedras lisas.

Choza del Cachi en las Carretas

Situación: Ubicada junto al camino del mismo nombre que parte de Moreda y atraviesa los términos de Carralaguardia y Valderrama. Está levantada en erío a mano izquierda del camino de las Carretas.

Nombre: Es posible que guarde relación con el mítico y curioso personaje del Cachi de Oyón, Cachimorro de Laguardia, Elciego, Labastida, Villabuena y Bobo de Moreda, Labraza, etc., tan arraigado en tiempos pasados en todos los pueblos de la Rioja Alavesa.

El nombre de Carretas hace referencia al antiguo camino que subía de Oyón hasta el puerto de Lapoblación pasando por Moreda y Barriobusto. Este camino lo utilizaban los arrieros para viajar desde Logroño hasta la montaña llevando sus carros cargados con mercancías. Camino que unía el río Ebro con la sierra de Cantabria.

Acceso. Como todas las chozas los accesos a las mismas son sin puertas que se hallan orientados hacia el sur o este. Suelen ser un rectángulo bajo y para penetrar en las mismas hay que agacharse. Poseen buenas piedras en dintel y jambas. En el interior tienen respiraderos, a veces asientos y huecos para dejar cosas. Incluso ganchos para colgar.

Altura: 1,57 m

Anchura: de 1,20 m a 0,82 m

Grosor: 0,80 m

Dos maderos hacen de dintel de la puerta de 1,25 m de largura. La puerta está céntrica. Una piedra de su lado derecho lleva la pintada de coto de caza de Moreda.

Planta: Forma circular.

Las chozas de planta circular poseen forma de tronco cilíndrico-cónico hasta el techo, la pared comienza a encurvarse a poca distancia del suelo, al principio de forma imperceptible. Por el interior la falsa cúpula comienza prácticamente en el suelo.

Falsa cúpula. Cierra en una piedra plana. Comienza a cerrar a una altura de 1,60 m. del suelo y lo hace sobre una anchura de 0,25 m.

La cubierta de la falsa cúpula posee abundante tierra por el exterior.

El perímetro exterior es de 11,40 m.

Tiene dos pequeñas ventanas casi simétricas a izquierda y derecha de las paredes de la choza.

Choza de los Gaonas de Barriobusto

Situación: Situada en monte bajo, en el término de las Carretas, jurisdicción de Barriobusto a escasos metros de la muga con Moreda. Junto a ella hay una finca de cereal.

Se llega a ella por el camino de las Carretas, tras pasar los términos de la jurisdicción de Moreda conocidos como Carralaguardia y Valderrama. Se encuentra a mano izquierda y nada más pasar la choza del Cachi.

Nombre e historia: El nombre le viene de una familia de Barriobusto apellidada Gaonas que parecen ser los que la construyeron cerca de su finca.

Cuentan que en esta zona en época de la siega dormitaban familias de gallegos que por estos pagos venían a trabajar de agosteros durante el verano.

Los pastores de las villas de Moreda, Labraza, Oyón e incluso de otros pueblos se juntaban en esta choza en donde los cencerros de Pipaón les vendían cencerros para que se los pusieran a los animales de sus rebaños.

Acceso: Posee tres piedras buenas que hacen de dintel.

Altura: 1,55 m

Anchura: 0,73 m

Grosor: 0,85 m

La puerta de entrada se halla céntrica.

Ventanas: Tiene tres ventanas de forma cuadrada.

Planta: Planta cuadrada.

Falsa cúpula.

Altura interior: 3,32 m.

Altura cierre cúpula: 1,60 m.

Altura: 2,80 m.

Altura: 3,30 m.

diámetro: 1,65 m.

diámetro: 0,65 m.

Cúpula semicircular sobre pechinas (una piedra en cada ángulo) cierra en una bonita losa plana.

Su conservación es excelente. Es la catedral de las chozas. Las hiladas y anillos de piedras están muy bien puestos.

Altura exterior: 4,50 m.

Altura cierre cúpula exterior: 1,55 m.

CAMBIOS OPERADOS

¿Qué cambios se han operado en la forma y estructuras de la casa, en los materiales de construcción y en las condiciones higiénicas de las habitaciones durante los últimos lustros?

Tanto en la forma y estructura de la casa como en el empleo de materiales de construcción y en las condiciones higiénicas las viviendas han sufrido una profunda transformación en los últimos años.

Las fachadas de piedra de sillería y de mampostería se han conservado por el exterior, cuyo único cambio ha sido el de sacar la piedra (picar o limpiarla) para que presente una estética más agradable.

No obstante, el gran cambio se ha producido en el interior de las viviendas cuyas tripas han sido derrumbadas y sustituidas por una mejor planificación de las habitaciones a base de modernos materiales de construcción. La estructura de la casa se ha mejorado enormemente al existir una mejor distribución de los pisos y habitaciones. Antes, dentro de una misma planta de habitaciones había cuartos con distinto nivel de suelo. Hoy los suelos y techos de las habitaciones de un piso suelen estar al mismo nivel.

Por otra parte, las condiciones higiénicas de la casa en el aspecto que más han mejorado ha sido en el de la instalación de cuartos de baño que han sustituido a las jofainas de los dormitorios y a las cuadras. Cuadras y establos han sido derribados a raíz de la mecanización del campo y la desaparición de los animales como fuerza de trabajo. Con las cuadras han sido demolidos los pesebres, cochiqueras, pocilgas y demás cuartos y dependencias de animales con el consiguiente mayor nivel de higiene.

Las necesidades fisiológicas que se hacían en la cuadra encima de la paja y entre animales ahora se realizan en los cuartos de baño. El aseo corporal también es mayor debido a las duchas, lavabos, bidés... El agua corriente instalado en las casas hace unas décadas ha contribuido enormemente a una mayor higiene y salud de las personas moradoras del hogar.

La reforma de las cocinas ha sido importante y enormemente positiva. Las cocinas de fogón bajo y las económicas han desaparecido y en su lugar se han puesto hornillos de butano, cocinas eléctricas y cocinas vitrocerámicas.

Antes, como ya se ha mencionado había escaleras por todos los lados de la casa. No sólo para subir o bajar de un piso a otro sino incluso para ir de una habitación a otra dentro del mismo piso. Hoy las plantas de los pisos están hechas a piso llano.

La mayoría de las casas de los agricultores cuentan hoy en día con instalación de calefacción y agua caliente a gasoil. Antes, el único calor del hogar era el que daba la cocina de fogón bajo en la cocina. Posteriormente los vecinos instalaron radiadores eléctricos y estufas de butano. Hoy lo que predomina es la calefacción.

El gusto por la decoración de las habitaciones y casa en general también ha cambiado. Antes, todo se encalaba para dar mayor limpieza y blancura al hogar. Luego vino la moda del empapelamiento de las habitaciones y hoy está la de dar pintura de gotelé y plástica a las distintas dependencias de la casa y sus techos.

Los suelos ya no son de ladrillos rojos. Hoy se embaldosan con cerámicas de muy diversos estilos y formas.

Los materiales de construcción también han cambiado. El adobe, barro y paja, ya no se utilizan. Hoy se emplea la arena, el cemento, el yeso, hormigón, ladrillos, vigas de cemento y de hierro, etc.

RITOS DOMÉSTICOS

¿Se usan prácticas o ritos especiales al encender el fuego del hogar, al apilar la ceniza por la noche, etc.?

Los rescoldos se apagaban por la noche con agua para evitar que se produjeran incendios.

¿Hay días (Nochebuena, Año Viejo...) en que se hace fuego especial, o en el que al fuego del hogar se le atribuyen virtudes especiales?

No se recuerda.

¿Se celebra algún rito con el llar al entrar a vivir en la casa alguna persona nueva o algún animal recién adquirido?

No se recuerda.

¿En qué ocasiones la casa es objeto de prácticas religiosas? ¿Tienen las casas su "yarleku" o "fuesa" en la iglesia y su sepultura en el cementerio? ¿Qué funciones tienen lugar en ellas?

Al levantarse o acostarse en la cama se acostumbra a rezar cualquier oración de forma individual. También, algunas familias han acostumbrado a rezar el Angelus a la mañana, mediodía y noche.

Los rezos antes de las comidas han sido una de las costumbres más frecuentes. Al comer se reza:

Jesucristo Rey de vida
aquél que nació en Belén
nos bendiga la comida
y nos dé su gracia, amén.

Otras fórmulas de rezos a las comidas y cenas son: El Señor nos bendiga esta comida y nos dé su gracia, amén. Echa Señor vuestra santa bendición sobre nosotros y estos alimentos que vamos a tomar para conservarlos en vuestro santo servicio, amén. A continuación se rezan un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

El rezo del santo rosario antiguamente se realizaba a diario. Se rezaba bien en la iglesia o en casa, todos juntos en familia. Si se hacía en casa lo rezaban a la noche antes de cenar y delante del fogón alrededor del fuego. El padre o la madre eran quienes lo dirigían. Hoy sólo se reza el rosario en las casas cuando ocurre algún fallecimiento familiar.

Las letanías de los santos se han rezado en casos de tormenta. También se encendía la vela del Santísimo que había estado en la noche del Jueves Santo alumbrando al Monumento. Si los nublados podían causar daño de piedra, intensa lluvia y fuerte viento se sacaba una fotografía vieja de las patronas de la villa, Santas Nunilo y Alodia, al balcón. También, se prendía fuego a una pequeña gavilla o manojo de juncos bendecidos el día de Corpus Christi. Este día los juncos se echan por las calles por donde pasa el Santísimo cuando es llevado de monumento a monumento, o de altar a altar.

Cada casa tenía su sepultura en la iglesia. Las familias más pudientes la tenían en las capillas. Allí colocaban el hachero y la ofrenda de un celemín de trigo cuando era enterrado algún familiar.

Los hacheros eran de madera y se encendían las velas durante un año en memoria del familiar difunto. Los familiares se sentaban y arrodillaban en pequeñas sillas que había delante de los hacheros y encima de las sepulturas.

Como ofrenda se llevaba un cestaño de trigo que también servía para hincar las velas. Las mujeres acudían a estos lugares tan íntimos vestidas al completo de negro. El luto se manifestaba colocándose un manto negro que las cubría desde la cabeza hasta abajo.

Dentro del cementerio unas familias son enterradas en tierra y otras en nichos. Muy pocas disponen de panteones familiares: Los Arcos, Pradilla, Hermosa, Jiménez, Bujanda...

• *La costumbre de encender luces en la antigua sepultura familiar de la iglesia*

Al presente esta costumbre ya no se practica. No obstante, hace un par de décadas todos los informantes han conocido cómo los familiares del difunto lle-

vaban sobre las antiguas sepulturas existentes en la iglesia unos hacheros donde colocaban las hachas, especie de velas grandes y gruesas. Había hacheros de diferentes tamaños: cuatro, cinco, media docena de velas, etc.

Las velas se vendían en las tiendas de Moreda. El día del año que más velas se vendían era el de la Candelaria cuando se llevaban a bendecir a la iglesia y se guardaban para proteger la casa los días nublados. Estas velas junto a los juncos bendecidos el día de Corpus Christi, a los ramos de laurel del Domingo de Ramos y a las vírgenes patronas de Santas Nunilo y Alodía eran la mejor protección con que contaba la villa en días de tormentas y de fuertes nublados.

Los hacheros se encendían en las misas de la novena que se decían a diario tras el entierro del difunto. Un familiar, generalmente mujer, acudía todos los días para encenderlas.

Asimismo, en las festividades de Todos los Santos y día de Ánimas era tradición llevar a las antiguas sepulturas familiares de la iglesia unos cestaños de mimbre con cierta cantidad de trigo o cebada (robos y celemines). Entonces las velas se hincaban sobre el trigo o sobre la cebada depositada sobre el cestaño. Estos cereales se quedaban en la iglesia, luego el cura los vendía.

Los hacheros eran de color negro y estaban formados por un par de tablas verticales unidas por un par de travesaños cruzados. El travesaño superior disponía de unos agujeros donde se introducían las hachas o velas gruesas.

• *Las ofrendas de añal y candela sobre la sepultura familiar de la iglesia*

Las familias que tenían abejas llevaban velas hechas con buena cera amarilla procedente de sus colmenas. El número de velas que llevaban variaba desde las cuatro o cinco a las diez o doce. Estas permanecían durante un año en las capillas de la iglesia. A la capilla de San Miguel llevaban velas entre otras familias los Fernández de Oyón, Álvarez, Chasco, Garín de Lazcano, Ceballos, Gaviria, Fernández, García de Jalón, Maraurí, etc. A la capilla de San Juan acudían con velas las familias Hermosa, Casillas, Los Arcos, Ruiz de Viñaspre, Ruiz de Urra, Bujanda, etc., entre otras. Todas estas familias además de llevar las velas tenían en las capillas sillas particulares donde rezaban y escuchaban misa.

Desde finales del siglo XVI hasta principios del siglo XX ha sido tradición llevar añal y candela sobre la sepultura del difunto enterrado en cualquiera de las capillas de Santa María de Moreda. El añal consistía en una cuarta de pan, también era conocido con el nombre de oblada y representaba torta de pan diario a lo largo de un año. La candela era la cera o velas que se encendían en la sepultura del muerto durante todo un año. Tanto la candela como el añal se encargaba que lo llevaran las hijas, sobrinas o nietas del finado, a las cuales para que cumplieran esta manda el interesado les dejaba en herencia algún pequeño olivar, viña, huerta o casa. Al final del novenario por el difunto algunas familias encargaban misas gregorianas durante un mes.

• ***Apuntes acerca de antiguos usos y costumbres sobre las sepulturas familiares de la iglesia de Santa María de Moreda***

Como ya es sabido, hubo una época en la historia de los pueblos en que los enterramientos se efectuaban dentro de los templos parroquiales, con lo que las iglesias eran a su vez cementerios. En la iglesia parroquial de Santa María de Moreda se tiene noticia, a través de los libros y documentos del Archivo Parroquial, de que se dio sepultura a los muertos desde el año 1583 hasta el año 1846, pese a las Reales Cédulas prohibitivas sobre esta costumbre que se publicaron a finales del siglo XVIII y a principios del XIX argumentando razones de higiene y salubridad pública.

La costumbre de enterrar dentro de las iglesias estuvo muy arraigada. Los moribundos en sus últimas voluntades y testamentos dejaban bien atado por escrito cuál, cómo y dónde iba a ser su entierro. En sus testamentos anotaban las mandas y obras pías de los difuntos en torno a vestir pobres, dar limosna a las cofradías, decirles misas, mandarse enterrar con un determinado hábito, llevarles sobre las sepulturas el añal y la candela encendida o la preferencia de enterrarse en un determinado lugar de la iglesia.

Los pobres eran enterrados debajo del coro, en el lugar más lúgubre de la iglesia. El pueblo llano, que pagaba religiosamente su sepultura, era enterrado en cualquiera de las más de cien sepulturas existentes a los largo y ancho del templo. Los nobleshijosdalgo, miembros de las familias más pudientes de la villa, se mandaban enterrar en lugares privilegiados, como eran las capillas de San Juan y San Miguel, de forma gratuita. Con todo este panorama en el siglo XVIII se produjo un duro pleito entre los curas beneficiados del cabildo eclesiástico y las familias nobleshijosdalgas de la villa acerca del derecho de posesión y uso a sentarse y enterrarse dentro de las capillas de San Juan, San Miguel y San Pedro de la iglesia de Santa María de Moreda.

Todavía hoy en las paredes de la iglesia se conservan los escudos de armas de las familias con derechos: la familia Fernández de Oyón y la familia Sáenz de Moreda.

La documentación referida a este pleito lo describe de esta manera:

"...en la de San Juan y en la pared y lienzo principal de ella a el lado del evangelio o mano derecha se hallan puestas y fijadas en piedra cuadrada las inscripciones, letreros y escudos de armas propios de dicha familia de Moreda en las cuales se hallan esculpidas y pintadas tres bandas encarnadas, un alfange o estoque encima de campo encarnado y las rodea una cadena dorada con veintiun eslabones".

"... y en la de San Miguel en la pared y lienzo principal de ella a el lado de la epistola o mano izquierda se hallan puestas esculpidas sin pinturas y fijadas en piedra las inscripciones, letreros y escudos de armas propios de dicha familia de los Fernández de Oyón a modo de corazón y hamito, divididas en quatro quartos, en el primero a la derecha se hallan cinco bandas; en el segun-

do correspondiente un castillo con tres torres y la de medio mas elevada con sus tres puertas, luceras o troneras, en el tercero de abajo correspondiente al primero de hamitos de San Pedro Alcantara y en el cuarto correspondiente una espada o estoque; y los rodea una cadena echa en la misma piedra y sin otro color con catorce eslabones cuyos escudos de armas son los mismos que corresponden a sus familias y linajes y confrontan con uniformidad con los que tienen en sus casas respectivas los interesados otorgantes”.

Auto definitivo y fallo de la sentencia de este pleito

Dado en la ciudad de Logroño a 27 de julio de 1737 por el licenciado Joseph de Santerbay Vergara, Provisor y Vicario General del Obispado de Calahorra y Lacalzada, en nombre del Señor Joseph de Espejo Cisneros, Caballero de la Orden de Santiago y obispo:

Vistos los autos entre las partes litigantes:

El cabildo y beneficiados, mayordomo de fábrica de la iglesia y alcalde ordinario. Procurador Millán Carpintero Ibarra.

Las familias:

Díaz de Cerio.
Fernández de Oyón.
García de Jalón.
Garín de Lazcano.
González de Viñaspre.
López de Aberasturi.
López de Narbaja.
Marauri.
Pascual.
Sáenz.
Sáenz de Laguardia.
Sáenz de Moreda.

En nombre de ellas actuó el procurador Blas Antonio de Oñate.

Phelipe Diaz Cosio con poder de Domingo Fraggia Roncal, caballero y regidor perpetuo de la ciudad de Zaragoza y marido de Pascuala Ulibarri.

Procurador Juan de Sarria Onaindia.

Las familias nobleshijosdalgas de Moreda pretenden el dominio y posesión de las capillas de San Juan, San Miguel y San Pedro sitas en la iglesia de Moreda así como sus sepulturas y altares y asientos como patronos que son de dichas capillas, por haberlas hecho y edificado sus descendientes al tiempo y cuando se hizo y fabricó la iglesia.

Dio comienzo a este pleito la petición del mayordomo de fábrica de querer encajonar y enlosar los suelos y sepulturas de la iglesia.

El fallo de la sentencia es el siguiente:

La capilla de San Pedro pertenece a Domingo Fraggia.

La capilla de San Miguel pertenece a la familia Fernández de Oyón.

La capilla de San Juan pertenece a la familia Moreda.

Las capillas pertenecen a los que justifiquen ser de cada una de las dichas familias.

Manda su merced que no se inquiete ni perturbe a uno y otros por el cabildo de beneficiados, ni por el mayordomo de fábrica de dicha iglesia, ni por el alcalde de la villa, en nombre de dicha fábrica, pena de excomunión mayor y de cincuenta ducados.

Manda a las personas que tienen el uso y quasi posesión de dichas capillas que en el término de dos meses las enlosen a su costa para evitar la deformidad de ellas respecto al enlosado de la iglesia con apercebimiento que se procederá de lo contrario a lo que de derecho haya lugar.

Se manda al cabildo de beneficiados, bajo de las dichas penas, que ellos ni otra alguna usen las sepulturas mandadas hacer en el presbiterio de la iglesia sin expresa licencia de este tribunal.

No se hace condenación de costas, sino que cada parte pague las por sí causadas y las comunes por mitad.

Millán Carpintero Ibarra, procurador del cabildo y beneficiados de la iglesia parroquial de la villa de Moreda, apeló la sentencia para que se declarara nula ya que iba claramente en contra de sus partes.

Con fecha de 27 de julio de 1739 para evitar que la fábrica y beneficiados de la iglesia acudiesen a un nuevo juicio, ahora de propiedad de las capillas ya que el anterior, ganado por las familias nobleshijosdalgas de Moreda, fue sobre el uso, manutención y posesión de las mismas, se redactó una escritura de transacción y concordia entre ambas partes con los siguientes capítulos reglados:

Las familias patronas y dueñas de las capillas de San Juan y San Miguel hacen cesión a la iglesia del derecho de patronato, dominio y propiedad en lo material de las referidas dos capillas, sus retablos y demás adherentes en las siguientes condiciones:

Las familias interesadas se reservan en las capillas de San Miguel y San Juan los escudos de armas, el derecho de entrar y salir, quitar y poner bancos y asientos, sentarse, enterrarse, demás acostumbrados en dichas capillas y sus sepulturas.

Los interesados mantendrán y conservarán siempre encajonadas y enlosadas las sepulturas de las referidas dos capillas de San Miguel y San Juan con todo arte y perfección.

Por cuenta y cargo de la fábrica correrá la obligación de mantener y conservar las paredes, bóvedas, ventanas, vidrieras y tejados de las capillas como también sus altares, tarimas, retablos, frontales, manteles, ornamentos y todas las demás cosas necesarias para su adorno, celebración de misas y culto divino.

La fábrica hace donación a los interesados de los cuatrocientos setenta reales de vellón que ha tenido de coste el encajonado y losadura que se ha

hecho en ellas y que pagó la fábrica en el año 1736 al maestro Diego de Iriarte.

Siempre que muriese alguno de los otorgantes o parientes han de ser enterrados en cualquiera de las dos capillas y sepulturas de San Miguel y San Juan que gustasen y ordenasen y se hallen desocupadas por tener igual derecho a una que otra. El abrir y cerrar las sepulturas, encajonarlas, losarlas y componerlas correrá a costa de las familias interesadas. Hasta pasado un año en que una fuera enterrada no lo pueda ser otro difunto en la misma sepultura.

En el caso de que las quince sepulturas de las capillas de San Miguel y San Juan se encontrasen ocupadas con cuerpos presentes, que dichas sepulturas se han de numerar y abrir con cincel por un cantero, las personas difuntas con derecho a enterrarse en ellas sean enterradas fuera de las capillas pagando entre todos los interesados a la fábrica el estipendio acostumbrado y reglado por abrir y cerrar las tales sepulturas con mas los derechos de la escritura de depósito y demás anejo. Al tiempo de sacar y trasladar los cuerpos o huesos de los difuntos, pasado el año de sus depósitos, a las sepulturas de las capillas no se pague nada a la fábrica.

La mujer del marido interesado o viceversa y los hijos y descendientes legítimos han de ser enterrados en dichas capillas y antes de ello tienen derecho a entrar y salir, quitar y poner bancos y asientos, sentarse... Los derechos de los descendientes legítimos son los mismos que los de los originarios siempre que sean de sangre limpia y no de mala raza y secta infecta, ni reprobados por el tribunal de la Santa Inquisición y no castigados por ésta y no obtengan ni hayan obtenido oficios y empleos viles e infames por el derecho por que faltándoles o teniendo cualquiera de estos requisitos respectivos no han de ser enterrados en las sepulturas de dichas capillas de San Miguel y San Juan, ni gozar en ellas de las excepciones y prerrogativas que tuvieren y tienen los otorgantes nominados a esta escritura.

Las familias que conservan sus derechos en las capillas son las de los Fernández de Oyón y la de Moreda.

Las capillas de San Miguel y San Juan son las inmediatas al Altar Mayor y Presbiterio de la iglesia parroquial de esta misma villa de Moreda y están dentro del crucero de ella, la de San Juan al lado del evangelio o mano derecha y la de San Miguel al lado de la epístola o mano izquierda: en la de San Juan se hallan ocho sepulturas encajonadas y en la de San Miguel siete tan solamente: la de San Juan perteneciente a la familia de Moreda y la de San Miguel a la familia Fernández de Oyón: en la de San Juan y en la pared y lienzo principal de ella al lado del evangelio o mano derecha se hallan puestas y fijadas en piedra cuadrada las inscripciones, letreros y escudos de armas propias de dicha familia de Moreda en las cuales se hallan esculpidas y pintadas tres bandas encarnadas, un alfange o estoque encima en campo encarnado y las rodea una cadena dorada con veintiún eslabones: y en la de San Miguel en la pared y lienzo principal de ella al lado de la epístola o mano izquierda se hallan puestas esculpidas sin pinturas y fijadas en piedra las inscripciones, letreros y escudos de armas propias de dicha familia de los Fernández de Oyón a modo de corazón y hamito, divididas en quatro quartos, en el primero a la derecha se hallan cinco bandas; en el segundo correspondiente a un castillo con tres torres y la de medio mas elevada con sus tres puertas, luceras o tro-

neras, en el tercero de abajo correspondiente al primero dos hamitos de San Pedro Alcantara y en el cuarto correspondiente una espada o estoque; y los rodea una cadena hecha en la misma piedra y sin otro color con catorce eslabones cuyos escudos de armas son los mismos que corresponden a sus familias y linajes y confrontan con uniformidad con los que tienen en sus casas originarias respectivas los interesados otorgantes.

Para evitar discordias y riñas que se suelen ocasionar con el motivo de entierros y asientos, en el año de cuerpo presente hayan de presidir y sentarse en la sepultura y poner banco y la ofrenda, añal y cera los herederos del difunto, mujer, hijos, personas encargadas por el difunto que tengan derecho.

Los criados y demás familiares de la misma casa del difunto no se han de sentar ni estar allí. Solo podran entrar a poner y quitar a los tiempos debidos las ofrendas, añal y cera y hecho esto salirse fuera y no haciendolo les pueda hacer salir qualquiera de los interesados y si se resistiesen acudir al tribunal eclesiastico.

Los herederos parientes del difunto han de conservar el uso de sentarse, estar y enterrarse en la misma sepultura hasta tanto que ocupadas todas las sepulturas restantes de ambas capillas sea preciso enterrarse algún interesado en ella que en este caso la han de dejar desembarazada.

Pasado el año de la defunción se han de quitar de las sepulturas los bancos para poner las ofrendas, añal y cera.

El que primero de los interesados llegare, entrare, se sentare y ocupare el puesto y sepulturas de ambas capillas (exceptuadas la de cuerpo presente) adquiere uso, posesión del asiento en aquel momento sin que ningún otro interesado se lo pueda impedir.

En caso de haber alguna duda sobre lo contenido en este capitulo se ha de estar a la declaración jurada extrajudicial de dos de los mas antiguos de los interesados varones en el uso y posesión de dichas sepulturas de ambas capillas. Si aún la discordia continuase se estara a la declaracion jurada del cura.

Ambas partes estaran y pasaran por esta escritura y sus capitulos sin ir contra ella.

Se pondran todas las clausulas necesarias de obligaciones, sumisiones, renunciaciones de leyes y demas por derecho dispuestos para la mayor validez de la escritura.

Moreda a 27 de julio de 1739

Sobre la capilla de San Pedro (que formaba parte del antiguo vínculo fundado por el cura Pedro Fernández) es cedida a la iglesia por Domingo Fraggia y su mujer, como herederos legítimos de la fundación, en el año 1768.

• *Sepulturas, nichos y panteones del cementerio público*

En las sepulturas de tierra, al ser propiedad del Ayuntamiento, nadie tiene derecho a ser enterrado en aquella en que estuvo algún familiar. Simplemente,

se sigue el turno rotativo que marca y lleva el enterrador en un cuadernillo donde anota todos los enterramientos que se practican. En algunas ocasiones se ha tenido la consideración o detalle de dar sepultura a una mujer u hombre en la sepultura donde yace el cónyuge. Esto se hace a petición de la familia y siempre y cuando se pueda por haberse cumplido el plazo vigente de los años que un cadáver debe permanecer enterrado. Actualmente, con los nichos ocurre o se lleva algo parecido.

El supuesto de enterrar, por derecho a los muertos, en la sepultura de la casa sólo se da en el caso de los panteones familiares que existen en el cementerio. En los panteones son enterrados siempre los familiares más allegados: padres, hijos, abuelos, hermanos, etc.

Actualmente en el cementerio de Moreda hay cuatro panteones en pleno uso pertenecientes a las familias: Bujanda, Jiménez, Bujanda-López de Viñaspre y Los Arcos-Bujanda.

• ***Ocasiones en que se visitan las tumbas del cementerio***

El día de Todos los Santos por la tarde se hace un responso general por todos los vecinos del pueblo que se encuentren en el cementerio enterrados. Hoy ya no se practican ni los respuestas particulares, tumba por tumba, ni los clásicos toques de campana que ponían el alma de los vecinos en un puño.

Durante cualquier sepelio los familiares de otros difuntos aprovechan para hacer breves visitas a las sepulturas de estos seres queridos.

Los ritos o prácticas que se hacen sobre las sepulturas son llevar flores, rezar oraciones y llorar por la pérdida irreparable de ese ser querido.

• ***La forma de celebrar las fiestas de Todos los Santos, Ánimas y Miércoles de Ceniza en Moreda hace cuarenta años***

En el archivo parroquial de Moreda hay un curioso cuadernillo de tamaño superminúsculo, forrado con tapas de cartón, que lleva por título "Costumbrero". Sus noventa y cinco hojas están unidas por un par de anillas que reflejan el calendario parroquial de Moreda de no se sabe qué año. Es anónimo, no se conoce ni el autor ni la fecha en que fue escrito, aunque parece ser que se escribió hacia el año 1946, deducción hecha por ser citado el referido año en la fiesta de la Cuaresma cuando se habla sobre la conveniencia de hacer en esta época los viacrucis por las calles.

En este cuadernillo el párroco de turno apuntó las costumbres y fiestas que se celebraban en la iglesia parroquial de Moreda anualmente. Este anónimo cura las describe tal y como se hacían añadiéndoles criterios y puntos de vista personales, a veces curiosos y simpáticos. A continuación, entresaco literalmente del Costumbrero los datos y textos que hacen referencia al presente estudio sobre la muerte:

Domingo anterior a Todos los Santos.

Anunciar los cultos de Todos los Santos y Difuntos, y la indulgencia plenaria.

Empezar a ensayar los lamentos y Ayes para la Novena de Ánimas y Domingo de Noviembre.

1 de Noviembre. Todos los Santos

Se confiesa y comulga gran parte del pueblo, sobre todo hombres y jóvenes. De víspera al confesionario pronto: a las 4 de la tarde.

A las 5 de la mañana también al confesionario.

Misa Mayor con incienso, etc. Después de Misa Mayor hay un ensayo largo: se empiezan por ensayar los 5 responsos, que es lo que más interesa al sacristán. En el 2º Responso hay que añadir el Requiem, que como lo trae el libro en el Lulvente en otro tono que en el ami Lazarum y hay que cogerlo de allí para trasladarlo acá el organista debe estar listo para bajar un tono en el transpositor del harmonium y así acordar lo adicionado con lo otro.

Ensayar bien todos los Kyries que vienen al final.

Después se le ensayan al sacristán los dos Magnificat, el de Todos los Santos y el de Difuntos y el Himno "Placare" y después se le despacha al sacristán y queda libre y nos quedamos el organista y el cura solos para ensayar las antífonas y salmos.

Se cantan por consiguiente en la función de la tarde vísperas dobles. Todos los Santos y de Difuntos.

Después se reza el Rosario, y a continuación se cantan los 5 responsos, en diversos sitios del templo: el 1º en el Presbiterio; el 2º en el comulgatorio; el 3º en la tumba; el 4º debajo del coro y el 5º en la tumba. Luego marcha todo el pueblo al cementerio, donde revestido de sobrepelliz e hysopo se rezan responsos a petición de los fieles. Se podría echar algunos años allá una plática.

Después del Rosario, antes de bajar del púlpito se anuncia que después de bajar del cementerio, se podrían confesar los que quieran.

En el cementerio se reza un responso general, después en las tumbas de los sacerdotes y en cada una de las tumbas que pidan.

Se lleva una bandeja.

Se avisa que el día 2 empieza la Novena por los difuntos del pueblo. Se paga pasando la bandeja el día 1 por la tarde y el día 2 en las tres misas.

2 de noviembre. Ánimas

Misas a las 6, 7 y 9. Esta última es cantada en Nocturno y Liberame.

Por la tarde como cualquier domingo, si ni se empieza la Novena ese día.

3-12 de noviembre

Novena de Ánimas por la tarde y Novenario de Misas fundadas por D. Jesús García de Jalón. La Misa temprano: a las 6 solares.

Por la tarde en la novena se canta un lamento y al final un Responso de los cinco, variando cada día.

No se interrumpen las misas los domingos sino que se aplican a intención del fundador del Novenario.

Miércoles de Ceniza

La misa, bendición e imposición de cenizas a la hora de siempre: 6? ó 7.

Se prepara una instrucción al pueblo sobre el significado de la ceremonia, para hacerlo o bien entre la bendición y la imposición, o bien el día anterior en el Rosario.

La primera parte de la instrucción sea de carácter general, sobre la cuaresma; la 2ª es explicativa de la ceniza. Por la noche, después del Rosario también se impone ceniza a los que no han tomado a la mañana.

Como se ve, el Miércoles de Ceniza, además de ser la fecha en la que da comienzo la Cuaresma, sirve para recordar a todos los fieles que un día, tarde o temprano, hay que morir. El cura bien claro lo dice: "Polvo eres y en polvo te convertirás", sin duda, es un recordatorio o anuncio sobre la muerte.

¿En qué casos la casa es utilizada o considerada como templo y sepultura? ¿Dónde son enterrados los niños que mueren sin ser bautizados?

La casa no es considerada ni como templo ni como sepultura. Solamente cuando fallece algún miembro de la familia en la propia casa ésta es utilizada como sede de la estancia del difunto durante un día. En ella se vela el cadáver y se reza.

No obstante, hoy en día la mayor parte de los enfermos fallecen en hospitales de Logroño y Vitoria por lo que la casa no es utilizada ni como templo ni como sepultura temporal.

A los párvulos no bautizados se les enterraba junto al osario o huesera. A los niños bautizados se les daba sepultura en un lugar común existente al fondo y a mano izquierda del Campo Santo.

Según las manifestaciones de una informante los niños que morían sin ser bautizados eran enterrados en un rincón del cementerio junto a una de sus tapias traseras. Antiguamente, cuentan las personas mayores que han oído que eran enterrados fuera del Campo Santo junto a la tapia del mismo. Allí había una piedra redonda, trabajada a modo, con unas inscripciones y un pequeño escudo, debajo de la cual se enterraba a los niños sin bautizar.

MEDIDAS DE PROTECCIÓN DE LA CASA

Al terminar la construcción de una casa ¿se coloca en el techo algún signo (rama de laurel...) y se celebra en tal ocasión algún banquete?

Al finalizar la construcción de una casa los albañiles y peones acostumbraban gritar "aguas fuera", nada más echar el tejado, poniendo una bandera o trapo en su parte más alta. Actualmente colocan en la construcción de las últimas casas una rama grande y verde de chopo y de laurel.

El dueño de la casa recién terminada les invitaba a una buena merienda o cena que recibía el nombre de "furriola o de robla". Esta robla consistía en un cordero asado, o en conejos, o en chuletas asadas o incluso en un rancho o sartenada acompañados de ensalada, espárragos y de un buen vino de bodega. Merendaban en la bodega o cueva de la casa. Antes, en alguna ocasión también se han comido pollos y patos caseros. Participaban de la robla los amos de la casa y los peones albañiles. Este tipo de comidas y meriendas también se solían organizar al finalizar cualquier trabajo de recolección tal como la vendimia.

¿Se bendice la nueva casa por el cura del pueblo?

Las nuevas casas de particulares no suelen bendecirse. Solamente se bendicen los edificios públicos. La bendición la realiza el cura párroco del pueblo acompañado por las autoridades y vecinos. De esta forma en las fiestas patronales del mes de agosto de 1984 se bendijo el nuevo ayuntamiento, centro social y consultorio médico de la c/ las Cuevas que sustituyeron a las viejas escuelas públicas. Seguidamente tuvo lugar un lunch para todos los vecinos y comida almuerzo para los miembros de la corporación y personas que trabajaron en la construcción del edificio.

Hace pocos años se inauguraron el centro de jubilados, el frontón y la casa de exposiciones (antiguo ayuntamiento). Después de misa mayor tuvo lugar la bendición de los tres centros practicada por el cura párroco de Moreda a la cual asistieron la mayor parte de vecinos y autoridades municipales y provinciales.

¿Cómo se protege la casa contra las tormentas, contra el fuego, contra las fieras, contra los insectos, contra los roedores y contra los malos espíritus, brujas, etc.?

Protección de la casa contra tormentas

Rezo de oraciones:

*Santa Bárbara bendita,
madre de los artilleros,
defiéndenos de relámpagos
y truenos.*

*San Bartolomé se lavó los pies y manos
y a Jesucristo encontró.
A dónde vas San Bartolomé?
Yo Señor con vos iré.
Bartolomé vete a tu casa,
de tu casa al mesón
y allí te darán un don
que en la casa que rezaras tres veces
no caerá ni centella ni rayo,
ni morirá mujer de parto,
ni criatura de espanto
ni labrador en el campo.*

*Santa Bárbara bendita
madre de los artilleros
amparadme y guiadme
de relámpagos y truenos.*

*Santa Bárbara bendita
patrona de los artilleros
protégenos de relámpagos y truenos.*

Dicho: No te acuerdas de Santa Bárbara hasta que truena.

Rezo de la letanía de los santos.

Si la tormenta es muy fuerte se queman gavillas de juncos que con anterioridad, el día de Corpus Christi, han sido recogidas de las calles del pueblo. Estos juncos están bendecidos por el paso del Santísimo por los altares erigidos en calles y plazas. Los juncos se echan al suelo y son pisados por vecinos y por el cura que porta la custodia bajo palio con el Santísimo. Tras la procesión se recogen ya bendecidos y se guardan en casa para ser quemados en pequeñas gavillas los días nublados.

Pero, sin duda, la mejor protección de las casas para los moredianos, en caso de tormenta o fuertes temporales, es sacar a las puertas de la iglesia "las virgenillas", es decir, las patronas de Moreda: Santa Nunilo y Alodia.

Así, se cuenta que en una tarde comenzaron a caer fuertes piedras de granizo como jamás se habían visto; y que el cura del pueblo, paraguas en mano, subió hasta la iglesia. El paraguas le quedó lleno de agujeros del tamaño de huevos de gallina. Pero nada más sacar las Santas Vírgenes a la calle la tormenta cesó y apareció el arco iris.

Un escrito del año 1735 refleja en este sentido la importancia que tienen las patronas, Santas Nunilo y Alodia, a la hora de proteger las casas de Moreda de las tormentas y otros males: "... dan salud a los enfermos, preservan los campos de piedra, niebla, langosta, gardama y otros animales nocivos, de rayos, centellas, logrando felices temporales, aguas fértiles a sus tiempos y abundancia de todo tipo de género de frutas. Las Santas hacen milagros y sus reliquias en tiempos de nublados los calman. De esta forma ocurría que apedreaba en Yécora, Viana y Lapoblación; pero en Moreda no, siempre que se sacaran las reliquias a la puerta de la iglesia".

En agradecimiento de estos favores hechos por las patronas, Antonio Jesús María compuso en el año 1734 unas letrillas cuya primera estrofa dice:

*Dos cándidas palomitas
Nunilo y Alodia son,
a quienes Moreda hoy aplaude,
por su noble protección.*

Los vecinos en sus casas acostumbran a sacar a la ventana una fotografía vieja de las patronas en caso de que el nublado vaya acompañado de pedrisco.

Otra práctica ha sido la de encender la vela del Santísimo que había estado expuesta en el Monumento durante la Semana Santa, especialmente el día de Jueves Santo. Esta vela no se gastaba, se guardaba para estas ocasiones. Se acostumbraba a encender cada vez en una habitación diferente.

Las ramas de laurel bendecidos el Domingo de Ramos se colocan en ventanas y balcones con la finalidad de proteger las casas. Luego sus hojas sirven para condimentar las comidas.

Protección de la casa contra roedores

Gatos.
Cepillos o ratoneras.
Venenos como matarratas.

Protección de la casa contra el fuego

Tener precaución con los fuegos, cerillas...

En caso de fuego se tocaban las campanas de la iglesia a incendio. Este toque consistía en bandear el esquilón muy rápidamente sin parar. Todos los vecinos acudían con cubos al lugar o casa del incendio y se ponían en fila hasta la fuente o pozo de agua pasándose los baldes llenos de agua de mano en mano hasta llegar al fuego y vaciarlo.

También se han utilizado ramas de árboles para apagar el fuego a golpes, especialmente las ramas de olivos.

Protección de la casa contra los insectos

Modernamente pesticidas.
Paleta manual llamada matamoscas.
El humo del tabaco.
Abrir ventanas y despacharlas con un trapo.

Protección de la casa contra malos espíritus, brujas...

Contra brujas, demonios y malos espíritus echar agua bendita. En los dormitorios de los moribundos para que el demonio no les tentase asperjaban también agua bendita.

Para proteger la casa o el establo ¿se recurre a signos especiales (flor de cardo silvestre...), inscripciones, símbolos solares, imágenes de santos?

Cuentan los informantes que antaño era costumbre el echar a la cuadra de las caballerías las cenizas resultantes de la quema del Judas y la Judesa del Domingo de Resurrección. Estos dos personajes son quemados y volteados en una soga después de haberles acusado de ser los autores de todos los males que han ocurrido en la villa durante todo el año. Se trata de un rito ancestral en el que se busca la purificación del mal. Después de ser quemados sus cenizas son recogidas en cestos y arrojadas sobre el suelo de las cuadras de ganados con el fin de proteger a los establos y casas.

Otra forma de proteger la casa es pintando una cruz blanca sobre el dintel de la puerta de acceso. También la imagen del Corazón de Jesús, fabricada en hojalata, es colocada en la parte superior de las puertas de madera con este mismo fin de proteger la casa.

El grano y otros alimentos de los animales eran bendecidos echando en el arcón en que se guardaban una pequeña cantidad de cereal que previamente había sido llevada en capacillas a la Pza. del Juego de Pelota el día de San Antón con motivo de la bendición de los animales y de sus alimentos. De esta forma el grano de toda la casa quedaba bendecido.

¿Se suspenden animales o cráneos en las paredes o puertas de la casa para este fin?

Dicen los informantes que no. No creen en supercherías.

¿Qué se hace para proteger el establo o la cuadra contra las enfermedades, animales dañinos o espíritus malignos? ¿Se cría un chivo, una oveja negra, etc.?

Aparte de echar asperjes de agua bendita en algunas ocasiones, el establo o la cuadra se ha protegido de las enfermedades misteriosas que contraían los animales colgando del pilar y paredes de estos lugares unas cruces de tela negra. Estas cruces para que conservasen su eficacia debían ser llevadas al pue-

blo navarro de Albaizar una vez al año. En este pueblo manifiestan que estas cruces eran pasadas por el rostro de una santa, aunque no se acuerdan de su nombre.

De esta forma, en el corral de ovejas de Don Rogelio Bujanda cesaron las muertes extrañas de las ovejas que diariamente a la madrugada se cobraba un misterioso mal.

¿Qué árboles, yerbas, flores o herramientas (hacha, hoz, etc.) hacen el oficio de pararrayos? ¿Existe algún laurel cerca de la casa y en qué casos es utilizado?

Cuando se presumía por el aspecto del cielo que podía haber una fuerte tormenta el guarda de campo acudía a la choza de los cohetes, sita en el término de Valderrama junto al camino de las Carretas, para tirar cohetes antitormentas desde este paraje un tanto elevado.

Dicen que con este método las tormentas se disipaban y evitaban que cayera piedra sobre los campos. Otro lugar desde donde se tiraban cohetes ha sido el término de la Planilla. El fin era el mismo ahuyentar los nublados.

Yo he conocido una especie de estufa que estaba colocada en el término de Santa Ana. En este lugar un encargado de la antigua hermandad de labradores la prendía con no sé qué material incendiario y el humo que subía hacia el cielo era para deshacer y disipar las nubes que amenazaban tormenta.

El único pararrayos que hay en la localidad está situado encima de la cúpula de la torre.

Los labradores piensan que las herramientas de hierro atraen los rayos por eso en caso de tormentas lo primero que hacen es esconder las hoces, azadas, hachas, etc. Además de atraer el acero a los rayos creen que también lo hace el pelo de las caballerías y los árboles. A ningún agricultor se le ocurre cobijarse debajo de un árbol en caso de fuerte tormenta con truenos y rayos. Los machos y caballerías los medio escondían y resguardaban en ribazos y paredes. En alguna ocasión los metían a las chozas de piedra, en caso de que éstas fueran grandes. Si no cabían bien se les metía la cabeza y medio cuerpo para que no se asustaran.

Laureles hay en casi todas las huertas cercanas al pueblo. Su utilidad ha sido más para condimentar los guisos y para que los niños los llevaran el Domingo de Ramos adornados con toda clase de golosinas a bendecir a la iglesia.

Animales domésticos principalmente destinados a guardar y proteger la casa.

El animal por excelencia guardián de la casa siempre ha sido el perro. Las razas de estos animales son diversas. No obstante, a la hora de guardar la casa el que más se utiliza es el perro pastor alemán.

Las casas del casco urbano tienen a los perros en las cuadras o en su defecto en la planta baja. Si oyen a alguna persona que se acerca o golpea la puerta comienzan a ladrar. Las casas de los extrarradios o chalets si están cercados tienen los perros sueltos y si no los atan con una cadena a un hierro hincado. Los perros para su refugio poseen pequeñas casetas habilitadas para ellos.

La fauna canina cada vez es menor. Ha ido descendiendo a la vez que desaparecían los ganados como fuerza de trabajo. Hoy los perros que se tienen son de compañía, para avisar si alguien viene a casa o a la finca donde el amo está trabajando y para la caza de la perdiz y conejos en su temporada otoñal.

Los gatos protegen a la casa de roedores. Antes, las caballerías de las cuadras también avisaban si alguna persona se acercaba a la casa. Dicen que los machos barruntaban a los extraños y enseguida comenzaban a relinchar.

TERRENO CONTIGUO

¿Cómo se llama el terreno contiguo a la casa? ¿Tiene a su lado alguna huerta y cuáles son las funciones de ésta?

El casco de la población de Moreda es de caserío compacto. Unas casas pegan a otras poseyendo el mismo medianil de pared. Ninguna casa de este casco posee huerta contigua a la casa. Las casas de la población limitan o bien con otras o con un patio interior o con la calle.

Las huertas, eras, etc., están fuera del pueblo, en los términos de los extrarradios junto a los ríos. Las casas del centro a lo sumo tienen algún corral debajo de la vivienda. Algunas casas de la periferia sí que tienen su trozo de huerta e incluso jardín.

Las zonas de huertas están situadas en los siguientes términos: el Hortal, la Fuente Vieja de la Hortezueta, Santa Eufemia, Capacho, Cerrado, Viña de la Villa, las Cuevas, la Pau, la Ren, Valdelabraza, el Paso de la Indiana, etc. En algunas de estas huertas hay casetas para guardar herramientas (azadones, hoces, zardillas...) y para cobijo del hortelano también sirven en caso de lluvia o de mucho sol.

Las funciones de la huerta es sembrar o plantar especies vegetales comestibles para luego poder alimentarse. Los productos de la huerta son un complemento casero a otras actividades del labrador tales como cultivo de cereales, viñedo y olivares.

De la huerta se obtienen una infinidad de productos: habas, patatas, ajos, pimientos, tomates, alubias pochas, judías verdes, cebollas, berzas, pellas, puerros, higos, manzanas, membrillos, cerezas, guindas, peras, etc.

La huerta se trabaja con la mula mecánica y el resto de trabajos es muy manual a base de azadón.

GLOSARIO

- ALFÉIZARES:** piedras inferiores de las ventanas.
- ALMOHADILLAS:** tacos de madera que sirven de apoyo a las vigas de madera cuando no se apoyan directamente en la pared.
- AÑAL:** ofrenda de un cuarto de pan diario que se llevaba durante un año sobre la sepultura familiar en la iglesia.
- AÑIL:** azulejo, producto empleado en lavar la ropa.
- ARAÑA:** lámpara grande que cuelga del techo.
- ATOQUE:** madera de cada escalera que se coloca delante de las baldosas o ladrillos.
- AZUMBRE:** medida de capacidad equivalente a dos litros de vino.
- CABEZALES:** piedras sillares de la parte superior de las ventanas y puertas.
- CABRIONES:** maderos.
- CALABAZONES:** pan cocido con aceite y chorizo o chinchorras en su interior.
- CANDELA:** vela que se encendía en la sepultura de la iglesia durante todo el año.
- CANDILADA:** tresnocho, velada nocturna de mujeres realizada en la cuadra donde cosían y se contaban historias a la luz del candil.
- CUARTONES:** maderos de sujeción de un piso.
- CUSTIEROS:** guardas de campo.
- DOVELA:** piedras de acceso a una casa con puerta de arco de medio punto.
- FURRIOLA:** comida conjunta del amo de la casa, recién construida, con los albañiles que han estado trabajando.
- GALLU:** parte más alta del tejado.
- GUARDAVIÑAS:** chozas de piedra.
- HORNIJA:** leña de monte bajo.
- HORRAÑAS:** suciedad o negrura de las sartenes, ollas...
- JAMBA:** piedra sillar del lateral de un acceso.
- JOFAINA:** barreña o recipiente de lavabo en un dormitorio.
- LATAS:** palos donde se colgaban los chorizos y otros productos de la matanza del cerdo.
- MAZARRÓN:** pintura roja con que se daba a las baldosas y ladrillos del suelo.
- MOCHETAS:** piedras sillares laterales de accesos y ventanas.
- MORTERO:** masa resultante de la mezcla de arena, agua y cemento.
- NIDAL:** cesto con paja donde las gallinas ponían los huevos.
- OBLADA:** torta de pan que se deposita sobre la tumba del familiar difunto en la iglesia.
- QUICIO:** trozo de hierro o madera de la parte inferior del eje de una puerta que va metido en el agujero lateral de ella en la zona del suelo.
- REBAJE ESQUINERO:** marca de cantero en la esquina de la casa cortada en chaflán.
- RENQUE:** sistema de realizar trabajos o servicios para el concejo vecinal consistente en ir un miembro de cada casa cuando le tocara siguiendo el inventario de moradas.
- REPASILLO:** harina de cebada o avena.
- ROBLA:** comida que se hace al finalizar la construcción de una casa en que el amo invita a los albañiles.
- ROLLO:** pilar de piedra símbolo de villazgo.
- SESO:** pieza de hierro curvo utilizada para sostener los pucheros en el fuego.

TARAVILLA: taco de madera a modo de pestillos que son utilizados para cerrar los contraventanos.

TEGUILLO: mezcla de cañizo con yeso puesta en el tejado.

TREMIS: piedra redonda de fregar.

TRESNOCHO: velada nocturna en que las mujeres se reunían en las cuadras para coser y contarse las cosas.

TREBEDE: trípode de tres patas, sobre el fuego, donde se ponen las cazuelas, sartenes, etc.

UMBRAL: piedra o suelo de la puerta en su paso a la entrada.

VEREDA: trabajo comunitario al que asistían todos los vecinos para arreglar caminos, limpiar redajos, etc.

VENTORRILLO: posada de arrieros de poca categoría.

Informantes

Chasco, Luis. 1920.

Chasco, Amelia. 1925.

Díaz de Cerio, Gerardo. 1925.

Díaz de Cerio, Jesús. Albañil. 1957.

Gorostiaga, Pablo. Albañil. 1935.

Oyón, Julia. 1925.

Ruiz de Urra, Francisca. 1925.

Créditos de las ilustraciones

Las fotografías, los planos y los dibujos han sido aportados por el autor del artículo.

Bibliografía consultada

PALACIOS MENDOZA, Victorino; BARRIO LOZA, José Ángel. Inventario de arquitectura rural alavesa: Rioja Alavesa = Arabako nekazal-arkitektuaren inbentairoa: Errioxa Arabarra. Vitoria-Gasteiz: Diputación Foral de Álava, 1985.

CHASCO, José Ángel. "Estudio etnográfico sobre la villa de Moreda" in *Ohitura*, Núm. 4. Vitoria-Gasteiz: Diputación Foral de Álava, Consejo de Cultura, 1986.



MOREDA - LA CASA

Se trata de un estudio sobre la casa en la Villa de Moreda (Álava). Además de sus características morfológicas, el autor ha registrado los datos referentes a la casa en sus funciones de habitación y vivienda del grupo familiar. Se describen ciertos ritos y creencias de protección doméstica.

L'étude porte sur l'habitat dans le bourg de Moreda (Álava). Outre ses caractéristiques morphologiques, l'auteur a enregistré les informations relatives à la maison dans ses fonctions de lieu d'habitation et de logement du groupe familial. Divers rites et croyances de protection domestique sont décrits.

A study of the house in Moreda de Álava. Besides investigating the morphological features of his subject, the author also records data referring to the house as dwelling place for the family group. Some local rites and beliefs about protecting the home are also described.